

**EL PARO NACIONAL AGRARIO Y POPULAR DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE  
2013: VIVENCIAS Y EXPERIENCIAS DE LOS CAMPESINOS NARIÑENSES.**

**DIEGO JAVIER GUEVARA BONILLA  
ALISSA VIVIANA RECALDE CISNEROS**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA  
SAN JUAN DE PASTO**

**2018**

**EL PARO NACIONAL AGRARIO Y POPULAR DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE  
DE 2013: VIVENCIAS Y EXPERIENCIAS DE LOS CAMPESINOS NARIÑENSES.**

**DIEGO JAVIER GUEVARA BONILLA**

**ALISSA VIVIANA RECALDE CISNEROS**

**Trabajo de grado presentado para obtener el título de sociólogos**

**ASESOR**

**Mg. JAIRO ARMANDO JURADO ESTRADA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA**

**SAN JUAN DE PASTO**

**2018**

### **Nota de Responsabilidad**

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo son responsabilidad del autor”

Artículo 1 del acuerdo 324 de 1966, emanado por el honorable consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**Nota De Aceptación**

---

---

---

---

---

**Jairo Armando Jurado Estrada**

**Asesor**

---

**Ángela Rocío Mora Caicedo**

**Jurado**

---

**Edmundo Gómez España**

**Jurado**

**San Juan de Pasto, mayo de 2018**

## **Agradecimientos**

El presente trabajo no habría sido posible sin la colaboración y la voluntad de las personas que estuvieron en las diferentes etapas de su desarrollo, a ellas nuestra inmensa gratitud por su valioso aporte en la culminación de este esfuerzo colectivo.

En primer lugar, nuestro agradecimiento a la vida, por permitirnos andar el camino recorrido, por los aprendizajes, los avances y retrocesos, por las experiencias que forjaron e hicieron posible concretar esta meta.

A nuestra Universidad de Nariño, epicentro de conocimiento y formación de nuestra región, orgullo para quienes en ella construimos afectos, vocación y una profesión para la gente.

A nuestro Asesor Jairo Jurado, por su disposición y acompañamiento desinteresado, por el conocimiento compartido, por su paciencia y exigencia en este proyecto.

A nuestros Jurados Ángela Mora y Edmundo Gómez por sus observaciones y recomendaciones en pro del buen desarrollo de este trabajo.

A los profesores y maestros, por su aporte vital en nuestro proceso formativo, a ellos gracias por los saberes compartidos a lo largo de este camino.

A los campesinos y campesinas nariñenses, por su buena voluntad y por su memoria, por regalarnos su visión particular del mundo y sus recuerdos para plasmarlos en este trabajo. A la asociación de trabajadores campesinos de Nariño ASTRACÁN en especial a sus subdirectivas de Leiva y Colón- Génova.

A nuestros familiares, amigos y compañeros, quienes con su apoyo incondicional se hicieron presentes durante este periodo, a ellos gratitud por su compañía, sus palabras y su respaldo constante en la materialización de este propósito.

### **Dedicatoria**

A mi Hijo SIMÓN ALEJANDRO quien llegó al mundo para enseñarme el amor verdadero y para demostrarme que no hay limitaciones. Tú la luz de mi vida.

A mi abuelo EFRAÍN CISNEROS que, aunque no esté en la tierra sé que me cuida, apoya y respalda; y quien es mi Ángel en el cielo.

A mi abuela CECILIA MELÉNDEZ por su amor incondicional demostrado a diario. Gracias por ser el mejor ejemplo de madre, educarme y apoyarme cada día de mi vida.

A mi madre MAGALY y hermano SAMUEL por sus demostraciones de amor que día a día me impulsan para ser mejor.

A mi prima GERALDINE por compartir cada momento conmigo y por ser mi hermana de corazón.

A la SOCIOLOGÍA por permitirme entender el mundo de una manera diferente y soñar con que sea cada vez mejor.

A los CAMPESINOS Y CAMPESINAS DE COLOMBIA por proveer el mundo para satisfacer nuestras necesidades y quienes diariamente demuestran su fortaleza al salir adelante a pesar de las dificultades.

**VIVIANA RECALDE**

A mi madre MARCELA BONILLA, por demostrarse incondicional y paciente, por la palabra de amor, aliento y constancia, mi compañera eterna, la de las más duras batallas.

A mi padre JAVIER GUEVARA por su esfuerzo y dedicación, por su tiempo y presencia permanente, por los gratos recuerdos de mi infancia.

A mi hermano DANIEL GUEVARA por su fortaleza, por compartir la vida y sus simples cosas, por un poco más dos décadas vividas entre risas y sueños.

A mi FAMILIA MATERNA por la preocupación constante, por su alegre presencia en los momentos más precisos, por esa unidad inquebrantable que nos hace fuertes. A la memoria de mis abuelos.

A mi compañera MARÍA FERNANDA por el tiempo y por la espera, por saber caminar conmigo en estos tiempos de revuelta y esperanza.

A mis AMIGOS, COMPAÑEROS DE LUCHA Y CAMARADAS, por enseñarme que las causas justas son posibles y necesarias. A los que están entre nosotros y los que partieron con la esperanza de vencer el olvido.

A los CAMPESINOS Y CAMPESINAS NARIÑENSES, nuestros proveedores y guardianes de los territorios, defensores humildes de la vida.

**DIEGO GUEVARA**

## Resumen

El presente trabajo hace alusión al Paro Nacional Agrario de agosto y septiembre de 2013, tiene como objetivo central recapitular las vivencias y experiencias de los campesinos del municipio de Leiva y el corregimiento de Villanueva, respecto a su participación en esta acción colectiva, en el punto de concentración de Mojarras (Cauca).

El documento, desarrolla en primer momento una caracterización de los actores que se vincularon al Paro Nacional Agrario como parte de un contexto geográfico y social específico, posteriormente se abordan las causas que condujeron a los campesinos nariñenses a participar de la acción colectiva, en tercer lugar se alude al proceso de preparación de la protesta rural a nivel nacional y regional y finalmente se recapitulan las vivencias y experiencias de los campesinos nariñenses que hicieron parte del proceso de movilización.

El presente ejercicio de memoria pretende ser una contribución a la recuperación de la historia de las organizaciones populares y un insumo que enriquezca el desarrollo de sus reivindicaciones.

**Palabras Clave:** Paro Nacional Agrario – Movilización campesina – acción colectiva

### **Abstract**

The present work makes allusion to the Agrarian National Strike of August and September, 2013, it has as a central aim to recapitulate the experiences of the peasants of the municipality of Leiva and Villanueva's corregimiento regarding their participation in this collective action, at the concentration point of Mojarras (Cauca).

The document develops, a characterization of the actors that were linked to the National Agrarian Strike as part of a specific geographical and social context, then the causes that led the Nariño peasants to participate in the collective action are addressed. Third, the process of preparation of the rural protest at the national and regional level is alluded to, and finally the experiences of the Nariño peasants, which were part of the mobilization process, are recapitulated.

The present memory exercise pretends to be a contribution to the recovery of the history of popular organizations and an input that enriches the development of their claims.

**Keywords:** National Agrarian Stop - Peasant mobilization - collective action

## Tabla de contenido

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>1. Capítulo 1. El proceso investigativo .....</b>	<b>5</b>
<b>1.1 Planteamiento del problema.....</b>	<b>5</b>
<b>1.2 Objetivos .....</b>	<b>10</b>
<b>1.3 Metodología.....</b>	<b>11</b>
<b>2. Capítulo 2. Marco de referencia .....</b>	<b>15</b>
<b>2.1. Antecedentes .....</b>	<b>15</b>
<b>2.2. Marco Conceptual.....</b>	<b>23</b>
<b>2.2.1. El campesinado.....</b>	<b>23</b>
<b>2.2.2. Organización campesina. ....</b>	<b>26</b>
<b>2.2.3. Acción colectiva.....</b>	<b>28</b>
<b>3. Capítulo 3. Caracterización de los actores participantes en el Paro Nacional Agrario y Popular de agosto de 2013 y sus formas de organización. ....</b>	<b>35</b>
<b>3.1. Características Socioeconómicas y demográficas de los municipios de Leiva y Colón (Génova).....</b>	<b>35</b>
<b>3.1.1. Caracterización territorial. ....</b>	<b>36</b>
<b>3.2. Estructuras De Movilización En El Paro Nacional Agrario Y Popular .....</b>	<b>49</b>
<b>3.2.1. La Mesa Nacional Agropecuaria de Interlocución y Acuerdo MIA: .....</b>	<b>50</b>
<b>3.2.2. El Coordinador Nacional Agrario CNA. ....</b>	<b>53</b>
<b>3.2.3. Dignidad Agropecuaria y las “Dignidades” gremiales.....</b>	<b>54</b>

3.2.4.	Las organizaciones de base de los campesinos de Leiva y Villanueva en el Paro Agrario.....	55
3.3.	Caracterización de los actores participantes en el Paro Nacional Agrario .....	59
3.3.1	Actores Primarios: Campesinos de los Municipios de Leiva y Colón.....	60
3.3.2.	Actores Acompañantes y/o secundarios.....	61
4.	Capítulo 4. Las causas del Paro Nacional Agrario de 2013. ....	62
4.1.	El origen de la protesta campesina .....	63
4.1.1.	Breve caracterización del campo colombiano.....	64
4.1.2.	Las variables del contexto político colombiano como escenario propicio para la movilización.....	73
4.2.	Reconstrucción de los motivos del Paro Agrario desde la prensa alternativa.....	82
4.3.	La situación del campo colombiano en la percepción de los campesinos nariñenses.: Los motivos para el paro agrario.....	84
4.3.1.	Los puntos de encuentro.....	84
4.3.2.	Los elementos diferenciadores.....	90
4.4.	La paz y el Paro Campesino en la memoria de los actores.....	94
5.	Capítulo 5. Preparación del Paro Nacional Agrario de 2013 por los campesinos nariñenses de los municipios de Leiva y Villanueva (Colón).....	97
5.1.	Antecedentes de la movilización .....	97
5.2.	Construcción del Paro Nacional Agrario .....	100

5.2.1.	Pliego de exigencias: Mesa Nacional Agropecuaria de Interlocución y Acuerdo MIA	101
5.3.	Convocatoria al Paro Nacional Agrario en las Departamentos y municipios .....	103
5.4.	Corregimiento de Mojarras: Punto de concentración ¿Planeado o Espontaneo?	107
6.	Capítulo 6. Las Vivencias Del Paro Nacional Agrario. ....	111
6.1.	El primer día del Paro Nacional Agrario: Movilización de campesinos hacia los puntos de concentración .....	111
6.1.1.	El cubrimiento de los medios de comunicación regionales para el primer día del Paro Agrario.....	112
6.1.2.	Memoria de los actores participantes. ....	115
6.2.	El día a día del Paro Nacional Agrario de 2013, en el punto de Mojarras .....	119
6.2.1.	Los medios de comunicación a nivel regional.....	120
6.2.2.	La memoria de los actores movilizados. ....	128
6.3.	El paro Agrario “No Existe” .....	138
6.3.1.	Los medios de comunicación regional.....	138
6.3.2.	Las reacciones de los actores movilizados. ....	139
6.4.	La respuesta de la Fuerza Pública .....	142
6.4.1.	A manera de introducción.....	142
6.4.2.	El cubrimiento de los medios de comunicación regional.....	144
6.4.3.	La memoria de los actores movilizados. ....	155

<b>6.5. El último día de los campesinos en Mojarras. Se levanta el Paro.....</b>	<b>166</b>
<b>6.5.1. El cubrimiento de los medios de comunicación regional.....</b>	<b>166</b>
<b>6.5.2. El último día del paro agrario en la memoria de los actores. ....</b>	<b>169</b>
<b>6.6. El mundo urbano frente al Paro Agrario.....</b>	<b>172</b>
<b>6.6.1. El cubrimiento de los medios de comunicación regional.....</b>	<b>174</b>
<b>6.6.2. La percepción de los actores participantes sobre la actitud del mundo urbano.</b>	
180	
<b>6.7. Las dinámicas de la participación de la mujer en el Paro Nacional Agrario .....</b>	<b>185</b>
<b>6.7.1. Las mujeres al cuidado de los hogares.....</b>	<b>186</b>
<b>6.7.2. Las tareas del hogar se trasladan al punto de concentración. ....</b>	<b>187</b>
<b>6.7.3. Papel de mitigación de la represión.....</b>	<b>188</b>
<b>6.7.4. Los casos excepcionales. ....</b>	<b>188</b>
<b>6.8. Huellas del Paro en la memoria de los campesinos .....</b>	<b>190</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>195</b>
<b>RECOMENDACIONES .....</b>	<b>199</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>200</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>207</b>

**Lista de Tablas**

- Tabla 1 *Necesidades Básicas Insatisfechas NBI Municipio de Leiva*
- Tabla 2 *Necesidades Básicas Insatisfechas NBI Municipio de Colón*
- Tabla 3 *Características económicas municipio de Colón*
- Tabla 4. *Cuadro Comparativo Municipios Leiva y Colón*

### Lista de Gráficos

- Gráfico 1 *Distribucion poblacional Municipio de Leiva*
- Gráfico 2 *Indice de Ruralidad Leiva y Nariño*
- Gráfico 3 *indice de Ruralidad e indice de vulnerabilidad de la subregion cordillera*
- Gráfico 4 *Distirbucion poblacional Municipio de Colon*
- Gráfico 5 *Indice de ruralidad Colón y Nariño*
- Gráfico 6 *Indice de ruralidad e Indice de Vulnerabilidad de la subregion Rio Mayo*
- Gráfico 7 *Estructuras de Movilizacion Paro Nacional Agrario*
- Gráfico 8 *Las Dinamicas de la Participación de la mujer en el Paro Nacional Agrario*

**Lista de Mapas**

- Mapa 1 *Municipio de Leiva*
- Mapa 2 *Municipio de Colón (Génova)*
- Mapa 4 *Municipio de Mercaderes (Cauca)*
- Mapa 5 *Traslado de los campesinos de Leiva y Villanueva hacia los puntos de concentración*
- Mapa 6 *Cartografía Social. Punto de concentración de Mojarras*

**Lista de fotografías**

- Fotografía 1 2 3 *Estatutos ASTRACÁN*
- Fotografía 4 *Convocatoria al Paro Nacional Agrario*
- Fotografía 5 *Empezó pesadilla del Paro. 19 agosto 2013*
- Fotografía 6 *Llegada de las delegaciones de campesinos*
- Fotografía 7 *Nariño paralizado y sin solución a la vista 26 agosto 2013*
- Fotografía 8 *Gremios avizoran una tragedia económica en la región. 2 septiembre 2013*
- Fotografía 9 *Diálogos, sin levantar bloqueos. 26 agosto 2013*
- Fotografía 10 *Tres bloqueos existen en Nariño. 5 septiembre 2013*
- Fotografía 11 *Mojarras, un poema llanero.*
- Fotografía 12 *Negación del paro Agrario: Miopía presidencial*
- Fotografía 13 *Abusos del ESMAD. 24 agosto 2013*
- Fotografía 14 *Al ESMAD se le fue la mano. 29 agosto 2013*
- Fotografía 15 *Campesinos entregaron a uniformados retenidos. 1 septiembre 2013.*
- Fotografía 16 *Terror en Paro Agrario. 6 de septiembre 2013*
- Fotografía 17 *Asonada en municipio de Leiva. 7 de septiembre 2013.*
- Fotografía 18 *Línea de tiempo represión estatal.*
- Fotografía 19 *Se abre camino de solución a la crisis*
- Fotografía 20 *Respaldo de la iglesia. 27 de agosto de 2013.*
- Fotografía 21 *Marchas en Municipios de Nariño. 30 de agosto 2013*
- .

**Lista de Anexos**

- Anexo A**      *Entrevista Semiestructurada Campesinos Leiva y Colón*
- Anexo B**      *Entrevista Semiestructurada Actores acompañantes*
- Anexo C**      *Linea de Tiempo*

## Glosario

**Acción Colectiva:** es un proceso en el que las comunidades responden a los conflictos para exigir demandas y orientarlas a un bien común.

**Agronegocios:** término utilizado para designar los intercambios comerciales con productos agroindustriales en detrimento de la agricultura tradicional. Se relaciona con actividades que propenden por crecimiento del monocultivo y el latifundio.

**Cacerolazo:** es una forma de protesta en la que mediante la utilización de ollas o cacerolas las personas manifiestan su inconformismo frente a una situación concreta.

**Cambuche:** lugar construido por materiales artesanales para descansar o dormir provisionalmente.

**Campesinado:** sujeto colectivo compuesto por hombres y mujeres que habitan, trabajan y cuidan la tierra y el territorio. El campesinado posee características socioculturales que le dan identidad y unidad como sector de la población.

**Estructura de Movilización:** son los medios en los que las comunidades se organizan, pueden generar acción colectiva y de esta manera alcanzar sus demandas, además permite cohesionar a los sujetos colectivos en sus espacios cotidianos.

**Infiltración:** acción por la cual una persona ajena a las comunidades se inserta en una organización de manera clandestina con el objetivo de determinar sus actividades e informarlas posteriormente.

**Memoria Colectiva:** construcción social de una comunidad, basada en los recuerdos sobre un acontecimiento que marcó la vida de los individuos que comparten un territorio y luchas específicas.

**Minería a cielo abierto:** actividad de carácter industrial que emplea métodos de gran impacto ambiental para la remoción del suelo y subsuelo para la obtención de minerales de gran valor.

**Minería tradicional:** actividad desarrollada por los habitantes del mundo rural para la extracción de minerales que emplea formas y métodos artesanales con impactos reducidos sobre el medio ambiente.

**Mundo rural:** escenario donde se tejen una serie de relaciones sociales, económicas y culturales que posibilitan que sus habitantes subsistan con base a los recursos naturales, a la actividad agrícola y pecuaria.

**Paro nacional agrario o “rebelión de los enruanados”:** proceso de movilización desarrollado entre agosto y septiembre de 2013 por campesinos, indígenas y afrodescendientes del territorio colombiano, en búsqueda de transformaciones profundas para el mundo rural.

**Plantón:** es la congregación de un grupo de personas en un punto de ubicación específico con el objetivo de manifestar su inconformismo y exigir sus derechos, puede generar obstrucción total o parcial de la vía.

**Reforma Agraria:** son las medidas legislativas, políticas, económicas y sociales que permite modificar la tenencia, distribución y uso de la tierra. Además de la implementación de políticas públicas que ligen lo económico, social, cultural y Ancestral en los territorios.

**Repertorio:** son los medios por los cuales las comunidades pueden expresar sus demandas.

**Territorialidad campesina:** forma en que los habitantes del campo, especialmente los pequeños y medianos productores agropecuarios gestionan y organizan el espacio en el que viven.

## INTRODUCCIÓN

El objetivo central del presente trabajo consiste en realizar una reconstrucción de los acontecimientos del Paro Nacional Agrario de agosto y septiembre de 2013, a partir de la memoria colectiva de los actores sociales (nariñenses) que participaron en el proceso de movilización campesina, específicamente, en el corregimiento de Mojarras municipio de Mercaderes, departamento del Cauca. Este ejercicio de memoria colectiva pretende convertirse en una recopilación de las vivencias y experiencias de los manifestantes que coadyuve a la construcción de la historia de los sectores subalternos en la región, de sus luchas y de sus horizontes.

El desarrollo de este trabajo surge de la necesidad de realizar memoria colectiva con los sectores subalternos de la sociedad, sustentado en la posibilidad de reencontrar la historia alterna y negada por las versiones oficiales y hegemónicas, es decir, busca darle resonancia a las voces silenciadas y suprimidas de los grandes relatos generales, como lo manifiesta Aguirre (2005) “Consiste en reivindicar y rescatar a todos esos pasados vencidos que, a pesar de haber sido derrotados, continúan vivos y actuantes, determinando una parte muy importante de la historia, subterránea y reprimida pero presente dentro del devenir histórico”. (p. 134) Esta memoria brinda la posibilidad de encontrar el pasado común de los sujetos colectivos que comparten un territorio y unas luchas específicas, de fortalecer sus procesos de organización por medio del recuerdo y ampliar el horizonte de sus expectativas de cara a los retos que les impone un contexto social y político adverso.

A la vez, este ejercicio de investigación, aspira ser una contribución a la historia regional, entendiendo que, en el contexto de la academia nariñense, se le ha otorgado una escasa importancia a las luchas sociales que se desarrollan en el campo, siendo las organizaciones en sus procesos de

base cotidianos, las encargadas de rescatar los relatos, con una marcada ausencia de un esfuerzo de sistematización, que evite que datos relevantes se pierdan con el paso del tiempo.

Atendiendo a esta pretensión, el desarrollo de este trabajo responde a la pregunta de investigación: ¿Cuáles fueron las vivencias de los campesinos de Leiva y Villanueva que participaron en el Paro Nacional Agrario de agosto y septiembre de 2013, en el punto de concentración del corregimiento de Mojarras, municipio de Mercaderes?

Teniendo en cuenta el objetivo general y la pregunta de investigación planteada, este trabajo se desarrolló de acuerdo al cumplimiento de los siguientes objetivos específicos:

1) realizar una caracterización de los actores participantes en el Paro Nacional Agrario y de sus formas de organización social, política y comunitaria. 2) indagar sobre las causas que condujeron a los actores a la realización del Paro Nacional Agrario 3) Reseñar la preparación de las acciones realizadas durante el Paro por parte de los actores participantes en la movilización en los puntos mencionados y finalmente 4) Recapitular las vivencias de los campesinos y reconstruir las acciones a partir de los testimonios de los actores, experiencias y anécdotas, que se presentaron en marco de la movilización social.

Este ejercicio de memoria colectiva, se abordó desde el paradigma cualitativo y posee un enfoque interpretativo, fundamentado en los relatos de los actores sociales que participaron en el Paro; específicamente en las narraciones de los campesinos nariñenses de los municipios de Leiva y corregimiento de Villanueva que se concentraron en el corregimiento de Mojarras, además de líderes sociales que apoyaron de forma directa o indirecta la acción colectiva, como defensores de DDHH, integrantes de prensa alternativa y miembros de organizaciones sociales.

El documento se organiza en seis capítulos, el primero hace referencia al proceso investigativo llevado a cabo para la elaboración del presente trabajo, consigna el problema de investigación, los

objetivos y la metodología utilizada. El capítulo segundo contiene el marco de referencia que se tuvo en cuenta para la construcción de las categorías de indagación y análisis, hacen parte de este, los antecedentes y el marco conceptual elaborados desde un enfoque sociológico.

A partir del tercer capítulo, se relacionan los resultados de la investigación, que responden a los objetivos propuestos. En el tercero, se elabora una caracterización geográfica y social de los municipios de Leiva y Colón- Génova, lugares de origen de los campesinos movilizados durante el Paro Nacional Agrario en el punto del corregimiento de Mojarras, así mismo se realiza una aproximación a las organizaciones presentes en los territorios mencionados y su relación con estructuras organizativas del orden regional y nacional, que hicieron parte de la protesta campesina.

El cuarto capítulo desarrolla una reconstrucción de las causas que motivaron la vinculación de los campesinos del municipio de Leiva y el corregimiento de Villanueva al Paro Nacional Agrario, tomando como fuente principal de información, la memoria de los actores participantes y de las organizaciones acompañantes de la acción colectiva. El capítulo aborda dentro de las causas, elementos de índole material, así como variables propias del contexto político, en una dinámica comparativa de los recuerdos de los actores y la bibliografía relacionada.

En el quinto capítulo, se hace referencia al proceso de convocatoria y preparación de los campesinos para su vinculación a las acciones del Paro Nacional Agrario, para ello se tiene en cuenta, los relatos de los actores participantes y de las organizaciones acompañantes del proceso de movilización, y versiones presentes en fuentes secundarias, como periódicos de circulación regional, archivos de prensa alternativa e investigaciones referidas al tema.

En el sexto capítulo, se elabora una recapitulación de las vivencias y la reconstrucción de las acciones más importantes del Paro Nacional Agrario en el punto de Mojarras, a partir de los

testimonios, anécdotas y experiencias de los campesinos movilizados y de los actores acompañantes, en una dinámica de comparación y complementación de sus relatos; de igual forma, se reseña el cubrimiento de la jornada de protesta, realizado por el Diario del Sur, periódico de circulación regional de mayor importancia, el Churo prensa alternativa y la RPASUR. El capítulo organiza los sucesos que tuvieron lugar durante la protesta campesina en nueve (9) apartados de la siguiente manera: 1) Movilización de los campesinos hacia los puntos de concentración, 2) el primer día del Paro Nacional, 3) el día a día del paro agrario, 4) Respuesta de la Fuerza Pública, 5) El tal paro agrario no existe, 6) La solidaridad del mundo urbano, 7) El último día del Paro Agrario, 8) Las dinámicas de participación de la mujer en el Paro Agrario, 9) Los recuerdos más importantes.

Finalmente, se elaboran un conjunto de conclusiones referente a los resultados encontrados dentro de la investigación.

## **1. Capítulo 1. El proceso investigativo**

### **1.1 Planteamiento del problema**

El Paro Nacional Agrario (PNA) de agosto y septiembre de 2013, fue un acontecimiento que marcó la historia del movimiento campesino y las luchas por la tierra en Colombia. “La rebelión de los enruanados” como la denominó Vega Cantor (2013), es considerada como el proceso de movilización más significativo en las últimas décadas, tanto por el impacto que tuvo en todo el territorio nacional (a través de la presencia de campesinos en 25 departamentos y la interrupción del tráfico vehicular en aproximadamente 50 sitios a lo largo del país) (Dorado, 2013); como por las diversas manifestaciones, organizadas o espontáneas, que se llevaron a cabo en calles, carreteras y caminos de las zonas rurales y urbanas. En el departamento de Nariño, se concentraron comunidades de la costa pacífica, la cordillera y la zona andina ubicándose en puntos que paralizaron el transporte de mercancías desde y hacia las distintas zonas del país.

El Paro Agrario se caracterizó por la combinación de un amplio repertorio de formas de acción colectiva, al tradicional bloqueo de calles y vías, por parte de campesinos, indígenas y afrocolombianos, se sumaron -en las ciudades y cabeceras municipales- manifestaciones como “cacerolazos”, “plantones” y concentraciones masivas en las plazas y parques, impulsadas por diferentes organizaciones sociales. De igual manera, las universidades públicas se convirtieron en epicentros de protesta y solidaridad con el Paro; marchas, plantones culturales y enfrentamientos callejeros con la Fuerza Pública, fueron acontecimientos que ampliaron el espectro geográfico y el impacto de la protesta campesina.

La respuesta gubernamental a las exigencias del campesinado, se llevó a cabo mediante dos estrategias: en primer lugar, desconociendo el carácter nacional y legítimo del Paro Agrario<sup>1</sup>, en segundo lugar, a través de mecanismos de represión, infiltración y uso indiscriminado de la violencia contra los manifestantes por parte de la Fuerza Pública, detención de vehículos que transportaban campesinos a los puntos de concentración, y la judicialización de los líderes de las organizaciones rurales. Como lo expresa el comunicado Publico 002 de la comisión Nacional de derechos Humanos de la Mesa Nacional Agropecuaria Y Popular De Interlocución Y Acuerdos – MIA en los departamentos de Tolima, Huila, Nariño y Cauca, se presentaron siguientes hechos:

660 violaciones de Derechos Humanos individuales y colectivos en todo el país; 262 detenciones arbitrarias, 485 personas heridas, 21 personas heridas con arma de fuego, 52 casos de hostigamientos y amenazas contra los manifestantes y líderes sociales, 4 personas desaparecidas, 51 casos de ataques indiscriminados a la población civil en diferentes Departamentos del País. (Mesa Nacional Agropecuaria Y Popular De Interlocución Y Acuerdos – MIA, 2013)

Las organizaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes, de las diferentes regiones de Colombia, presentaron sus exigencias y propuestas al gobierno nacional a través de tres pliegos de peticiones: 1) El de la Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo (MIA), 2) El propuesto por el Coordinador Agrario Nacional (CNA); y 3) El elaborado por la Mesa de

---

<sup>1</sup>En la publicación realizada por la Revista Semana del 25 de agosto de 2013, denominada Santos: “El tal Paro Nacional Agrario No Existe”. Se informa: “El presidente Juan Manuel Santos dijo el domingo que la huelga agraria, que en siete días deja al menos cuatro muertos y bloqueos de carreteras, "no existe", y señaló que la situación "está bajo control” Véase: <http://www.semana.com/nacion/articulo/santos-el-paro-nacional-agrario-no-existe/355264-3>

Unidad Agraria Nacional (MUA), que se radicaron para su negociación. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica, estos pliegos contienen propuestas y exigencias de políticas en seis puntos:

1) medidas frente a la crisis de la producción agropecuaria; 2) el acceso a la tierra; 3) el reconocimiento a la territorialidad campesina; 4) la participación efectiva de las comunidades y los mineros pequeños y tradicionales en la formulación y desarrollo de la política minera; 5) medidas para que se cumplan las garantías reales para el ejercicio de los derechos políticos de la población rural, y 6) la inversión social en la población rural y urbana en educación, salud, vivienda, servicios públicos y vías (Centro Nacional de Memoria Histórica (CNHM), 2013, p.177).

Las protestas campesinas de 2013, recogen las luchas históricas del movimiento agrario colombiano a causa de la concentración excesiva de la tierra, que ubica al país como uno de los más desiguales de la región y el mundo. “la distribución de la propiedad en Colombia es altamente concentrada. En 2011, el índice de Gini de predios alcanzó un valor de 0.87%” (Machado, 2013, p.170).

En el marco de la protesta campesina, se visibilizaron reclamaciones que emergen en el contexto del actual orden mundial y la globalización de la resistencia de los pueblos por la defensa de la territorialidad campesina y la soberanía alimentaria<sup>2</sup>, para la protección de su forma de habitar el territorio y sus relaciones con la tierra, que más que un anclaje al capital, representan una condición

---

<sup>2</sup> En el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria celebrado en La Habana en 2001 se definió la Soberanía Alimentaria como “el derecho de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pesqueras, alimentarias y de tierra que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a sus circunstancias únicas. Esto incluye el verdadero derecho a la alimentación y a producir los alimentos, lo que significa que todos los pueblos tienen el derecho a una alimentación sana, nutritiva y culturalmente apropiada, y a la capacidad para mantenerse a sí mismos y a sus sociedades. (Gascón. 2009, pág. 237)

ineludible de subsistencia, contra los agro negocios, el despojo latifundista y la minería a cielo abierto, que ponen peligro la naturaleza y a las comunidades que la habitan.

Cabe resaltar, que una de las principales consignas que movilizó a la población rural, especialmente a la campesina, es la de Reforma Agraria Integral, concepto que supera la Política de Repartición de Tierras propuesta por el Estado e implica la participación real del campesinado en la vida política de la nación y en las definiciones que afecten las comunidades rurales y los territorios.

Junto al panorama anterior, el Paro Agrario de 2013, se enmarcó en el contexto histórico de las reformas y contrarreformas agrarias, que por sus limitados alcances han contribuido a la perpetuación de las desigualdades sociales en el campo, las relaciones de poder construidas sobre la tenencia de la tierra, y los procesos violentos de las castas terratenientes en contra del campesinado. La ley 200 de 1936, las diferentes leyes creadas en 1961, 1973, 1988 y 1994 y el Estatuto de desarrollo rural de 2007, se han caracterizado por su ineficacia jurídica y operativa; que no han producido transformaciones sustanciales en la gran propiedad rural; condenando al productor parcelario a la miseria y convirtiendo al campo en escenario de conflictos políticos, sociales y económicos.

Es necesario tener en cuenta que las políticas estatales enmarcadas en la idea de desarrollo y crecimiento económico no garantizan la protección del patrimonio material e inmaterial del sector rural, ni la sostenibilidad ambiental. Con la implementación del modelo neoliberal en el país, los diferentes sectores de la economía nacional y en especial la economía campesina, se han visto gravemente afectados por las transformaciones que en materia legislativa y normativa, regulan la producción y comercialización de alimentos; que permiten la extranjerización de la tierra, (considerada como la posibilidad de que tierras de grandes extensiones que se declaren baldías

puedan ser adquiridas por el capital transnacional) y la legalización del despojo, que se evidencia en la asociación de terratenientes y el aparato paramilitar<sup>3</sup>, generadoras de una nueva espacialidad del mundo rural (un campo sin campesinos) para el desarrollo de megaproyectos, la generación de energía, transporte, infraestructura vial y fluvial; y la implementación de agro negocios.

Uno de los puntos que se agitaron con mayor fuerza durante el Paro Agrario fue el referente a la crisis de los pequeños y medianos productores agropecuarios, agudizada por la suscripción de Tratados de Libre Comercio entre Colombia y países del centro capitalista como Estados Unidos y la Unión Europea. El TLC pactado con EE.UU., es el que en su esencia ha generado las consecuencias más graves, debido a las asimetrías existentes entre las dos naciones en materia de desarrollo tecnológico para la actividad agropecuaria, el tamaño de los mercados, el Producto Interno Bruto PIB de producción agropecuaria<sup>4</sup> y la capacidad exportadora del sector. A ello, se suman factores como la desprotección de la producción interna y el desmonte de aranceles para los productos provenientes de Estados Unidos, lo cual representó un descenso en los ingresos, que en 2010 fueron 4,8 billones de pesos a 4,4 billones en 2011, mientras se mantienen barreras para la entrada de productos colombianos de gran capacidad exportadora a dicho país.

Por otro lado, el campesinado colombiano ha afrontado la crisis ocasionada por los altos costos de producción en los precios de los insumos agrícolas, fertilizantes, herbicidas y semillas

---

<sup>3</sup> “4.000 paramilitares confesaron que habían cometido 156.000 asesinatos y participaron en 860 masacres y la fiscalía General de la nación informo que ente 2005 y 2010 fueron asesinados por paramilitares 173.000 personas” (VEGA, 2012)

<sup>4</sup> Según el Banco Mundial el PIB para el año 2013 de EE. UU fue del 2.2%, y el de Colombia fue del 4,9%. En referencia al PIB agropecuario Colombia alcanzo un 6,0% del PIB total mientras que Estados Unidos tan solo el 1,4% de su PIB total. Véase: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NV.AGR.TOTL.ZS/countries>

genéticamente modificadas, que no son compensados al momento de llevar sus productos al circuito de la comercialización.

En ese sentido, es de gran importancia para este estudio reconstruir la memoria colectiva del Paro Nacional Agrario y Popular de Agosto y septiembre de 2013, por la trascendencia que tiene para las luchas agrarias en Colombia, por esto se tomó como eje fundamental las vivencias, experiencias, anécdotas de los campesinos y demás líderes sociales, como insumo para la recuperación de la memoria colectiva, a partir de la pregunta principal ¿Cuáles fueron las vivencias de los campesinos del municipio de Leiva y el Corregimiento de Villanueva que participaron en el Paro Nacional agrario de agosto y septiembre de 2013, en el punto de concentración de Mojarras?

## **1.2 Objetivos**

En cumplimiento del Objetivo General se realizó una reconstrucción de los acontecimientos del Paro Agrario de agosto y septiembre de 2013, a partir de la memoria colectiva de los actores sociales que participaron en el proceso de movilización campesina, específicamente, en el corregimiento de Mojarras municipio de Mercaderes, departamento del Cauca.

Para esto, se establecieron los siguientes objetivos específicos:

- a) Realizar una caracterización de los actores participantes en el Paro Nacional Agrario y de sus formas de organización social, política y comunitaria.
- b) Indagar sobre las causas que condujeron a los actores a la realización del Paro Nacional Agrario.
- c) Reseñar la preparación de las acciones realizadas durante el Paro por parte de los actores participantes en la movilización en los puntos mencionados.

d) Recapitular las vivencias de los campesinos y reconstruir las acciones a partir de los testimonios de los actores, experiencias y anécdotas, que se presentaron en marco de la movilización social.

### **1.3 Metodología**

Con respecto a la metodología, es preciso mencionar que los procesos investigativos a partir de la reconstrucción de memoria colectiva, se enmarcan dentro del método cualitativo, que permite la indagación, el diálogo y el análisis a profundidad sobre los sentires, prácticas y percepciones de los actores sociales alrededor de determinado tema o acontecimiento que genera efectos sobre la vida de los individuos y las colectividades

Metodológicamente, hacer memoria colectiva en casos emblemáticos de movilización como el que se presenta, implica no solo develar los acontecimientos puntuales de indagación sino, además, la reconstrucción del antes y después del momento determinado, para de esa forma, elaborar un contexto espacio temporal que permita darle significación social a los sucesos. Así mismo, la reconstrucción de la memoria colectiva pretende armonizar los grandes desequilibrios existentes entre los grandes relatos grupales y las historias o recuerdos personales; o las que provienen del orden nacional y las construidas en espacios locales y regionales.

La memoria se produce en marcos generales como el espacio, el tiempo, el lenguaje, la familia, la religión, que son relativos a determinados grupos sociales, y que hacen de la memoria colectiva un ejercicio intersubjetivo. De allí, queda claro que quienes “recuerdan” no son los grupos sociales, sino los individuos, pero que no lo hacen solos, sino en relación con otros, (CNMH, 2011, p. 32)

Entonces la necesidad de elaborar memoria colectiva implica el desarrollo de metodologías que recojan las narrativas individuales y colectivas, rescatando los significados que los individuos le

otorgan a las vivencias que han dejado su huella, resaltando que dichas memorias se encuentran en constatación con otras, lo que conlleva a que el acto personal de recordar, genere el tejido de la misma.

La presente reconstrucción de memoria posee un enfoque interpretativo, ya que pretende elaborar una explicación a partir de la comprensión de los sujetos, las subjetividades y las significaciones de los mismos. Toma a la vez las herramientas utilizadas en otros enfoques de corte cualitativo para la recolección de la información y los utilizados por el Centro Nacional De Memoria Histórica en su trabajo con víctimas del conflicto armado.

Respecto a las fuentes de información se tuvo en cuenta, aquellas que cuentan con información valiosa para el cumplimiento de los objetivos.

La labor de memoria histórica acude a fuentes diversas, puesto que se buscó tanto la reconstrucción rigurosa de los datos, hechos y sus cronologías mediante fuentes como archivos, expedientes, revisión de prensa, testimonios orales y entrevistas grupales e individuales con testigos presenciales de los eventos como la reconstrucción rigurosa de las memorias (Uribe, 2005, p. 60)

### **Fuentes de información.**

Se tomó fuentes primarias y secundarias, las primeras con referencia a los campesinos nariñenses movilizados en el Paro Agrario, en el punto de bloqueo ubicado en el corregimiento de Mojarras, municipio de mercaderes Cauca; bajo la modalidad de informantes clave y grupos focales, es decir, líderes de las organizaciones campesinas con subdirectivas en los municipios de Leiva y Villanueva. Además de actores secundarios o acompañantes del paro, es decir, integrantes de organizaciones sociales, defensores de Derechos Humanos y de medios de comunicación alternativa.

Las fuentes secundarias, se refieren a notas de prensa, informes periodísticos, material audiovisual, fotográfico de relato y denuncia de las acciones desarrolladas durante el paro en el punto identificado. Se cuenta para ello con los archivos del Diario del Sur, la Red de Derechos Humanos del suroccidente colombiano “Francisco Isaías Cifuentes, la comisión de Derechos Humanos de la MIA, el Churo prensa alternativa y la Red de prensa alternativa RPASUR.

### **Instrumentos de recolección de información.**

Para los campesinos movilizados se implementaron entrevistas individuales de carácter semiestructurado, se realizaron un total de 7 entrevistas: correspondiendo 2 a entrevista individuales y 1 entrevista grupal a tres campesinos del corregimiento de Villanueva (colón-Génova) y 4 entrevistas a campesinos del municipio de Leiva; incluyendo en ellas a jóvenes, líderes comunitarios y víctimas de acciones represivas por parte de la Fuerza Pública, lo anterior se desarrolló mediante el acercamiento a los territorios. Para la recolección de información desde el aspecto colectivo, se determinó el trabajo por grupos focales, con un número de integrantes de 15 personas, los lugares y momentos de encuentro se concertaron con los actores dentro sus espacios organizativos y comunitarios naturales. A través de la realización de “talleres del recuerdo”, estas sesiones colectivas permitieron la construcción de relatos orales y visuales históricos grupales que reflejan la diversidad de memorias, de experiencias y a la reflexión de las personas participantes. Mediante el uso de dinámicas como la pregunta generadora, Cartografía del recuerdo, Líneas de tiempo y Colchas de memoria.

Para el caso de los actores acompañantes o secundarios se realizaron 3 entrevistas semiestructuradas (Anexo 2) a diferentes personas que acompañaron el proceso de movilización en el siguiente orden: a) Diego Luis Caicedo –Presidente Asociación de trabajadores campesinos

ASTRACÁN año 2013, b) Deivin Hurtado- Coordinador Red de derechos humanos del suroccidente colombiano. c) Carolina Bastidas – Integrante Marcha Patriótica Nariño.

### **Análisis de la información.**

Para el análisis de la información, se recurre a la utilización de herramientas de síntesis propias de ejercicios de análisis del discurso, que permiten la estructuración de los datos obtenidos en trabajo de campo, para ordenarlos en torno a las categorías iniciales. Para las entrevistas a profundidad y los insumos recogidos en los talleres del recuerdo se hace uso de: Esquemas de Operación binaria, Cuadros semióticos y Análisis narrativo.

Para facilitar la organización y estructuración de la información se utilizó análisis en los niveles textual (segmentación del texto, elaboración de comentarios y anotaciones, marcación del texto), conceptual (Establecimiento de redes entre las elaboraciones anteriores. Búsqueda de citas, textos, códigos) y organizacional. (Conexión entre el nivel textual y conceptual), con el siguiente procedimiento: a) Elaboración de documento primario. Transcripción de entrevistas semiestructuradas y registro de las sesiones de talleres del recuerdo, para la obtención de documentos de texto. b) Identificación de citas textuales o fragmentos de imágenes. c) Identificación de códigos, o elaboración de categorías comunes para la agrupación de las citas o fragmentos de imagen, mencionados anteriormente. d) Anotaciones o comentarios. Escritura de fragmentos iniciales de interpretación metodológica, conceptual, teórica respecto a los anteriores hallazgos y e) tejido de Redes, elaboración de estructuras de relacionamiento entre los aspectos encontrados en los procedimientos anteriores. (Penalva, Alaminos, Santacreu y Francés, 2015, p. 131).

## **2. Capítulo 2. Marco de referencia**

### **2.1. Antecedentes**

Un buen porcentaje de la población de América Latina habita el mundo rural, en ese espacio se tejen una serie de relaciones sociales, económicas, culturales y políticas que posibilitan la emergencia de sujetos colectivos caracterizados por la búsqueda de lo común y por un modo particular de organizarse, actuar, movilizarse y resistir. El campesinado como actor y la movilización como forma de tramitar sus demandas, son elementos fundamentales que moldean identidades y propuestas para la transformación del mundo rural, dada su importancia se han convertido en fuente insoslayable de indagaciones desde la ciencia social. En este apartado se consigan algunas investigaciones llevadas a cabo en Latinoamérica sobre el campesinado y las luchas agrarias, que, por su postura en defensa de la economía y cultura campesina, han sido tomadas como antecedentes para el desarrollo de la presente investigación.

En este contexto, encontramos la investigación de José Graziano Da Silva (1996) denominada “Brasil cambios estructurales y movimientos sociales en el campo”, que analiza las transformaciones del campesinado brasilero, a partir de la entrada en rigor de la modernización conservadora en el sector rural de este país, este proceso transformó la forma y las relaciones de producción en el campo, marcado por una alta concentración de la tierra. Dicha modernización implementada a partir de la década de los 60 del siglo pasado, convirtió a la agricultura tradicional, en un complejo sector enfocado a la agroindustria y los agro- negocios, donde adquiere gran importancia el mercado de tierras, la tecnificación y la proletarización del campesinado.

Frente a la organización campesina y los movimientos sociales, afirma que los procesos de levantamiento popular y rebelión en Brasil, se producen desde la llegada de la colonización europea en territorio americano, el autor hace hincapié en las transformaciones de la acción

colectiva en los procesos de movilización agraria, donde se pasa de la resistencia a los desalojos, a las ocupaciones del latifundio improductivo, situación que implica nuevas dinámicas de preparación y persistencia de las acciones. Dentro de las conclusiones señala, que la lucha reivindicativa por la tierra, de los campesinos y sus organizaciones, no se tradujo en una lucha política de los trabajadores y los sectores subalternos brasileros en su conjunto, con miras a la transformación estructural del modelo político y económico de esta nación.

Por su parte el sociólogo Álvaro García Linera (2010) en Sociología de los movimientos sociales en Bolivia, elabora un recorrido por las organizaciones que componen los sectores subalternos de este país andino, con el fin de “Estudiar las características internas de los movimientos sociales, su capacidad de articulación, proyección, sus potencialidades, nuevas formas de gobernabilidad y las transformaciones de la acción colectiva” (p. 1) Esta investigación, surge en el contexto de la revitalización de los movimientos sociales y la emergencia de nuevos actores durante los años finales del siglo XX y los iniciales del siglo XXI, que develan la persistencia de estructuras de exclusión, inequidad y discriminación en Bolivia; de ese modo, el autor nos presenta un momento clave en la historia de la nación suramericana, donde los movimientos sociales desempeñan un papel vital en la reestructuración del campo político, dominado por el ideario neoliberal.

El enfoque metodológico de este trabajo, está fundamentado en la investigación acción crítica, basado en las vivencias y luchas compartidas de los autores y los integrantes de los movimientos sociales de base indígena y campesina que son objeto de indagación, recoge elementos referidos a la historia de los movimientos e incorpora categorías de análisis como Estructuras de movilización, marcos interpretativos y marcos de identidad y significación.

Para el caso colombiano es preciso anotar, que se han presentado interesantes esfuerzos por reconstruir los hitos del movimiento social y popular, de recuperar la memoria de las comunidades, de sus organizaciones, de sus luchas y de las dinámicas de resistencia que se tejen en los territorios. En Colombia al igual que en muchos países del continente, la academia se ha interesado por estudiar el mundo rural en profundidad, en nuestro país es a partir de la década de los 50, donde este asunto se vuelve fundamental para las indagaciones de la academia; asumiendo temas como la reforma agraria, el desarrollo rural, las conflictividades que tienen lugar en el campo y en la actualidad, la creciente importancia de los movimientos sociales, como motores de reclamos y transformaciones.

Sin embargo, es preciso aclarar que no todos los esfuerzos académicos por estudiar este fenómeno se desarrollaron desde una óptica crítica y en defensa de la economía campesina, según Machado (2004)

Los estudios sobre el sector rural en la década de los noventa se centraron en los temas de la competitividad y el desarrollo institucional... Atrás quedó la preocupación por los temas de la redistribución de la propiedad y del Desarrollo Rural. Las discusiones sobre el problema agrario con una óptica marxista y estructuralista quedaron por fuera y algunos de sus protagonistas migraron hacia el institucionalismo o el neoliberalismo. (p.22)

Sin embargo, autores como Absalón Machado (2013), Darío Fajardo (2014) y Carlos Salgado (2002) abordan el tema del campo buscando reivindicar las luchas de los sectores subalternos y la necesidad de implementar transformaciones profundas en el mundo rural.

El trabajo de Fajardo (2002), titulado “Para sembrar la paz hay que aflojar la tierra” aborda la temática de la Reforma agraria en el país, como una tarea pendiente y necesaria para la construcción de una paz estable y duradera. Esta investigación resalta el papel de los terratenientes

en el mantenimiento del statu quo y la generación de violencia en el campo mediante el impulso del aparato paramilitar. Reseña el proceso de movilización de las “Marchas Cocaleras”, ocurrido el segundo semestre del año 1996, cuyos protagonistas fueron más de 130.000 campesinos cocaleros de Putumayo, Caquetá, Cauca, Guaviare y sur del Bolívar, quienes salieron a las vías contra la implementación de excesivos controles a la comercialización de insumos para el procesamiento de la hoja de coca y las continuas aspersiones aéreas por parte del Estado con fines de erradicación. La contundencia de las acciones por parte de los campesinos, obligaron al gobierno nacional a aceptar el diálogo, la creación de 4 zonas de reserva campesina y la reglamentación de la Ley 160 de 1994 de Desarrollo Rural que las regula.

Así mismo, en su investigación titulada “Las guerras de la agricultura en Colombia“ Fajardo (2014) explora los diferentes procesos de transformación de la agricultura colombiana desde la década de 1980 hasta el año 2012, partiendo del análisis de las políticas públicas destinadas al sector rural y el proceso de resistencia que estas generaron en las comunidades, brinda un panorama histórico sobre el desarrollo y la evolución de los procesos de organización social, asociados a la debilidad del Estado en los territorios, los conflictos originados por la concentración y el control de la tierra y la implementación de políticas excluyentes para los habitantes del sector rural. El autor concluye que la dinámica de los movimientos agrarios en Colombia, está sujeta al surgimiento del conflicto armado, afirmando que las acciones del Estado como de los grupos insurgentes, han generado desequilibrios en la capacidad organizativa de las comunidades rurales, porque el accionar de los actores armados, perturba notablemente las condiciones de vida y las relaciones sociales de dicho sector.

Por su parte, Salgado y Prada (2000), en “Campesinado y protesta social en Colombia” desarrollan una radiografía de la protesta campesina entre 1980 y 1995, llevada a cabo por las

organizaciones agrarias, en su investigación hacen referencia al pasado reciente de dichas protestas, los motivos que inspiraron su realización y las entidades objeto de los reclamos. Mediante la utilización de elementos cuantitativos, analizan la distribución de la acción colectiva en los diferentes departamentos y municipios del país.

A partir de un inventario de las movilizaciones llevadas a cabo durante el periodo mencionado, concluyen que las motivaciones principales que condujeron a los campesinos y a las organizaciones agrarias a desarrollar acciones de protesta se encontraban “la demanda de servicios públicos, reclamos frente a la política agraria, la falta de tierra, la violación de los derechos humanos y la extensión del conflicto armado”, de ese modo, las entidades objeto de las demandas son en su orden, el Gobierno Nacional (considerado el agente principal del Estado), los gobiernos departamentales y municipales, el Incora (Instituto colombiano de Reforma Agraria) y las Fuerzas Armadas. (Salgado y Prada, 2000, p.43)

Para el año 2010, Sandra Carolina Bautista (2010) elabora una investigación denominada “Acción colectiva campesina en entornos de alto riesgo, dinámicas contenciosas presentes en el departamento del Tolima (1996-2006)” que tiene como objetivo analizar los procesos de acción colectiva campesina que se desarrollan en condiciones definidas como de alto riesgo, en una dimensión local y regional, haciendo uso de una perspectiva comparada. La investigación arroja que la acción colectiva de alto riesgo en estos municipios presenta diferencias, en Chaparral la movilización se despliega como una reacción a la violencia contra el campesino, mientras que, en el Líbano, la protesta surge como respuesta a la crisis del modelo agrícola y el riesgo al que estaban sometidas las comunidades a causa de la incursión paramilitar.

Bautista concluye que la Acción colectiva de alto riesgo es una condición y relación política que implica acciones, reacciones y respuestas entre sujetos colectivos que se movilizan y los

contendores (generalmente el Estado). La protesta se fundamenta en motivos, estructuras organizativas, y recursos apropiados para el desarrollo de la movilización en condiciones adversas, a la vez los sujetos colectivos que se movilizan han tenido un grado de racionalización de los riesgos que implica participar o ser dirigente de alguna organización.

Es relevante mencionar el trabajo desarrollado por Molano (2010) denominado “El Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977 en Bogotá”, que, si bien no recoge dinámicas de movilización exclusivas de actores sociales rurales, desarrolla un esfuerzo por la recuperación de los acontecimientos que surgieron en el marco de la acción colectiva urbana más importante de la segunda mitad del siglo XX en el país.

Inicialmente, Molano elabora una relación del Paro Cívico con el inconformismo desatado en los sectores subalternos durante la década de los 70, por cuenta del modelo de ciudad que las clases dominantes pretendían imponer para la capital. Los objetivos de la investigación se centran en reconstruir las acciones acaecidas en fechas anteriores y posteriores al 14 de septiembre de 1977 (fecha de convocatoria del Paro), alrededor de la dinámica de las organizaciones sociales, populares y cívicas de la capital; recoge información de fuentes secundarias que documentan los sucesos mencionados, como entrevistas, notas de prensa y libros de otros autores.

En cuanto a la reconstrucción de los sucesos, menciona elementos previos como la convocatoria al Paro Cívico realizada el 1 de mayo del mismo año, la presentación de una declaración conjunta el 20 de agosto de 1977 por parte de las centrales obreras y la conformación de un Comando Nacional de Paro donde confluían las organizaciones sociales y políticas con presencia en Bogotá. Como parte de las acciones del Paro, destaca la amplia participación de los habitantes de los barrios populares en los bloqueos de las vías y en la confrontación con la Fuerza Pública, jornada que terminó con un saldo de 25 muertos, 500 heridos y 3450 detenidos, entre los que se encontraba un

buen porcentaje de jóvenes y niños. El autor concluye que la contundencia del paro, sus alcances y acumulados político-organizativos para los sectores subalternos, no se corresponden con el respaldo a candidatos de la izquierda o progresistas en los procesos electorales que tuvieron lugar posteriormente.

La región suroccidente del país, que comprende los departamentos de Valle del Cauca, Cauca, Nariño y Putumayo, se ha caracterizado por ser una región en constante proceso de movilización, las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes organizadas en asociaciones, resguardos y consejos comunitarios, han sido actores protagónicos en la realización de exigencias y demandas por el cumplimiento de derechos colectivos; para lo cual han recurrido a un amplio repertorio de acciones de protesta social. En ese marco de acciones, la academia ha encontrado un importante punto de indagaciones y construcción de historia.

Respecto a los antecedentes que tienen origen en el ámbito regional, se encuentra la investigación titulada “Una mirada desde el sur: Huella de lucha y resistencia” elaborada por Óloingsigh Geroid (2011) que reseña las luchas y acciones organizadas de los campesinos de los municipios del norte de Nariño y sur del Cauca, hace énfasis en el accionar colectivo de los campesinos de esta región, alrededor de sus derechos y reivindicaciones históricas, la investigación se centra en las dinámicas de lucha y resistencia de los “humildes y subordinados” contra los “doctores”, gamonales y terratenientes.

Desarrolla la reconstrucción del Paro del Macizo central de 1999, donde confluyeron los sectores étnicos y campesinos de la región, sectores obreros y habitantes de la ciudad; situación que obligó al gobierno nacional a habilitar un espacio de negociación y la suscripción de unos acuerdos posteriormente incumplidos, dejando en evidencia, según el autor, la escasa voluntad política del gobierno para solucionar los problemas estructurales de la población campesina,

utilizando los escenarios de la negociación como estrategia de desmovilización de las comunidades.

Para la reconstrucción de los acontecimientos, el investigador recurre a fuentes de información primaria como testimonios orales, a partir de entrevistas con campesinos, indígenas y dirigentes cívicos, así como pobladores y profesores de la región del Macizo colombiano. Con respecto al accionar de los campesinos durante las protestas, el autor menciona la recurrencia a acciones violentas, concluyendo que este tipo de repertorios, son respuesta a la violencia desatada por el Estado, en especial a la brutalidad gubernamental para reprimir la protesta de los diferentes sectores.

De igual manera es preciso hacer mención al trabajo del Sociólogo Diego Andrés Lugo (2010) denominado “Tradición Agraria, Luchas y recomposición de sociedades campesinas: el caso de Cajibío” (Cauca) 1970- 2008. La investigación tiene como objetivo explicar el orden y la continuidad de las sociedades campesinas en contextos desfavorables de descomposición agraria y modernización. Para ello realiza un análisis de cómo las sociedades campesinas logran organizarse, a través de la institucionalización y de vías de hecho en respuesta a la insatisfacción de las necesidades básicas y la vulneración de sus derechos.

Lugo expresa que los campesinos tienen la posibilidad de organizarse más allá del espacio familiar, sin embargo, parte de la premisa de que la familia es el eje direccional de las comunidades, el autor manifiesta que la organización campesina es compleja y está direccionada por necesidades y demandas históricas. Concluye, que la protesta es la combinación de condiciones subjetivas y objetivas a partir de necesidades básicas insatisfechas, las cuales refuerzan la movilización social en el campo, esta posibilidad que posee el campesino de organizarse convierte al campesinado en un actor social y político capaz de luchar por reivindicaciones justas e históricas.

## **2.2. Marco Conceptual.**

En este capítulo se exponen de manera detallada los conceptos utilizados para la realización de este trabajo de investigación, se tomaron en cuenta dos grandes categorías, en primer lugar, el campesinado y sus organizaciones como los actores que llevan a cabo el proceso de movilización, y en segundo lugar las referentes a la Acción colectiva entendida como el proceso llevado a cabo por los actores para tramitar sus demandas, con el fin de complementar el concepto de acción colectiva se desarrollan las definiciones de protesta social, paro agrario y repertorios de lucha.

### **2.2.1. El campesinado.**

Desde diferentes perspectivas teóricas o desde diversas áreas del conocimiento se han identificado los rasgos o características propias del campesinado, que comprenden elementos económicos políticos, culturales y sociales, lo que permite hacer una distinción del campesinado como un sujeto social existente en todas las sociedades, que tiene un funcionamiento y dinámica propia. En este sentido, el análisis del campesinado parte de su existencia real como actor social en su posición dentro de las múltiples relaciones en el contexto de un sistema global.

Para el presente estudio es fundamental el aporte del sociólogo Theodor Shanin (1966), quien concibe el campesinado como un modo de vida, su definición parte de varios factores como: la relación con la tierra, la granja familiar y la comunidad aldeana como fundamento de interacción social. Se refiere, a la relación del campesino con la tierra que no se encuentra determinada únicamente por la propiedad legal, sino por ser el elemento que permite el desarrollo de tradiciones, costumbres, la entrada al mundo social y como garante de la satisfacción de necesidades básicas para lograr estabilidad económica familiar.

Shanín, menciona la importancia de la división social del trabajo, es decir, la posición y función que cumple cada integrante dentro de la unidad familiar como fuente de prestigio, se refiere a la

granja como elemento esencial para el desarrollo de las actividades agrícolas y la vida social, donde la aldea es el mundo del campesino, es la sociedad de pequeños productores en la cual se desempeñan diferentes roles y/o funciones para el sostenimiento de las familias y las comunidades.

Para él, el campesinado:

Se compone de pequeños productores agrícolas, que, con la ayuda de un equipo sencillo y el trabajo de sus familias, producen sobre todo para su propio consumo y para el cumplimiento de sus obligaciones con los detentadores del poder político y el económico.

(p.214)

Si bien, la definición de Shanín posiciona la actividad del campesinado al margen de las dinámicas del mercado (que en la actualidad tiene variaciones importantes), resalta la importancia del núcleo familiar y la división social del trabajo que en su seno se origina, como factor determinante para la producción de materias primas y la reproducción de relaciones sociales que tienen lugar en el campo.

Adicionalmente se toman algunos elementos de la contribución de sociólogos contemporáneos como Sevilla, E. y Pérez, M. (1976), quienes tratan de acercarse a una definición sociológica del campesinado tomando en cuenta los aportes teóricos de Shanín, principalmente en lo que respecta al componente económico, pero en su vinculación con las dinámicas del mercado y el capital. Los autores definen al campesinado como:

Aquel segmento social integrado por unidades familiares de producción y consumo cuya organización social y económica se basa en la explotación agraria del suelo, independientemente de que posean o no tierra y de la forma de tenencia que las vincule a ella, y cuya característica de red de relaciones se desarrolla en comunidades rurales, las

cuales mantiene una relación asimétrica de dependencia y en muchos casos explotación, con el resto de la sociedad en términos de poder político, cultural y económico. (p. 15)

Por su parte, el sociólogo mexicano Armando Bartra (2010), gran estudioso de la cuestión agraria en Latinoamérica, concibe que el campesinado constituye un sector estructuralmente heterogéneo y diverso, que se construye como un sujeto histórico y social. Para el autor, el campesinado a diferencia del proletariado, presenta una base compleja por su estructura diversa, se ubica en la periferia, ha tenido que buscar un lugar en el futuro al enfrentarse a su pasado y a un orden económico adverso. Para Bartra, la palabra campesino señala una cultura, una forma de producción, pero sustancialmente un sujeto social que ha tenido que buscar un lugar en la historia. Sostiene:

Ser campesino en sentido clasista no es fatalidad económica sino elección política, voluntad común, apuesta de futuro. Los campesinos no nacen campesinos: se hacen campesinos, se inventan a sí mismos como actores colectivos en el curso de su hacer, en el movimiento que los convoca, en la acción que ratifica una campesinidad siempre en obra negra. (p. 7).

Para él, el campesino en términos socioeconómicos, es una colectividad que se sustenta en la economía familiar, lo conforman los que participan en la vida comunitaria a través de la división social del trabajo, no necesariamente al ser propietario de la tierra sino cumpliendo una determinada función.

Finalmente, se recogen las reflexiones de Carlos Salgado (2002) sobre el campesinado, quien parte de la premisa de que no es posible construir un concepto sobre este en Colombia, sin tener en cuenta varios aspectos que afectan directamente al habitante del sector rural, como son sus formas productivas y sustento económico, la violencia y los múltiples actores que interactúan en el campo, lo define como:

Un sujeto social dueño de un acervo impresionante de capacidades, que le permiten disputar su permanencia en los procesos productivos; un sujeto multiactivo desde el punto de vista de su actividad económica; un sujeto participativo en relación con la reivindicación y exigibilidad de sus derechos ciudadanos; un sujeto cosmopolita en su acción social y política, dados los procesos de negociación que ha debido adelantar con los otros actores rurales para lograr su reproducción social y el enriquecimiento de sus identidades. (p.27)

Para el autor colombiano, el campesinado es resultado de un proceso histórico, es heterogéneo por los cambios en un entorno donde edifica su propia identidad y cuando se siente excluido reclama sus derechos, el acceso a recursos y también su reconocimiento como sujeto social.

### **2.2.2. Organización campesina.**

La organización social de los sectores subalternos junto a la realización de un variopinto de acciones colectivas, se han convertido en un factor determinante para la transformación de las sociedades, o al menos una parte de ellas, por su amplia capacidad de aglutinar demandas populares (materiales e inmateriales) y contrarrestar la fuerza del Estado y las elites en el poder. En el presente trabajo de investigación, se asume que la organización campesina en sus diferentes formas, es un factor vital para el desarrollo de la acción colectiva, que articula las luchas históricas del campesinado en la defensa de sus derechos, por tal razón se ha tratado de definirla tomando en cuenta aportes de algunos estudiosos provenientes de la academia.

Con respecto a las organizaciones campesinas Bartra (2010) considera que estas, están edificadas sobre la familia y la comunidad, unificadas o agremiadas principalmente para resistir; pueden ser étnicas, económicas, sociales y políticas; por ello, no son las estructuras políticas y administrativas formales las que determinan su forma orgánica o sus espacios de dirección, sino

que la organización campesina es el espíritu que ínsita a los campesinos a converger bajo el sentido de lo común. Sostiene el autor:

Organización rural es ante todo convivencia, encuentro de diversos con unidad de propósito y capacidad de concebir y realizar proyectos compartidos. La organización radica en la voluntad colectiva no en el aparato. Institucionalidad societaria o estatal que no sale sobrando, pero es instrumental y puede convertirse en fuente de inercias burocráticas en cuanto deja de animarla el espíritu colectivo. (ibíd. p. 8)

Complementando esta visión, es preciso hacer mención al concepto de organización campesina propuesto por German Masis (1988) quien afirma que:

La organización campesina es un medio excelente para eliminar la actitud paternalista del sector rural. El objetivo básico que se les asigna es el de facilitar la participación consciente y organizada de los campesinos en la toma de decisiones del proceso de desarrollo y entre las funciones que se le atribuyen esta la de promover y acelerar los cambios estructurales en beneficio de los campesinos. (p.39)

Para el autor para que surja la organización campesina debe existir lo que él denomina una “Erosión del status quo” que consiste en el deterioro de las condiciones de vida de los habitantes del campo, que conduzca a los campesinos a defender sus necesidades o dar resolución a un problema específico con el objetivo de modificar alguna situación.

Por su parte, Martins de Carvalho (2012) plantea que las organizaciones sociales presentes en el campo son la herramienta fundamental mediante la cual se articulan las diversas demandas del campesinado que se pueden enmarcar dentro de la superación de la subordinación al capital. En ese sentido, se ha conformado una institucionalidad campesina que no es de carácter formal sino

resultado del carácter clasista, que da lugar a la construcción de una conciencia política necesaria para la resistencia y la lucha contra el establecimiento. Afirma:

Las organizaciones y movimientos sociales y sindicales en el campo contribuyen para la articulación orgánica de campesinos en sus prácticas sociales de lucha, desde el nivel local hasta internacional, pasando por lo nacional. De cierto modo, concurren para evitar y superar la idea de autosuficiencia campesina, de su individualismo y de la tendencia a la subordinación histórica al capital. (p.24)

### **2.2.3. Acción colectiva.**

En sociedades poscoloniales y periféricas como la colombiana, una numerosa cantidad de conflictos tienen origen en el mundo rural, erigiendo a los campesinos y a los grupos étnicos, como las principales víctimas del desarrollo desigual e impuesto, pero a la vez, como los protagonistas de las luchas más numerosas y duraderas por la defensa de su existencia como sujetos colectivos. A pesar de la perdurabilidad y fuerza de la organización y de las luchas libradas por ellos, siguen irresueltas problemáticas estructurales que profundizan la marginación y limitan la posibilidad del ejercicio integral de la ciudadanía y la vida digna, razones suficientes para que los campesinos mantengan una posición contestataria hacia el Estado y las políticas gubernamentales, que materializan en acciones colectivas (de protesta y negociación) de gran relevancia e impacto.

Respecto a la acción colectiva, la ciencia social ha producido numerosos aportes a lo largo de la historia, en una tentativa por identificar las causas, el modo en que se tejen y operan en el contexto de sociedades que constantemente tienden a reacomodos o a profundas transformaciones. Vale la pena resaltar que estos aportes teóricos, metodológicos y conceptuales, no se limitan al campo de la sociología, sino que han sido producto del dialogo entre las distintas disciplinas.

En lo que respecta a la acción colectiva y a los movimientos sociales, se toma los aportes sociológicos realizados por estudiosos en el contexto estadounidense, latinoamericano y europeo. Para el caso de los teóricos estadounidenses, se retoma a Charles Tilly, quien enfoca sus esfuerzos en temas íntimamente relacionados con la acción colectiva, opta por la vinculación del ejercicio sociológico y la reconstrucción histórica de los procesos, lo que hace que sus análisis sean una construcción compleja e integral de causalidades que dan vida a la acción colectiva. En su aportación teórica sobre el estudio de los movimientos sociales y la acción colectiva se aparta del estructuralismo, del positivismo y del individualismo metodológico, ya que desde sus primeros trabajos busca la superación de la simplificación de la complejidad social y aboga por explicaciones desde la multicausalidad, a través de un modelo contextualizado, dinámico e interactivo denominado constructivismo –relacional realista. (Máiz, 2011). Respecto a la relación entre la acción colectiva y las estructuras sociales que posibilitan su surgimiento, Tilly asumía:

[...] que las estructuras sociales (capitalismo, estado) constituyen la precondition y causa material y, a la vez, el resultado (no inmediato, no intencional) de la agencia colectiva; y la acción y la movilización es consciente o inconscientemente producción creativa y transformadora o, en su caso, mera reproducción (si bien necesaria) de las estructuras sociales existentes. (ibíd. p.12)

Es preciso señalar las ventajas del enfoque analítico propuesto por Tilly, en su intención de indagar el cómo y el porqué de la acción colectiva, porque propone la disolución de fronteras entre los métodos cualitativos y cuantitativos en la sociología, permitiendo la combinación de tareas analíticas, descriptivas y explicativas de este fenómeno.

Para el caso latinoamericano se recogen los aportes de Zibechi (2014), especialmente en lo referente a la caracterización de los movimientos sociales del continente, destacando

principalmente el arraigo a la tierra y a los espacios físicos como elemento para la construcción de proyectos de largo aliento donde se produce y reproduce la vida.

Así mismo, se toman los aportes de García Linera (2010) principalmente por su búsqueda de la ampliación del espectro analítico del tema, indagando por los actores, las causas y el modo de operar que conforman la acción colectiva, confiriendo una importancia especial a la manera cómo ésta se construye en el seno de la organización social “A partir de una politización de la cultura, el territorio y las necesidades básicas” (p.12). El mayor aporte de este autor, radica en su análisis de los movimientos sociales donde retoma dos teorías sociológicas aplicadas en las últimas décadas para el estudio de la acción colectiva, son la teoría de las estructuras de movilización y la teoría de los procesos enmarcadores.

Los aportes de García llaman la atención sobre la necesidad de profundizar en el asunto de los repertorios, proponiendo la diferenciación entre repertorios institucionales y no institucionales, así como lo planteado por Tilly respecto a los repertorios reactivos (defensa de derechos existentes) y proactivos (consecución de nuevos derechos).

De igual manera se tienen en cuenta las contribuciones de Alberto Melucci (2002) para quien América Latina es un escenario donde la acción colectiva está íntimamente relacionada con las formas en que se nombra el mundo; afectadas a su vez por las dinámicas del espacio planetario en su conjunto. Para Melucci los conflictos están atravesados por características singulares heredadas de la historia y profundizados por la dependencia económica, las desigualdades y los poderes tradicionales, es decir, por la coexistencia de tensiones de carácter estructural (forma de dominación de una sociedad) y cultural. De esa forma, la acción colectiva en el subcontinente, se ha enfocado en la transformación de dos aspectos arraigados en la estructura de las sociedades, por una parte, la naturaleza cerrada del sistema político y del Estado y por otra, contra las estructuras

de desigualdad y los mecanismos generadores de pobreza, donde aún tiene cabida el análisis de clase no solo en el sentido material, sino en la necesidad de los grupos sociales marginados de llevar a cabo procesos de movilización o acción colectiva. (Melucci, 2002.). En esencia este autor propone una concentración en el análisis del cómo, sin descuidar el porqué de la acción colectiva, a partir del tránsito de los objetos empíricos a las construcciones analíticas.

Así, para Melucci es imprescindible reconstruir e identificar al actor colectivo movilizado a partir de sus dinámicas internas, y también de sus relaciones con el entorno político, pues son determinantes a la hora de marcar el rumbo del actor colectivo y su quehacer, el autor aboga por la multicausalidad y pluralidad de fuerzas que influyen en el desarrollo de una acción colectiva o movimiento social, donde los legados del pasado gozan de gran importancia. Sostiene que:

La acción tiene que considerarse como una interacción de objetivos, recursos y obstáculos, como una orientación intencional que se establece dentro de un sistema de oportunidades y coerciones... una acción colectiva no puede ser explicada sin tener en cuenta cómo son movilizados los recursos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son erigidas y mantenidas, como las funciones de liderazgo son garantizadas. (Ibíd. p. 38; 42)

Finalmente, en esta investigación se asume que la acción colectiva se trata de un comportamiento que no se encuentra controlado por las normas, lo que evidencia su carácter creador de respuestas y nuevas regulaciones. Por tal motivo, la acción colectiva, representa un quiebre con las formas establecidas de la vida cotidiana, en donde las necesidades que no se pueden satisfacer, producen un malestar que genera formas distintas de comportamiento.

Mauricio Archila (2003) en su estudio de la acción colectiva y los movimientos sociales, retoma a Touraine cuando afirma, que en estos procesos de agitación y movilización “los actores sociales dejan de ser elementos marginales, o cuando más, funcionales al sistema vigente para convertirse

en agentes de un conflicto en el que puedan luchar por el control y la orientación de la sociedad” (Archila, 2003, p.43). Por ello, sostiene, que generalmente, la acción colectiva, trae como consecuencias reformas a largo plazo y no cambios revolucionarios como podría creerse.

De manera complementaria, el sociólogo español Rafael Cruz (2008), realiza una definición de la acción colectiva, enmarcada directamente en los procesos de movilización y de los movimientos sociales, señalando características relevantes frente a las causas y los actores que se encuentran en el origen de su realización.

Se considera acción colectiva el proceso por el cual las personas realizan esfuerzos conjuntos dirigidos a influir en la distribución existente del poder...la acción colectiva es una de las posibles iniciativas efectuadas por distintos grupos sociales para responder a los conflictos planteados entre ellos. (p.209)

El autor, le otorga a la acción colectiva el carácter de ser una relación en donde se encuentran inmersos más de dos actores con intereses diferenciados, que construyen decisiones y productos colectivamente; a la vez, la caracteriza como un proceso dinámico de respuestas, negociaciones e interferencias en donde la improvisación juega un papel vital en el quehacer de los actores, en la medida en que no todo acto se encuentra planificado ni previsto.

Con el fin de complementar el concepto de acción colectiva de acuerdo a las necesidades explicativas del presente informe, se abordan categorías relacionadas al proceso de movilización llevada a cabo por los campesinos y demás actores participantes en las acciones del Paro Nacional Agrario, son en su orden las de protesta social, paro agrario y repertorios de lucha.

- ***Protesta Social.***

Ante la imperdurabilidad de la acción colectiva en nuestro país, a causa de las características sociales y las condiciones histórico políticas, Mauricio Archila (2001) propone el concepto de

protesta social, como el de mejor aplicación al contexto colombiano, respecto a las protestas sociales afirma que:

Ellas constituyen el conjunto de acciones sociales colectivas que expresan intencionalmente demandas o presionan soluciones ante el Estado, las entidades privadas o los individuos. La gran distinción radica en lo puntual de estas acciones, mientras los movimientos sociales exigirían cierta permanencia en el tiempo. (p.18-19)

En otro texto, Archila (2003) añade además algunas características más puntuales sobre la forma y el alcance de las protestas sociales, con la intención de señalar sus diferencias con otro tipo de acciones o de sucesos. Para él, las protestas sociales:

Son acciones de más de diez personas que irrumpen en espacios públicos para expresar intencionalmente demandas o presionar soluciones ante distintos niveles del Estado o entidades privadas... pueden ser expresiones puntuales de los movimientos sociales sin requerir permanencia o expresión organizativa formal. Son formas de hacer visibles a los movimientos sociales... el uso de esta categoría nos permite distanciarnos de dos extremos: el simple disentimiento individual y la gran revolución. (p. 75-76)

- ***Paro agrario.***

Según Carlos Salgado (2000), el paro es la expresión más elevada de la protesta social que articula un proceso duradero de preparación, así como variadas formas de acción colectiva o repertorios de lucha. Al decir de Salgado y Prada (2000):

Los paros son el resultado de la acumulación máxima de tensiones por lo que no son cotidianos y movilizan grandes volúmenes de población. Son también el momento más elaborado de la expresión del cosmopolitismo de la protesta. Pero los paros son posibles por una filigrana muy grande de intereses cruzados, que tienen en su base pequeñas

organizaciones que se juntan, realizan acciones previas, realizan inventarios de los resultados y van a la acción masiva (p. 190)

Entre tanto, Mauricio Archila define los paros como: “aquellos ceses explícitos de toda actividad, no solamente productiva, con unidad de propósito, mando y simultaneidad en el inicio y en el fin del evento” (óp. cit, p.482)

- ***Repertorios de lucha.***

Como se mencionó anteriormente, el Paro Agrario, como acontecimiento de gran importancia para la vida política del país y en especial para las clases subalternas, fue la combinación de numerosas herramientas, recursos y acciones, utilizados de acuerdo al momento y a la intención de los actores. En ese sentido, Carlos Salgado y Esmeralda Prada (2000), desarrolla el concepto de repertorio o tipo de protesta, para referirse a la forma de acción colectiva a la que recurrieron los campesinos con el objetivo de realizar sus reclamos frente a las determinadas entidades o instituciones. En palabras de los investigadores los repertorios:

Son la forma de expresión del conflicto en un momento dado y revelan la disposición de los campesinos para acudir a la protesta y darle cierta magnitud. Las razones que definen la acción obedecen al fuero interno de la comunidad; dado el caso, las razones pueden no encontrar canales de expresión, ser reprimidas o manipuladas. (p. 179)

En ese mismo sentido, Laura Fernández (2011), realiza una definición tomando los aportes del sociólogo norteamericano Charles Tilly, para referirse a los repertorios o formas de lucha a los que se recurre en estos contextos:

El repertorio alude al conjunto de medios que un grupo tiene para hacer visibles demandas de distinta naturaleza sobre distintos grupos o individuos. Generalmente, el repertorio cambia en función de la racionalidad estratégica y de la interacción con otros actores. Por

tanto, una acción se pone en marcha, y no otra, en virtud de intereses concretos y dependiendo no solo de lo que se pretende conseguir, sino también de lo que es posible hacer, de los recursos disponibles, y de las capacidades y habilidades de los protagonistas. (p.267).

### **3. Capítulo 3. Caracterización de los actores participantes en el Paro Nacional Agrario y Popular de agosto de 2013 y sus formas de organización.**

El presente capítulo, se refiere al primer objetivo específico de la investigación: realizar una caracterización de los actores participantes en el Paro Nacional agrario y de sus formas de organización social, política y comunitaria. Para ello se muestra cuatro secciones que contribuyeron al cumplimiento del mismo; la primera consiste en una caracterización socioeconómica y demográfica de los municipios de Leiva y Colon de donde provienen los campesinos nariñenses participantes en el Paro Agrario; en segundo lugar se encuentra el tema concerniente a estructuras de movilización para representar las formas de organización campesina y la tercera parte es una caracterización de los actores participantes en el paro, específicamente, los campesinos y actores acompañantes de las distintas organizaciones sociales.

#### **3.1. Características Socioeconómicas y demográficas de los municipios de Leiva y Colón (Génova).**

Nariño, caracterizado por ser uno de los departamentos de Colombia con mayor producción en el campo a través de la realización de actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y mineras, principalmente para una economía de subsistencia y autoconsumo, basado en relaciones vecinales y de reproducción familiar. A la vez, afectado por el abandono estatal y la presencia de grupos al margen de la ley que trajo consigo los efectos de la violencia y un grave costo humanitario. Fue en el Paro Agrario y popular del año 2013 uno de los más representativos por

su participación, en cuanto a los puntos de bloqueo y cantidad de campesinos concentrados dentro de los mismos. Su importancia también se fundamenta por su ubicación geográfica en la zona de frontera con el Ecuador que impidió la movilización de mercancías y pasajeros hacia el interior y fuera del país.

La ubicación del campesinado nariñense se hace evidente en los municipios de Ipiales, Tangua y Chachagui; Sin embargo, también campesinos del norte del departamento, se ubicaron en el corregimiento de Mojarras, municipio de Mercaderes, Departamento del Cauca. Es el caso de los campesinos de los municipios de Leiva y Colon (Génova) a quien se refiere la actual investigación. Por tanto, esta sección, se construye con base en las características geográficas, económicas y demográficas de estos dos municipios.

### **3.1.1. Caracterización territorial.**

#### ***i. Municipio de Leiva.***

##### ***- Aspectos geográficos***

El municipio de Leiva se ubica en el nororiente del Departamento de Nariño, en la Cordillera Occidental, limita al norte con el municipio de Balboa (Cauca), al sur con el municipio de El Rosario (Nariño), al oriente con el municipio de Mercaderes (Cauca) y al occidente con los municipios de Policarpa y El Charco (Nariño). Este municipio pertenece a la subregión nariñense denominada como cordillera.

Mapa 1

*Municipio de Leiva.*

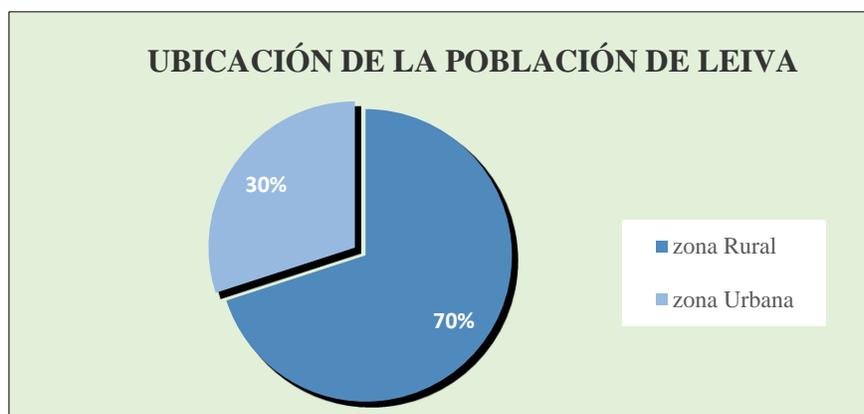
Fuente: Plan de Desarrollo Municipio de Leiva 2016-2019

- *Aspectos demográficos*

A. Índice de Ruralidad

De acuerdo al Plan de Desarrollo del municipio 2012 – 2015, para el año 2012, Leiva tiene un aproximado de 13. 039 habitantes de los cuales el 70% se ubica en el sector rural y el 30% restante en zona urbana.

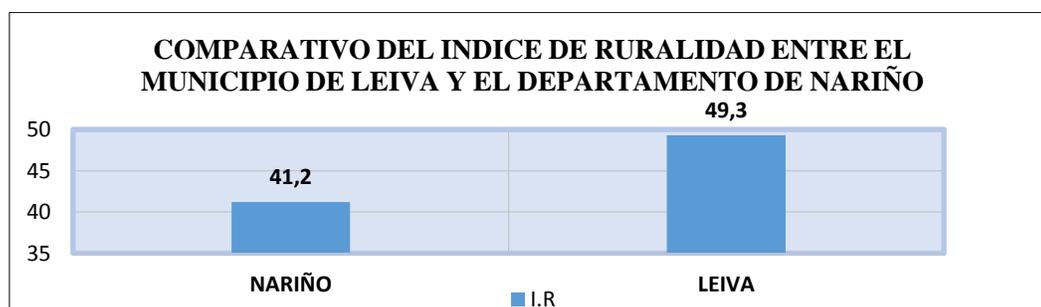
Gráfico 1

*Distribución Poblacional Municipio de Leiva*

Fuente: elaborado en base a datos del Plan de desarrollo. 2012

Uno de los índices para poder medir este fenómeno es el índice de ruralidad que según el PNUD y su informe de Desarrollo Humano 2011 debe ir en un rango de 0-100 siendo los que más se acerquen a 0 menos rurales y los que este próximos a 100 más rurales; de acuerdo a lo anterior si se realiza un comparativo entre el Índice de Ruralidad del departamento y el del municipio, podemos evidenciar que Leiva es uno de “los más rurales”, incluso superando al índice de Nariño.

Gráfico 2

*Índice de ruralidad Leiva y Nariño.*

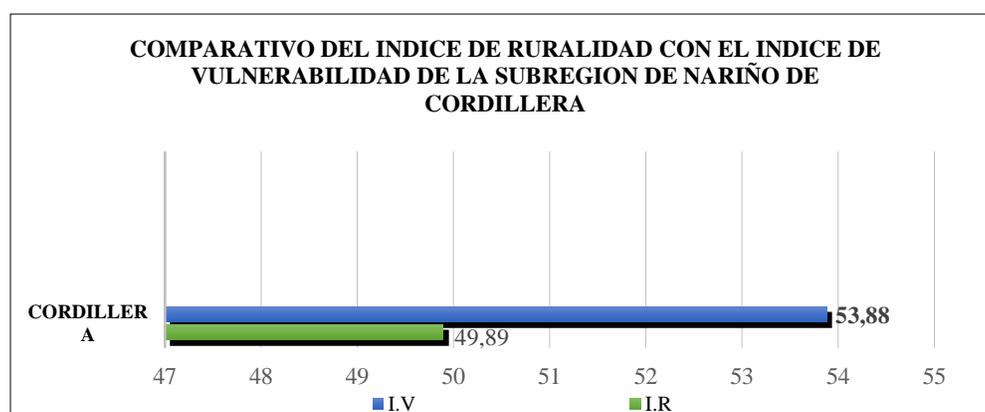
Fuente: en base a datos suministrados por el plan de desarrollo 2012 y el informe de desarrollo humano del PNUD 2011.

## B. Índice de Vulnerabilidad

El índice de vulnerabilidad del sector rural mide el grado de susceptibilidad que afecta a los individuos y comunidades sobre una posible amenaza, para el departamento de Nariño es medido a través de la salud, el trabajo y la educación. Tiene una relación directamente proporcional al índice de ruralidad, es decir, a mayor índice de ruralidad mayor índice de vulnerabilidad; el cual aplica para el caso del municipio de Leiva perteneciente a la subregión nariñense de la cordillera, como se evidencia en el siguiente gráfico:

Gráfico 3

*Índice de ruralidad e índice de vulnerabilidad de la subregión cordillera.*



Fuente: Caracterización social y económica del departamento de Nariño

## C. Necesidades básicas insatisfechas NBI

En cuanto a las necesidades insatisfechas de acuerdo al informe del DANE a junio de 2012, el índice para el municipio de Leiva supera los parámetros del departamento de Nariño y a la vez los índices generales de Colombia, situación preocupante que refleja la crisis del campesinado en el departamento y el llamado a generar políticas públicas en pro del mismo.

Tabla 1

*Necesidades Básicas insatisfechas NBI Municipio de Leiva*

MUN/DPTO	COMPONENTE	CABECERA	RESTO	TOTAL
Municipio de Leiva	Personas en NBI %	52,60	68,78	<b>64,26</b>
	Personas en miseria %	19,44	37,18	32,23
	Vivienda %	16,51	45,90	37,69
	Servicios %	6,33	30,58	23,81
	Hacinamiento %	32,92	19,49	23,24
	Inasistencia %	3,24	6,95	5,91
	Dependencia económica %	18,99	6,95	5,91
Departamen to de Nariño	Personas en NBI %	26,09	59,32	<b>43,79</b>
	Personas en miseria %	7,24	25,90	17,18
	Vivienda %	4,23	26,39	16,03
	Servicios %	9,08	18,17	13,92
	Hacinamiento %	11,98	23,72	18,23
	Inasistencia %	2,02	6,79	4,56
	Dependencia económica %	8,46	20,15	14,69

Fuente: COLOMBIA. Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI, por total, cabecera y resto,

según municipio y nacional. A JUNIO 2012

- *Características Económicas.*

El municipio de Leiva se dedica a la realización de actividades agrícolas como la siembra de cultivos de café, caña, maíz, yuca y a la vez un gran porcentaje de habitantes se sustenta de los



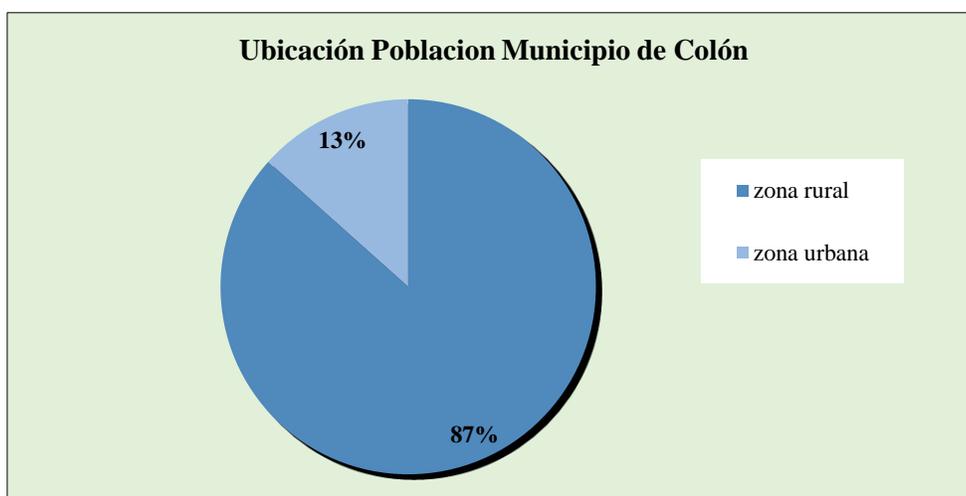
- Aspectos demográficos

A. Índice de ruralidad

El municipio de Colón es predominantemente rural, se evidencia que en el censo de 2005 del total de pobladores el 13,4% están ubicados en la cabecera municipal, mientras que el 86,66% habita en el sector rural.

Gráfico 4

*Distribución poblacional municipio de Colón*

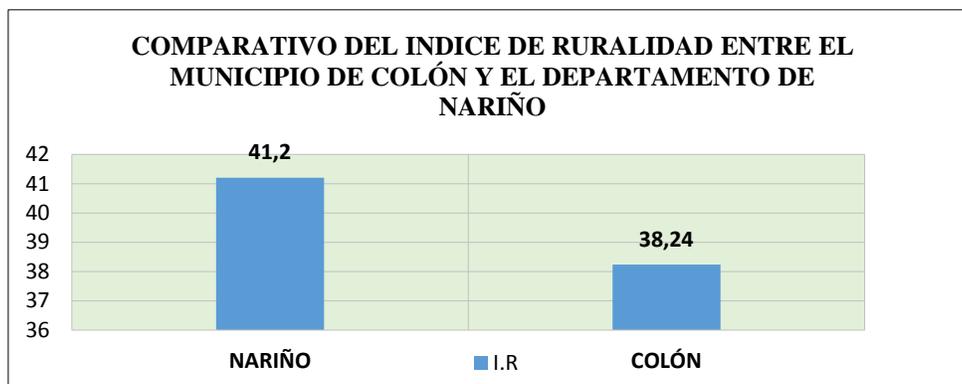


Fuente: Elaborado en base a Plan de desarrollo 2008- 2011: Colón. (Cifras aproximadas)

Lo anterior se contrasta con el índice de ruralidad que para este municipio es de 38,24 y ubica a Colón en la categoría de los municipios “menos rurales”, incluso, inferior al índice del departamento de Nariño, se aclara que este índice se genera a partir de la relación inversamente proporcional entre densidad poblacional y distancia, es decir, en este caso a menor distancia y mayor densidad menor es el índice de ruralidad.

Gráfico 5

*Índice de ruralidad Colón y Nariño.*



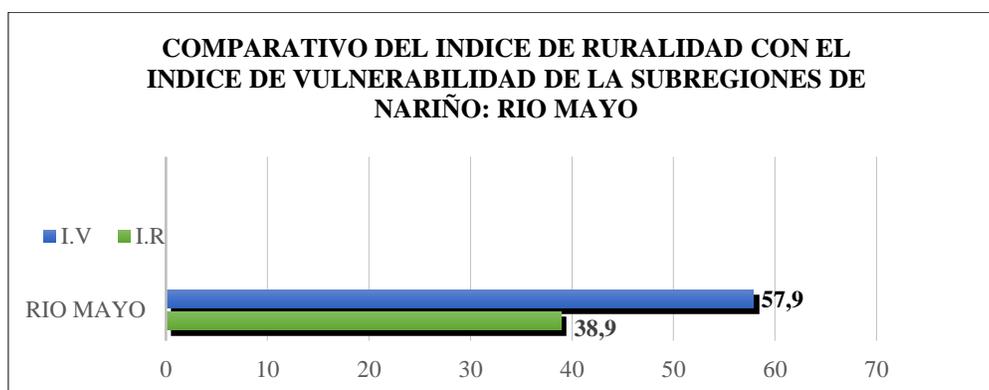
Fuente: plan de desarrollo 2011 y el informe de desarrollo humano del PNUD 2011.

### B. Índice de Vulnerabilidad

Es importante mencionar que la región de Rio Mayo a la cual pertenece el municipio de Colón, presenta un alto índice de vulnerabilidad, aunque el índice de ruralidad sea más bajo.

Gráfico 6

*Índice de ruralidad e índice de vulnerabilidad de la subregión Rio Mayo*



Fuente: Caracterización social y económica del departamento de Nariño.

### C. Necesidades básicas insatisfechas

Teniendo en cuenta el informe del DANE sobre necesidades básicas insatisfechas para el año 2012, para la zona rural del municipio de Colon corresponde al 61,49%, especialmente en aspectos

como la educación, vivienda, servicios públicos, es de preocupación que su indicador sea superior al de todo el departamento de Nariño.

Tabla 2

*Necesidades básicas insatisfechas NBI Colón (Génova)*

MUN/DEPTO	COMPONENTE	CABECERA	RESTO	TOTAL
Mpio. de Colón	Personas en NBI %	31,07	61,49	<b>57,41</b>
	Personas en miseria %	11,41	22,95	21,40
	Vivienda %	17,66	41,33	38,15
	Servicios %	4,24	8,80	8,19
	Hacinamiento %	10,02	14,78	14,14
	Inasistencia %	1,70	2,34	2,25
	Dependencia económica %	14,96	24,51	23,23
Departamen to de Nariño	Personas en NBI %	26,09	59,32	<b>43,79</b>
	Personas en miseria %	7,24	25,90	17,18
	Vivienda %	4,23	26,39	16,03
	Servicios %	9,08	18,17	13,92
	Hacinamiento %	11,98	23,72	18,23
	Inasistencia %	2,02	6,79	4,56
	Dependencia económica %	8,46	20,15	14,69

Fuente: COLOMBIA. Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI, por total, cabecera y resto, según municipio y nacional. A JUNIO 2012

- *Características Económicas*

El municipio de Colón, Génova tiene como actividad económica principal la agricultura con cultivos como café, maíz, plátano tomate, frijol y yuca, en su parte dedicada al autoconsumo. Así mismo lo confirman los campesinos de este municipio a quienes en la entrevista se les indagó sobre ¿cuál es la principal actividad económica del municipio de Colón?, ellos contestaron:

Tabla 3

*Características económicas municipio de Colon*

Nombre del Entrevistado	Actividad Productiva	Afirmación
<b>Gildardo López</b>	Cultivo café, plátano y frijol	<i>“El municipio tiene diferentes climas no, pero de igual manera, nuestro pan coger más fundamental en el municipio es el café, pero de igual manera se cultiva el plátano el maíz el frijol, todo lo que tenga que ver con la sostenibilidad del campesino que hay en la región”</i>
<b>Ferney Gamboa</b>	Cultivo de Café, plátano, banano, maíz, papayo, limón.	<i>“a cultivar, café, plátano, banano, maíz, frijol, papayo, liman bueno y todo cuanto producto nos da la tierra”</i>
<b>Jesús López</b>	Cultivo de café, caña, plátano yuca, maíz frijol.	<i>“nosotros aquí nos dedicamos a lo que es café, caña, plátano, yuca, maíz, frijol, y otras actividades como es la construcción”</i>

Fuente: Esta investigación

Tabla 4.

*Cuadro comparativo entre el Municipio de Leiva y Colón, Génova.*

Mpio.	Ubicación de la población	I.r por municipio	I.v por región	NBI	Actividad económica
<i>LEIVA</i>	Cabecera:	49,30	53,8	64,	Cultivo de coca y
<i>Subregión cordillera</i>	30%		8	26	cultivos de café, caña, maíz, yuca
	Zona rural:				
	70%				
<i>COLÓN-GÉNOVA</i>	Cabecera:	38,90	57,9	57,	Cultivo café,
<i>Subregión Río Mayo</i>	13,4%			41	plátano, frijol, caña, yuca, maíz, limón, papaya.
	Zona rural:				
	86,6%				

Fuente: esta investigación

El cuadro anterior refleja las singularidades de los campesinos nariñenses, a partir de un alto índice de necesidades insatisfechas que en gran medida está sujeto a la ubicación de la población en zona mayoritariamente rural, adicionalmente el grado de vulnerabilidad al que están sometidos por el abandono estatal y por la violencia que tiene lugar en el campo. Además, se debe resaltar que la economía campesina de los dos municipios es de subsistencia y autoconsumo con poca integración de sus productos al mercado debido a que se da en pequeñas parcelas con escasa innovación tecnológica, insuficiente infraestructura, vías de acceso y ausencia de servicios públicos de calidad.

Sin embargo, el municipio de Leiva presenta una particularidad en cuanto al uso del suelo, el cual está mal utilizado en la medida en que las laderas y pequeñas extensiones de tierra han sido aprovechadas para cultivos agrícolas mientras que los latifundios se utilizan para ganadería. Por esta razón, la producción de forma tradicional genera poca rentabilidad teniendo en cuenta los altos costos de producción y salida del producto al mercado. Lo anterior,

Hace que se ejerza una presión sobre la tierra de cultivo; manteniendo con ello una continua e intensa explotación, que junto al desconocimiento de prácticas de manejo y conservación de los suelos; ocasiona una baja productividad agrícola, el aumento de la pobreza de la población rural y la degradación y desertificación paulatina de los suelos. (Jiménez. 2016 pág.20)

Es importante mencionar, que existe una gran diferencia entre el municipio de Leiva y Colón, consistente en la presencia de los CULTIVOS DE USO ILÍCITO, los cuales son producidos por los habitantes de Leiva en gran porcentaje, de acuerdo a lo narrado tanto en los talleres de grupos focales como en las entrevistas realizadas a los campesinos de este municipio. Para ello, se describe la llegada de este tipo de cultivos al municipio, citando al historiador Mario Jiménez quien afirma:

Los cultivos de coca llegaron a la región desde 1986, pero su presencia se hizo importante desde 1990, ganando cada vez más espacio entre las economías minifundistas familiares de Leiva; el cultivo ilegal alcanzó su auge entre los años 2001 a 2007, principalmente promovido por el regreso de campesinos que habían emigrado en busca de nuevas oportunidades y que volvieron debido a la persecución del cultivo ilícito en el Putumayo. Esta situación ocasionó que en el municipio de Leiva se remplazaran los cultivos tradicionales por el de la coca, el cual alcanzaba a ser 3 veces más rentable que el café, al punto que desde el año 2001, demandó la comercialización de productos de los que anteriormente se auto-abastecía. (ibíd. Pág.21)

De acuerdo a la oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito el municipio de Leiva para el año 2007 tenía aproximadamente 185 hectáreas sembradas de hoja de coca<sup>5</sup>, por su parte Juan Pablo Araujo campesino del municipio de Leiva afirma que “el 80% de la población siembra cultivos de uso ilícito”.

En algunas zonas los cultivos de coca han dominado completamente la vida, hasta el punto que la agricultura y en general las actividades productivas han sido completamente abandonadas (Suhner. 2002. Pág. 133). Lo anterior debido a la falta de apoyo a la producción y comercialización agrícola, en el caso de este municipio una de las razones para la siembra de este tipo de cultivos es la distancia de los mercados y el valor de los productos que no supera los costos de producción, por ende, la oportunidad de que los campesinos encuentren algún tipo de solvencia se da con el cultivo y comercialización de la hoja de coca

En esas circunstancias de debilidad económica, la posibilidad de ganar dinero en efectivo se presentó como una salvación para muchas familias campesinas: mientras muchas veces para el maíz o la yuca no había comprador ni en el pueblo. El comprador para la coca era efectivo. (ibíd. Pág. 135)

Finalmente, la situación de conflicto armado que fundamentalmente afecta al campo es otro elemento de resaltar para estos dos municipios, debido a la débil presencia del Estado y el dominio de los territorios por actores armados que ocasionó el estancamiento social y económico de los campesinos y la adopción de una posición neutral frente a la dinámica de la guerra.

---

<sup>5</sup> En informe de TORRES, M. (2016). La coca campesina en Colombia: un desafío para el posconflicto. Redprodepaz. Bogotá.

### **3.2. Estructuras De Movilización En El Paro Nacional Agrario Y Popular**

El Paro Nacional Agrario Y Popular de agosto y septiembre de 2013 contó con la participación de campesinos de origen mestizo y logró la confluencia de organizaciones indígenas y afrodescendientes, en torno a reivindicaciones históricas y contra las consecuencias originadas en los territorios por la implementación del modelo neoliberal<sup>6</sup>. Los actores y sujetos rurales participantes de la movilización son en su gran mayoría pequeños y medianos productores agropecuarios, mineros artesanales, y trabajadores rurales sin tierra en situación precaria de salud, educación y economía; agregado a la crisis humanitaria por el conflicto armado en sus territorios.

Las estructuras de movilización, a las que se refiere este apartado, son “los canales colectivos tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva” (McAdam, McCarthy y Zald, 1999. p. 24). es decir, aquella organización que permite el desarrollo de la movilización. Para el caso del Paro Nacional Agrario se podría identificar estas estructuras a través de distintas redes que describirán su base social y a la vez brindarán un panorama de las funciones estratégicas dentro de la movilización social y su convocatoria.

Para que el movimiento campesino subsista debe haber una estructura organizativa a través de redes asociativas informales o instituciones establecidas, es por esto que el gran esfuerzo de tres plataformas organizativas de carácter nacional determinó el ritmo de la movilización y los resultados de la misma. Su función consistió en defender las reivindicaciones de los campesinos, el equilibrio rural y los intereses de los pequeños y medianos productores, por medio de la

---

<sup>6</sup> Para Bourdieu (1997) el neoliberalismo es el movimiento que se posibilita a través de la política de desregulación financiera, en marcha hacia la utopía liberal de un mercado puro y perfecto; se lleva a cabo a través de la acción transformadora y, hay que decirlo, destructora de toda medida política que pretende cuestionar todas las estructuras colectivas que puedan obstaculizar la lógica del mercado puro.

negociación con el Gobierno Colombiano; Estas son: i) la Mesa Nacional Agropecuaria de Interlocución y Acuerdo MIA, ii) El Coordinador Nacional Agrario CNA y iii) Dignidad agropecuaria.

### **3.2.1. La Mesa Nacional Agropecuaria de Interlocución y Acuerdo MIA:**

La MIA surge como iniciativa del movimiento Marcha Patriótica, alberga sectores sociales tanto rurales como urbanos con el objetivo de desarrollar un pliego de exigencias políticas y sectoriales. Dentro de las organizaciones pertenecientes, se encuentran las filiales de FENSUAGRO (Federación nacional sindical unitaria agropecuaria) que desarrolla procesos organizativos de campesinos con el fortalecimiento de líderes y lideresas consientes de la problemática agraria colombiana. A la vez, está asociada con ANZORC (Asociación Nacional de reserva campesina) que busca la legítima organización de los territorios rurales en defensa de las zonas de reserva campesina, como protección a la acumulación de tierra en manos de unos pocos. Por su parte, Marcha Patriótica es un movimiento social que lucha por alcanzar una reforma rural integral, la reparación de las víctimas y el derecho a que se le restituyan sus tierras.

La MIA es una organización que aglutina a pequeños propietarios colonos, a campesinos con acceso a la tierra, pero sin propiedad formalizada, a productores de cultivos declarados como uso ilícito y a trabajadores rurales sin tierra. Asimismo, reúne a comunidades mineras artesanales. (Cruz, 2017. p. 210).

La Mesa nacional agropecuaria de interlocución y acuerdo hizo presencia a lo largo del país especialmente en los departamentos de Santander, Caquetá, Boyacá, Choco, Meta, Córdoba, Antioquia, Cauca, Nariño, Bolívar, Putumayo, Tolima, Valle, Arauca, Huila, Sucre y norte de Santander.

Para la presente investigación, la MIA es la plataforma a la que estaban vinculados los campesinos del Municipio de Leiva y el Corregimiento de Villanueva que se concentraron en el punto de Mojarras, por tal razón se hace mayor énfasis en ella. La MIA aglutinó organizaciones del mundo rural como las que se describe a continuación:

*i. Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria FENSUAGRO.*

La Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria FENSUAGRO, es una organización de corte clasista en pro de la defensa del campesinado, el respeto por sus territorios y la autodeterminación de los pueblos dirigida principalmente por campesinos y trabajadores del campo. Agremia organizaciones de tipo agrícola, pecuario, de producción y comercialización de productos pecuarios y agrícolas, asociaciones de agricultores, empresas comunitarias, organizaciones sindicales con referencia a las actividades ya mencionadas. (RPASUR, 2009, p. 1)

De acuerdo a los estatutos de la Federación su misión fundamental “es obtener la unidad de los y las trabajadoras, el fortalecimiento de sus organizaciones y la defensa de sus intereses en lo social, económico, político, ambiental y cultural”. (FENSUAGRO, 2015, pág.1)

FENSUAGRO es una organización fundada en 1976 articulada a la Federación sindical mundial FSM, a la Vía Campesina y perteneciente a la Central unitaria de trabajadores CUT; con el objetivo de defender al campesinado, a los trabajadores de la industria y el sector popular. Su énfasis en el sector campesino se debe a que la federación considera al campesinado como determinante en la producción de alimentos y defensa de los recursos naturales, lo que lo convierte en constructor de la soberanía alimentaria. También, FENSUAGRO hizo parte de las organizaciones que fundaron el Movimiento social y político Marcha Patriótica.

## ***ii. Asociación Nacional de Zonas de reserva Campesina ANZORC***

La ANZORC es un movimiento rural que busca el reconocimiento de los derechos del campesinado y su territorialidad a través de la defensa de las zonas de reserva campesina (ZRC) y el desarrollo de una reforma rural integral. Sus principales objetivos son el reconocimiento del campesinado como sujeto político y el fortalecimiento de la organización campesina.

ANZORC, “es un espacio de articulación y coordinación de las organizaciones campesinas impulsoras de zonas de reserva campesina, de carácter popular y comprometido con la defensa del territorio y la tierra para el campesinado” (ANZORC, 2011).

ANZORC renace el 8 de octubre de 2011 en donde 30 organizaciones del país se articulan para defender las ZRC como una figura jurídica que garantiza la defensa del territorio y la soberanía alimentaria; cabe resaltar que en 1994 el gobierno nacional formuló la Ley 160 que da origen a estas zonas, pero es hasta el año de 1996 mediante las marchas de campesinos y campesinas del país que se cumple el compromiso gubernamental de regularlas.

La Zona de Reserva Campesina es una figura contenida en la Ley 160 de 1994, definida como un área geográfica delimitada, que se caracteriza por el predominio de terrenos baldíos, una historia de colonización campesina, historia de organización y la presencia de recursos naturales. Sobre este territorio los campesinos diseñan un plan de desarrollo sostenible o plan de vida dirigido a garantizar el derecho al territorio, la tenencia y distribución de la tierra, su vida digna, la satisfacción de los servicios básicos, la titulación de predios campesinos, el impulso y la estabilización de la economía campesina protegiendo los recursos naturales. (ibíd., 2017)

## ***iii. Marcha Patriótica MP***

La Marcha Patriótica es un movimiento político y social que aglutina más de 2000 organizaciones sociales, populares y políticas, organizaciones que provienen del campo

estudiantil organizaciones estudiantiles, sindicales, organizaciones de trabajadores, organizadores de procesos comunitarios barriales, organizaciones indígenas, afrocolombiana, campesinas, y organizaciones si se quiere más de orden tradicional como partidos políticos, a su interior está el Partido Comunista, Poder Ciudadano, Otra Colombia es Posible, la juventud comunista y otras organizaciones que a sí mismas se identifican como partidos políticos. (Ribón, 2014, p.20)

Según sus documentos fundacionales, La MP tiene como fundamento principal la salida al conflicto social y armado a través de una solución política y la búsqueda de la paz con justicia social. Adicionalmente defiende la organización social y comunitaria, la protección de los recursos naturales a partir de su oposición al modelo extractivo y la salvaguarda de la soberanía alimentaria. Este movimiento trabaja en el apoyo a la pequeña minería, la protección de los derechos humanos y la búsqueda de una reforma rural integral. Según Ribón (2014) para el año 2013 esta plataforma estaba conformada por 13 sectores: el sector campesino, estudiantil, obrero, mujeres, afrocolombiano, indígena, cívico- barrial, juvenil, LGTBI, comunicaciones, artistas populares, víctimas de la violencia paramilitar - estatal y el sector de prisioneros políticos. La importancia de este movimiento político y social radica en que es un modelo de unidad para la confluencia de la base social diversa de estos sectores, los cuales tenían acumulados procesos organizativos y gremiales.

### **3.2.2. El Coordinador Nacional Agrario CNA.**

El CNA está conformado principalmente por organizaciones rurales de pequeños productores agropecuarios con propiedad legal, y mineros artesanales. Su origen tuvo lugar en febrero de 1997 en el primer foro nacional agrario, después de grandes jornadas de movilización campesina contra la implementación de políticas neoliberales,

Este coordinador, busca “el desarrollo humano integral: a través de vida digna el campo, soberanía popular, preservación de los recursos naturales y recuperación ambiental en pro del fortalecimiento y respeto a la identidad campesina y su habitad” (CNA, 2011).

Está ligado al proceso del Congreso de los Pueblos, siendo esta una plataforma que tiene como fin que las organizaciones sociales propongan alternativas en búsqueda de la transformación de la inequidad del país.

#### *i. Congreso de los Pueblos CP*

Es un proceso de articulación que viene juntando diferentes dinámicas de pueblos, sectores y regiones en torno a la transformación del panorama nacional, que permita disfrutar de una vida digna a la mayoría de la población. Convoca a todas aquellas dinámicas populares y sociales que estén dispuestas a emprender una construcción legislativa común, a juntar esfuerzos y a sumar propuestas para conseguir un mandato popular para el futuro y presente de nuestro país. (Congreso de los Pueblos, 2018)

Sus principales objetivos es construir un Plan de vida digna nacional, una plataforma de movilización para lograr la conjunción de los sectores sociales y hacer frente a la coyuntura del país, y a su vez, lograr la integración de los pueblos. En 2010 se da la instalación del CP, como un escenario de la búsqueda de un país común en donde se encontrarán espacios rurales y urbanos.

#### **3.2.3. Dignidad Agropecuaria y las “Dignidades” gremiales.**

La Dignidad Agropecuaria es una plataforma de agremiación de sectores de medianos propietarios productores de café, cebolla, arroz, panela, papa y a la vez medianos mineros. Sus exigencias radican que los productos de cada gremio queden exentos de las regulaciones suscritas en los TLC's, además de exigir la rebaja en los insumos agrícolas e incentivos para la producción en condiciones de competencia equitativa.

### **3.2.4. Las organizaciones de base de los campesinos de Leiva y Villanueva en el Paro Agrario.**

Dentro de este tipo de organizaciones se encuentran las asociaciones o sindicatos de productores agrarios con presencia en las regiones y territorios, que surgen de las redes o colectividades que se tejen en la vida cotidiana, a ellas se hará referencia a continuación:

#### *i. Asociación de Trabajadores Campesinos de Nariño. (ASTRACÁN)*

ASTRACÁN es una organización sindical vinculada directamente a FENSUAGRO, que tiene presencia formal en 13 municipios del Departamento de Nariño, donde desarrolla organización política y sensibilización sobre el quehacer de los campesinos para resolver los álgidos problemas de los pobres del campo. Según el acta de conformación, la Asociación de Trabajadores Campesinos de Nariño nació formalmente el día 14 de abril del año 2008 presidida por el señor Diego Luis Caicedo y reglamentada por los estatutos iniciales que constan de un total de 14 capítulos y 61 artículos, aprobados por asamblea general el 29 de febrero de ese mismo año.

La asociación ha desarrollado procesos de gran importancia en las diferentes localidades elevando reivindicaciones por el mejoramiento de las condiciones de vida de los campesinos y generando incidencia en los gobiernos territoriales con el fin de que se garantice el cumplimiento de los derechos de la población rural, sus instancias de trabajo se componen por las subdirectivas de los diferentes municipios donde la organización hace presencia. Entre los municipios que cuentan con una subdirectiva de la asociación se encuentran Leiva y Colón – Génova donde existe una participación importante de los campesinos del corregimiento de Villanueva.

Para Juan Pablo Araujo, presidente de la junta directiva de ASTRACÁN desde el año 2016:

La razón fundamental de la existencia de la asociación, radica en que los campesinos se organicen y se capaciten, para que se empoderen así de las problemáticas que los aquejan,

que los agobian, ASTRACÁN propende por la capacitación y formación para que los campesinos puedan desarrollar sus tareas como líderes y como lideresas en los territorios donde viven. (J. Realpe, entrevista personal, octubre de 2017).

- *Subdirectiva Municipio de Leiva.*

Según relato de los campesinos en los talleres del recuerdo, las primeras personas que constituyeron la subdirectiva de Astracán en el municipio de Leiva fueron los señores Virgilio Imbachi, Eulises Adrada, Erney Rodriguez, Danilo Bolaños y Luis Ever Bolaños habitantes de rincones del municipio como las delicias y el porvenir. Así mismo, mediante el acompañamiento del entonces presidente de la asociación Diego Luis Caicedo.

- *Subdirectiva Municipio de Colón .*

La subdirectiva de Astracán en el municipio de Colón se conforma por iniciativa de los jóvenes Segundo Teodoro Gil López, Fernando Realpe Medina y el Gildardo López, surge como efecto del paro cafetero y Paro Nacional Agrario de 2013 para hacer un proceso de resistencia y de organización comunitaria contra la explotación minera por empresas trasnacionales, la desvalorización del precio del café, la falta de gobernabilidad en el municipio y el abandono estatal.

Fotografía 1 2 3

Acta de constitucion ASTRACAN.

MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL  
DIRECCIÓN TERRITORIAL DE NARIÑO

RESOLUCIÓN NUMERO **1606** DE 2008 **14 ABR 2008**

"Por medio de la cual se Ordena la Inscripción de una Organización Sindical"

**LA INSPECTORIA DE TRABAJO DE SAN JUAN DE PASTO**

En uso de sus atribuciones legales, en especial las que le confiere el Artículo 12, Num 18 de la Resolución No. 0951 de 28 de Abril de 2003 y Resolución 01875 del 20 de Noviembre de 2002.

**CONSIDERANDO:**

Que la presente organización sindical de primer grado y de Granto, denominada **ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO** con domicilio en el Municipio de San Juan de Pasto, Departamento de Nariño, solicitó ante este Despacho, a través de los Señores **DIEGO LUIS CAICEDO** y **HECTOR INSUASTI** identificados con las cédulas de ciudadanía Nos. 6.218.097 expedida en Candelaria y 98.345.068 expedida en Yacuanquer, en su condición de Presidente y Secretario, la Inscripción en el registro sindical, según Acta de Constitución de fecha **VEINTINUEVE (29) DE MARZO DEL AÑO 2008**, y para los efectos legales anexa la documentación correspondiente, mediante radicado del siete (7) de Marzo de 2008.

Que la Junta directiva de la citada Organización Sindical, igualmente fue elegida, en la Asamblea Constitutiva de fecha **VEINTINUEVE (29) DE FEBRERO DE 2008**, en la cual fueron designados para ocupar los cargos directivos, en cinco (5) principales, cinco (5) suplentes para el periodo determinado en sus estatutos.

Que los estatutos de la organización sindical se aprobaron en su totalidad en las asambleas del **veintinueve (29) de Febrero de 2008**, y se encuentran contenidos en diez (10) folios que corresponden a: Catorce (14) Capítulos y Sesenta y uno (61) artículos.

Que este Despacho, el día 28 de Marzo de 2008 profirió el Auto de Objeciones No. 010, en el cual se dispuso corregir los estatutos de la presente organización sindical al presentar inconsistencia en su redacción, Auto que fuera notificado a su representante legal el día 28 de marzo de 2008.

Que el día 31 de marzo de 2008, el señor Presidente y Secretario de la **ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO**, allega a esta Inspección, nuevamente los estatutos de la nueva organización sindical debidamente corregidos.

En razón de lo anterior el Despacho observa que el Acta de Constitución, su solicitud de inscripción en el Registro Sindical, la Aprobación de sus estatutos y su creación y la elección de la Junta directiva, no son contrarios a la Constitución Nacional ni a la Ley 18290 por la cual procedió a efectuar la inscripción en el registro Sindical del Acta de Constitución de la citada organización sindical, que producirá los efectos del artículo 364 y 372 del Código Laboral modificados por el artículo 6 de la Ley 584 de 2000, tal y como lo refiere la Resolución No. 01875 del 20 de Noviembre de 2002.

MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL  
DIRECCIÓN TERRITORIAL DE NARIÑO

RESOLUCIÓN NUMERO **1606** DE 2008 **14 ABR 2008**

Que de conformidad con lo señalado en los artículos 367 y 368 del Código Laboral, modificado por el artículo 47 de la Ley 50 de 1990, el presente acto administrativo, a través del cual se inscribe en el Registro Sindical a la Organización Sindical de la referencia, deberá ser publicado por cuenta de esta, por una sola vez, en un diario de amplia circulación dentro de los diez (10) días siguientes a la comunicación. Un ejemplar del diario deberá ser depositado dentro de los cinco (5) días hábiles siguientes.

El presente documento junto con el expediente en el que además se incluye el ejemplar de la publicación en el diario de amplia circulación, será remitido al Grupo de Archivo y Registro Sindical de la Unidad Especial de Inspección, Vigilancia y Control del Trabajo, conforme a lo señalado en el artículo 6º de la Resolución No. 01875 del 20 de Noviembre de 2002.

En consecuencia este Despacho,

**RESUELVE**

**ARTICULO PRIMERO.- INSCRIBIR** en el Registro Sindical a la Organización Sindical de Primer Grado y de Granto denominada **"ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO"**, distinguida con la sigla **"ASTRACAN"** con domicilio en el Municipio de San Juan de Pasto, Departamento de Nariño.

**ARTICULO SEGUNDO.- INSCRIBIR** en el Registro Sindical los estatutos de la organización sindical denominada **"ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO"**, distinguida con la sigla **"ASTRACAN"** aprobados en Asamblea General del 29 de Febrero de 2008, por no ser contrarios a la Constitución Nacional o a la Ley, a demás de lo expuesto en la parte motiva de esta providencia.

**ARTICULO TERCERO.- INSCRIBIR** en el Registro Sindical a la Junta Directiva de la Organización Sindical así:

CARGO	NOMBRE	IDENTIFICACION
PRESIDENTE	DIEGO LUIS ANGEL CAICEDO YELA	6.218.097
VICEPRESIDENTE	LUIS ARNULFO RIASCOS ERASO	12.751.090
SECRETARIO	HECTOR G. INSUASTI OBANDO	98.345.068
TESORERO	MARIA ANGELICA CORDOBA CAICEDO	27.424.130
FISCAL	LUIS CONSTANTINO POTOSI	13.004.817
SECRETARIA DE MUJER RURAL	ROBARIO DEL CARMEN CARAR PASICHANA	27.286.337
SECRETARIO DE EDUCACION, CULTURA Y JUVENTUD	MANUEL ANDRES LOPEZ MAYA	87.303.811

MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL  
DIRECCIÓN TERRITORIAL DE NARIÑO

RESOLUCIÓN NUMERO **1606** DE 2008 **14 ABR 2008**

**SECRETARIO DE DERECHOS HUMANOS: PEDRO PABLO ROBERO BOLAÑOS** (C.C. 47.480.149)

**SECRETARIO DE EDUCACIÓN Y MEDIO AMBIENTE: ALVARO RODRIGO GALAZAR ORTIZ** (C.C. 6.911.809)

**SECRETARIO DE ORGANIZACIÓN Y PROGRAMACIÓN: WINSTON NICOLLS ARTEAGA AGUILON** (C.C. 98.305.327)

**ARTICULO CUARTO.-** La presente Resolución, una vez comunicada, la presente Resolución, deberá publicarse en un diario de amplia circulación nacional, dentro de los diez (10) días hábiles siguientes a la notificación, por cuenta de los interesados y por una sola vez.

**PARAGRAFO.-** Dentro de los cinco (5) días hábiles siguientes a la publicación, el sindicato deberá depositar un ejemplar del diario ante el Ministerio de la Protección Social.

**ARTICULO QUINTO.-** La presente Resolución, una vez de su notificación y contra ella proceden los recursos de Reposición y en Subsidio el de Apelación, el primero de ellos ante este Despacho y el segundo ante la Coordinadora de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de Nariño, los que deberán ser interpuestos personalmente debidamente fundamentados dentro de los cinco (5) días hábiles siguientes a la notificación personal y/o destijación del edicto.

Dada en San Juan de Pasto, a los Catorce (14) días del mes de Abril del año dos mil Ocho (2008).

**COMUNIQUESE, NOTIFIQUESE Y CUMPLASE**

**MARGARITA PAZ ROJAS**  
Inspectora de Trabajo de San Juan de Pasto.

**RAJON RAJ ASTRACAN**

Fuente: Astracán.

*ii. ANUC.*

La Asociación Nacional de Usuarios campesinos de Colombia ANUC es una asociación de carácter independiente, sin ánimo de lucro, la cual agremia los campesinos de Colombia y sus diferentes formas organizativas. Su objetivo principal es organizar, a la vez capacitar a los campesinos del país así mismo actuar como interlocutor ante el gobierno y la sociedad en general a través de la defensa de sus derechos y garantizando la ley que los protege.

*iii. Juntas de acción comunal.*

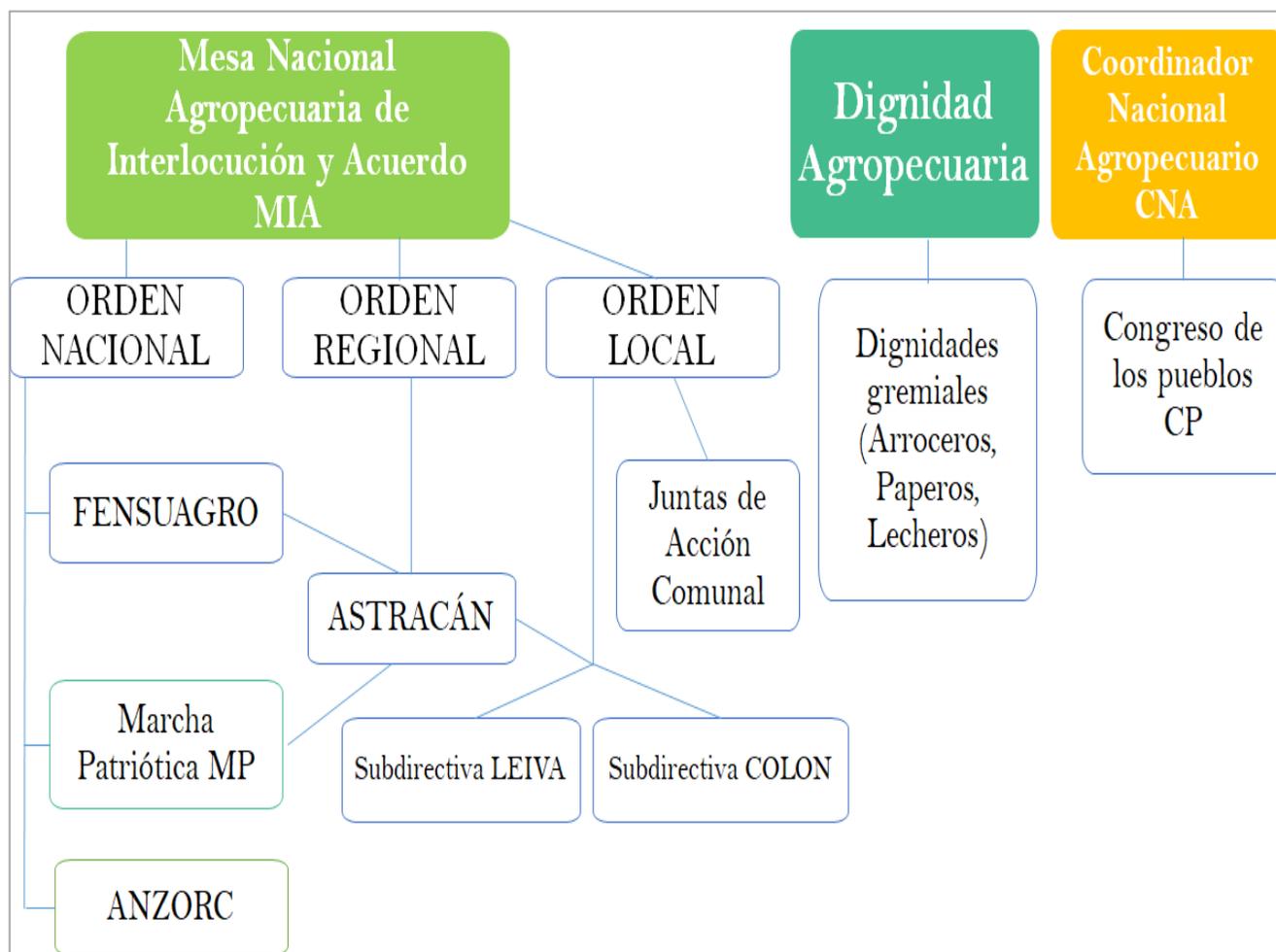
La junta de acción comunal es una organización cívica, social y comunitaria de gestión social, sin ánimo de lucro, de naturaleza solidaria, con personería jurídica y patrimonio propio, integrada voluntariamente por los residentes de un lugar que aúnan esfuerzos y recursos para procurar un desarrollo integral, sostenible y sustentable con fundamento en el ejercicio de la democracia participativa<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> CONGRESO NACIONAL DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. LEY 743 DE 2002: Por la cual se desarrolla el artículo 38 Constitución Política de Colombia en lo referente a los organismos de acción comunal. Junio 5 de 2012.

Gráfico 7

*Estructuras de movilización en el Paro Nacional Agrario.*



Fuente: Esta investigación

### 3.3. Caracterización de los actores participantes en el Paro Nacional Agrario

En esta sección se presenta una caracterización de los campesinos y actores acompañantes que hicieron parte de las acciones llevadas a cabo durante el Paro Nacional Agrario y Popular de agosto y septiembre de 2013, que para efectos de la presente investigación actuaron a manera de informantes clave en el transcurso de las entrevistas y talleres del recuerdo.

### 3.3.1 Actores Primarios: Campesinos de los Municipios de Leiva y Colón.

Se consideran actores primarios a los campesinos del municipio de Leiva y Corregimiento de Villanueva (Colón) que tomaron parte de la convocatoria, preparación y desarrollo de las acciones a partir de la iniciativa de Paro, cuyos perfiles se relaciona a continuación:

**Juan Pablo Araujo:** Campesino de 29 años, proveniente del municipio de Leiva. Agricultor de cultivos tradicionales y de hoja de coca. Líder social desde sus 15 años, en primera medida, líder de su vereda, integrante de la junta de acción comunal, miembro de la asociación de trabajadores agropecuarios de Nariño y actualmente Presidente departamental de la junta directiva de la misma. Participante y dirigente del Paro Nacional Agrario en el corregimiento de Mojarras.

**Humberto Ibarra:** Campesino de 48 años, habitante del municipio de Leiva, cultivador de coca en el 2013, actualmente agricultor de limón y café. Líder comunitario en su vereda y participante del Paro Nacional Agrario.

**Jesús Realpe:** Campesino de 45 años de edad, oriundo de Leiva, agricultor de productos tradicionales y además cultivador de hoja de coca. Líder veredal, actualmente presidente de la Junta de Acción comunal de la vereda la garganta; participó del Paro Nacional Agrario en calidad de coordinador logístico de su comunidad.

**Ramiro Muñoz:** Campesino de 67 años de edad, proveniente del municipio de Colón, habitante del corregimiento de Villanueva. Agricultor de café principalmente, líder social, exintegrante de Astracán y actualmente líder de ANUC<sup>8</sup> en su municipio. Participo del Paro como vocero político de su comunidad.

---

<sup>8</sup> Asociación Nacional de usuarios campesinos.

**Amando López:** campesino de 40 años, pertenece a la vereda Buesaco del corregimiento de Villanueva, municipio de Colón. Cerrajero y caficultor. Líder comunitario pertenece a la junta de acción comunal de su vereda.

**Gildardo Gil López:** Campesino del municipio de Colón de 30 años de edad, cultivador de café y de productos de uso tradicional, líder social y comunitario, fue militante de la Juventud Comunista y actualmente pertenece a Astracán y a la subdirectiva de su municipio. Hizo parte del Paro Agrario desde su preparación y convocatoria.

**Ferney Gamboa:** campesino de 55 años oriundo de Colón, cultivador de café y otros productos como plátano, yuca, frijol. Líder social y comunitario, miembro de la asociación de trabajadores campesinos de Nariño y la subdirectiva de su municipio. Actualmente se desempeña como concejal de Colón y fue participante del Paro Agrario.

**Jesús López:** Campesino y maestro de construcción de Colón (Génova), a sus 44 años. Líder social y comunitario. Productor de café. En la actualidad funge como concejal de su municipio y pertenece a Astracán.

### **3.3.2. Actores Acompañantes y/o secundarios.**

Se consideran como actores secundarios aquellas personas que no desempeñan la labor campesina y que no son oriundas de los municipios ya expuestos, como corresponden a integrantes de organizaciones sociales, defensores de derechos humanos y comunicadores alternativos que desempeñaron el rol de permanecer junto a los campesinos en las tareas de convocatoria, preparación, desarrollo y cubrimiento de los hechos presentados durante el Paro.

**Carolina Bastidas:** Abogada de 28 años de edad, dirigente estudiantil en su paso por la Universidad de Nariño; para el 2013 perteneciente al movimiento político y social Marcha

Patriótica, su vida ha estado vinculada a las luchas sociales desarrolladas por campesinos, indígenas y afrodescendientes.

**Diego Luis Caicedo:** Campesino nariñense de 68 años de edad, líder social desde su juventud, fundador de ASTRACÁN en 2008, presidente de esta asociación en 2013. Militante de marcha patriótica y actualmente perteneciente a FENSUAGRO.

**Deivin hurtado:** Abogado de la Universidad del Cauca, líder social, perteneciente a la red de derechos humanos del sur occidente colombiano Francisco Isaías Cifuentes, Marcha Patriótica y proceso de unidad popular del suroccidente colombiano PUPSOC. Su vinculación ha estado ligada a procesos de defensa de los territorios y de los derechos humanos especialmente en el sector rural.

**Miguel Alexander López:** Sociólogo de la Universidad de Nariño, líder social, comunicador de medios alternativos, quien en 2013 era miembro de la red de prensa alternativa del sur occidente colombiano RPASUR que en la actualidad adopto el nombre de RPAZ (Red de medios alternativa Sur).

#### **4. Capítulo 4. Las causas del Paro Nacional Agrario de 2013.**

Este capítulo está conformado por tres partes, la primera denominada “El origen de la protesta campesina”, constituida por el resultado de la revisión de fuentes secundarias que abordan desde una perspectiva académica la situación del campo colombiano, especialmente en lo referente a los problemas históricos del mundo rural y elementos de diagnóstico para los primeros años de la década actual, se organiza en dos niveles, 1) las causas derivadas de las estructuras de desigualdad generadoras de pobreza (condiciones materiales) y 2) las variables propias del contexto político.

La segunda parte, tiene la finalidad de tender un puente entre los diagnósticos elaborados por la academia y las versiones- reflexiones de los campesinos, respecto a los motivos de la

movilización agraria, corresponde al cubrimiento desarrollado por los medios de comunicación alternativa, específicamente la Red de Prensa Alternativa del Suroccidente Colombiano RPASUR.

La parte final de este capítulo está conformado por las versiones entregadas por los actores participantes del proceso de movilización del Paro Nacional Agrario de 2013, es decir por las narraciones de los campesinos y actores acompañantes; de igual manera, se toman como insumos para este apartado, fuentes bibliográficas que han documentado esta acción colectiva y noticias consignadas en periódicos de circulación regional.

#### **4.1. El origen de la protesta campesina**

La sociología contemporánea especialmente, las corrientes que se han ocupado del análisis de la acción colectiva y los movimientos sociales, han sido reiterativas al afirmar que las causas que dan lugar a este tipo de movilizaciones por parte de diferentes grupos de la sociedad, tienen su origen en dos condiciones, por una parte las estructuras de desigualdad y los mecanismos generadores de pobreza, (donde aún tiene cabida el análisis de clase no solo en el sentido material, sino en la necesidad de los grupos sociales marginados de llevar a cabo procesos de movilización o acción colectiva) y en segundo lugar, la naturaleza cerrada del sistema político y del Estado: donde la acción colectiva no se separa de las luchas por la ciudadanía, por las garantías civiles y democráticas, la participación y la obtención de nuevos derechos. (Melucci, 2002).

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso mencionar que este apartado comprende una breve caracterización del campo colombiano, específicamente de las condiciones materiales propias del sector rural como justificación del descontento de los marginados del campo y variables propias del contexto político, que posibilitan y condicionan la emergencia de la acción colectiva.

#### **4.1.1. Breve caracterización del campo colombiano.**

En esta sección se desarrolla una caracterización del campo colombiano a partir de las cifras arrojadas por el Informe nacional de desarrollo humano 2011, datos incluidos en Salgado (2014) y elementos contenidos en Cruz (2017), con el objetivo de identificar las crisis y carencias que padecen los habitantes rurales colombianos.

El informe Nacional de Desarrollo Humano INDH 2011 expresa:

No el 25 sino el 32% de los colombianos son pobladores rurales, y en las tres cuartas partes de los municipios, cuya área ocupa la mayoría del territorio nacional, predominan relaciones propias de sociedades rurales. El resultado indica que Colombia es más rural de lo que pensamos o de lo que queremos creer, pues las tres cuartas partes de los municipios del país son predominantemente rurales (75,5%); allí vive el 31,6% de la población y sus jurisdicciones ocupan el 94,4% del territorio nacional. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, 2011, p. 7, 10,18)

A pesar de lo arrojado por las cifras sobre poblamiento en Colombia, el Estado no ha asumido esa ruralidad amplia y compleja desde una perspectiva multidimensional y ha limitado su accionar institucional al aspecto agropecuario (productivo), bajo el resorte del Ministerio de Agricultura. Lo anterior, permite afirmar que el Estado Colombiano, no ha contado con una política orientada al manejo integral del territorio, situación reflejada en la escasa presencia institucional, que regule las relaciones del entorno rural, tramite de manera efectiva los conflictos y garantice el cumplimiento de los derechos de la población.

Haciendo un recorrido por los gobiernos nacionales desde 2002, es necesario destacar, que la política de seguridad democrática desarrollada por Álvaro Uribe Vélez entre 2002 y 2010, surge bajo el objetivo de lograr la llamada confianza inversionista y la cohesión social, de tal manera,

que consiguió conectar de manera trágica, los conceptos de tierra, territorio y conflicto armado, en la intención de incorporar grandes porciones de tierra, necesaria para el desarrollo de los agronegocios, bajo la tutela de empresarios del campo, afines a su política. Los proyectos de ley presentados al Congreso de la República en su gobierno, optaban por brindar garantías y estímulos a grandes inversionistas nacionales y extranjeros, para lo cual, era necesario resolver 2 interrogantes, en primer lugar, encontrar la forma de ampliar la exploración, la explotación y la producción en los territorios rurales y en segundo momento, aplicar un método para reducir los riesgos presentes en el campo, a causa de la existencia de la amenaza terrorista, término utilizado por este gobierno para referirse a la insurgencia. Desde luego, dicha política acarreó consecuencias nefastas para el campo y sus pobladores, en materia ambiental y humanitaria. Según las cifras de la Unidad Nacional de Víctimas entre 2002 y 2010 fueron desplazadas 3.932.568 personas.

Por su parte, el gobierno de Juan Manuel Santos iniciado en 2010, optó por la concertación de una mesa de diálogo con las FARC-EP,<sup>9</sup> que en el momento constituían la organización insurgente más numerosa y fuerte del país, al tiempo que el mandatario promovió la profundización del modelo extractivo reprimarizador para el campo, brindándole prioridad a los agro empresarios por encima de los pequeños y medianos productores agropecuarios.

Es necesario anotar que en los últimos quince años se ha ido configurando un nuevo enfoque sobre lo rural que coloca el acento en el uso de los recursos disponibles en todos los territorios rurales, la reprimarización y desagriculturización de la política pública, la consolidación de la lógica empresarial y la consecuente adaptación institucional[...]este enfoque estimula el uso de mecanismos coercitivos para controlar territorios y recursos en

---

<sup>9</sup> Los alcances de la Reforma Rural Integral acordada entre el gobierno y las FARC-EP en la Habana, serán profundizados en el siguiente apartado.

un contexto en el cual los conflictos siguen vigentes, otros se renuevan y surgen unos nuevos. (Salgado, 2014, p. 15)

En la idea de consolidar ese modelo para el agro, el gobierno de Juan Manuel Santos anunció la presentación de un proyecto para el desarrollo del mundo rural, con la pretensión de articular la reforma agraria y la producción de alimentos, que permita dar salida al problema histórico del campo colombiano. La cuestión de la tierra en nuestro país, nuevamente cobra importancia en la agenda y el debate público nacional, situación que legitima las reivindicaciones de los campesinos y sus organizaciones, cuyas demandas históricas no han sido resueltas, especialmente en lo que se refiere al despojo y a la ausencia de garantías para la vida y el trabajo.

Según el informe de Acción Social para el año 2010 se calcula que 6.556.978 hectáreas fueron despojadas de 278.068 predios, siendo el microfundio y la pequeña propiedad las más afectadas por este fenómeno, con un porcentaje del 73% de la cifra total de la tierra usurpada en Colombia.

Respecto a los problemas que aquejan al sector rural, es preciso mencionar en primer lugar que el campesinado colombiano, constituido por un aproximado de 7 millones de personas, produce más de la mitad de los alimentos que se consumen en el país, a pesar de ello y de haber librado fuertes luchas por la defensa de sus derechos, este sector de la población, no ha logrado que la nación, reconozca su importancia como sujeto social, además de la victimización histórica de la que ha sido objeto por cuenta de la violencia, en términos del desarrollo humano, Salgado (2014) resume las 5 grandes dificultades que enfrenta el campesinado como grupo social:

(a) el acceso a la tierra, que le impide obtener un ingreso digno; (b) el acceso al crédito, que afecta sus posibilidades de salir de la pobreza; (c) la escasa asistencia técnica, que limita su acceso al conocimiento y la obtención de mejores resultados productivos; (d) las amenazas contra su vida y sus derechos, que ponen en riesgo el núcleo esencial del disfrute

de una vida larga y saludable; y, (e) la deficiencia de su participación política y la fragmentación de su acción colectiva, lo que impide que su voz y reivindicaciones sean atendidas por el sistema político. (ibíd. p. 65)

Los anterior, conduce a afirmar que los problemas del campesinado desbordan el componente económico y productivo como puede creerse, las carencias del mundo rural y sus habitantes se encuentran también en el campo político –a causa de la ausencia de participación y representación- en el aspecto cultural – por el no reconocimiento del campesinado como un sujeto colectivo con un acervo de conocimiento y modo de vida diferenciado- y principalmente porque no tiene garantías para la protección de su existencia.

En esa serie de amenazas que se ciernen sobre el mundo rural, ha sido clave la omisión de los deberes del Estado, por ejemplo, es necesario señalar que hasta la actualidad ningún gobierno ha afrontado con la seriedad requerida problemáticas como:

El uso que debe dársele a la tierra para beneficio de la sociedad y de los actores rurales populares en particular y 2. El acotamiento y la delimitación del papel de los poderosos y elites que la han controlado a través de mecanismos legales e ilegales. (ibíd., p. 10)

Por ello, la dinámica territorial que se ha configurado en Colombia es fruto del poblamiento y uso de los recursos naturales y minerales sin la más mínima planificación, que ha generado dinámicas tendientes a la expansión ganadera y forestal, la indiscriminada explotación minera, la intervención en zonas protegidas con fines productivos, la implementación de mecanismos de protección para los empresarios rurales en desmedro del campesinado y las comunidades indígenas y afrodescendientes.

Respecto al uso del suelo, en Colombia existen dos clases de conflictos asociados a su ocupación, en primer lugar, por el asentamiento de poblaciones en territorios protegidos

legalmente, como las zonas de reserva forestal, los parques nacionales y los territorios colectivos étnicos, en segundo lugar, los conflictos entre el uso efectivo de la tierra y su vocación, a causa de la sobreexplotación, subutilización económica del suelo y subsuelo, además de la irrupción de actividades no tradicionales en los territorios que terminan afectando principalmente el desarrollo de la actividad agrícola. Desde luego, esta dinámica genera fuertes efectos sociales y ambientales en el entorno, como la agudización del abandono a las zonas rurales por las dificultades de la presencia estatal, conflictos interétnicos y exclusión de sectores poblacionales que habitan el campo, como es el caso de los colonos.

Uno de las disparidades en el uso del suelo rural, es la existente entre la ganadería y las actividades agrícolas, mientras la superficie dedicada a actividades agrícolas y silvoagrícolas es de 4,9 millones de hectáreas, 39,2 millones de hectáreas se utilizan para actividades pecuarias. A pesar de que 21,5 millones de hectáreas de tierra son aptas para el desarrollo de cultivos y solo 21 millones de hectáreas con aptas para usos ganaderos. (PNUD, 2011)

En ese orden de ideas es preciso añadir que los conflictos por el uso del suelo se profundizan a causa de la dedicación de amplias porciones del territorio para actividades pecuarias, a pesar de que las cifras indican una mayor productividad de las actividades agrícolas. Así, la acumulación de tierras en el país presenta unos objetivos que van más allá del lucro económico asociado al acaparamiento y especulación propia del mercado de tierras, se suman, los grandes dividendos político- electorales vinculados al poder económico y político que genera el latifundio.

En cuanto a la tenencia de la tierra, se señala que el microfundio (propiedades con menos a 0,5 UAF<sup>10</sup>) ocupa un 10,5% del área total del país y equivale al 80,4 % de los predios,

---

<sup>10</sup> La Unidad Agrícola Familiar UAF en Colombia es la unidad predial que genera por lo menos dos salarios mínimos.

correspondiente al 78,51% de los propietarios rurales. Entre tanto la gran propiedad (mayor de 10 UAF) ocupa un área de 52,2 % del territorio, equivalente al 0,86% de los predios, adjudicada al 1,15% de los propietarios rurales, cifra que indica la gran inequidad existente en el país a causa de la concentración de la tierra. (Ibíd. 2011, p. 50)

Los problemas para los pequeños y medianos productores agrícolas no se detienen con la concentración de la tierra que propicia la ganadería extensiva, del mismo modo, la minería adquirió un lugar de mayor relevancia respecto a la actividad agrícola en la última década. Entre los años 2000 y 2010, el Ministerio de Minas colombiano otorgó 7.264 títulos mineros que equivalen a una superficie superior a 5,8 millones de hectáreas, con proyección de ampliación de acuerdo a las numerosas solicitudes de títulos mineros presentados ante esta entidad; situación que genera descontento y preocupación en los diferentes sectores de la población rural, debido a las consecuencias sociales y ambientales de la gran minería en los territorios.

La sumatoria de estos problemas que se presentan en el campo tiene un elemento adicional, es la ampliación constante de la frontera agrícola, que se debe entre otros factores al desplazamiento forzado, la implementación de cultivos de uso ilícito y las aspersiones aéreas sobre los mismos con fines de erradicación, que han ocasionado que los campesinos se muevan a otras zonas no aptas para el desarrollo de la actividad agrícola. Se estima que la presencia de cultivos de uso ilícito en el país para el año 2010, es de 62.000 hectáreas correspondientes solo a hoja de coca.

Sumada a estas problemáticas de larga data, la política de apertura económica que adoptó el país desde los años noventa, ocasionaron el agravamiento de la situación de los pequeños y medianos productores rurales, a causa de la desprotección del sector, optada por el Estado para garantizar la entrada de productos de origen extranjero. Afirma Edwin Cruz (2017) que en términos de política agropecuaria en Colombia:

...se viró hacia un esquema abierto al mercado, que llevó a una tasa negativa de crecimiento del PIB del sector, de -2,0 para 1992 y una marcada disminución de cultivos de algodón, arroz, cebada, maíz, papa, tabaco, soya, trigo y hortalizas, debido al aumento en un 700% de las importaciones, especialmente de cereales. Como consecuencia, la balanza comercial agraria entró en déficit, lo que aumentó los costos de producción agraria nacional. (Cruz, 2017, p. 203)

Dicha política de apertura, se materializó con la suscripción de Tratados de libre comercio, especialmente con Estados Unidos, que provocaron la ruina del campesinado, a causa de las múltiples garantías estipuladas en estos acuerdos, para la entrada masiva de productos de origen agroindustrial al país, frente a los cuales, los productos derivados del trabajo familiar agropecuario en la pequeña y mediana propiedad no tienen la posibilidad de competir.

Este modelo de apertura, generó afectaciones a la salud y al medio ambiente, y a las condiciones de vida de los más pobres de la ruralidad, por la imposición de costos crecientes a los insumos agrícolas, la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y la reducción drástica de la asignación de recursos para la agricultura por parte del Estado. (Fajardo, 2015, p. 16)

También es preciso hacer alusión a la crisis de representatividad existente en el campo colombiano, donde a través de los años, se han mantenido poderes locales y regionales excluyentes, que han obstaculizado el avance y el desarrollo de los pobladores, en ese sentido, los municipios con mayores indicadores de persistencia política (la persistencia de un solo grupo o sector en el poder, por la vía de su hegemonía electoral), son los que presentan mayores niveles de NBI (necesidades básicas insatisfechas) y miseria. Por ejemplo, “en aquellos municipios menos rurales y con la más alta persistencia política, los servicios inadecuados llegan a ser 41,7% mayores

que en un municipio sin persistencia política,”, lo que indica que el acceso a bienes y servicios públicos para los pobladores rurales es afectado en gran medida por la concentración del poder en las regiones.

En síntesis, la situación del campo colombiano y de sus pobladores es precaria, según este mismo informe, el índice de vulnerabilidad para los municipios más rurales es de 52,2 mientras que para los municipios menos rurales equivale a un 46,4. El índice de vulnerabilidad tiene en cuenta variables respecto al capital humano, la capacidad institucional, la presencia de conflicto y violencia, rasgos demográficos, riesgos ambientales y la capacidad económica representada en Gini de tierras e índice de ingresos.

La precaria presencia del Estado en las zonas rurales, ha ocasionado que las brechas existentes entre el campo y la ciudad se hagan cada vez más profundas, mientras el promedio de personas en condición de pobreza por Necesidades Básicas insatisfechas para los centros urbanos es de 33,42, los municipios de alta ruralidad tienen una cifra de 74,6, es decir, más del doble que en las ciudades. Por su parte la tasa de cobertura bruta en educación media tiene unas cifras de 74,39 en los centros urbanos, mientras que para los municipios de alta ruralidad llegan tan solo al 27,52, cifra que indica las debilidades del campo colombiano en cuanto a cobertura educativa.

De igual forma es preciso considerar que en los municipios de alta ruralidad

El déficit cualitativo de vivienda es elevado y presenta una brecha considerable frente al observado en los centros urbanos; lo mismo acontece con las coberturas de acueducto y alcantarillado. En las zonas rurales se evidencian graves deficiencias en la calidad de los materiales de las viviendas (techos, paredes y pisos), en la disposición final de excretas, en el hacinamiento y en el acceso a servicios públicos, especialmente de agua potable. (PNUD, 2011, p. 33)

En otras palabras, los habitantes del mundo rural, son víctimas del desarrollo desigual impulsado en el país, que prioriza los centros urbanos en detrimento de las zonas más apartadas del territorio nacional, privadas de las más elementales condiciones de vida digna.

Finalmente, es preciso mencionar que esta situación se debe en gran medida, al desmonte de la institucionalidad Estatal que se había creado para la atención del mundo rural, como el programa de Desarrollo Rural Integral (DRI), el Plan Nacional de Rehabilitación y las unidades municipales de asistencia técnica agropecuaria (UMATA), permitiendo que el Estado deje de lado tareas como la planeación territorial, el manejo, el cuidado de los recursos naturales, el impulso de actividades del sector primario, entre otros. Esta deficiencia institucional, se presentó con mayor evidencia en el ámbito local y regional, donde existen mayores demandas de atención y servicios por cuenta de los pobladores rurales.

En el marco de la presente caracterización, es preciso mencionar que, en el campo colombiano, la situación de la mujer rural es aún más precaria, debido a la ausencia de condiciones de empleo, de posibilidades de ingreso y los índices de calidad de vida muy inferiores con respecto a los de la población masculina. Las instituciones del Estado no han optado por construir una perspectiva o enfoque de género dentro de la política pública para el campo.

A su vez, las mujeres rurales del país han sido víctimas de tres tipos de discriminación, que han impedido el desarrollo pleno de sus derechos. En primer lugar, la discriminación por su procedencia rural, que radica en el hecho de no contar con las condiciones de ciudadanía que tienen las mujeres que habitan los sectores urbanos, en segundo lugar, la discriminación por género, referente a su condición de ser mujer y a las inequidades existentes con los hombres, que limitan sus condiciones de existencia al rol reproductivo dentro del espacio privado del hogar. Finalmente, las mujeres rurales, han afrontado las consecuencias de la violencia en todas sus manifestaciones,

tanto la presentada al interior del hogar en la vida cotidiana, como la derivada del conflicto social y armado. Al respecto afirma el INDH 2011, que la discriminación por género:

Se manifiesta en (a) la mentalidad patriarcal que domina en el contexto rural y que su vez permite que (b) se perpetúen los roles reproductivos y domésticos asignados a las mujeres y, (c) se las haga más vulnerables a la violencia y se niegue su voz tanto en la toma de decisiones en el ámbito familiar, como en su participación en la vida pública y colectiva, bien se trate de organizaciones sociales o políticas. (ibíd., p. 65)

Estos problemas del orden material que involucran el aspecto económico y las condiciones de vida del campo colombiano, se convirtieron en caldo de cultivo de las protestas agrarias en el año 2013 y en las razones de los “enruanados”<sup>11</sup> para vincularse al Paro Nacional Agrario de agosto y septiembre de 2013.

#### **4.1.2. Las variables del contexto político colombiano como escenario propicio para la movilización.**

Las protestas sociales, como el Paro Nacional Agrario de 2013, constituyen acciones colectivas que no son desarrolladas exclusivamente por las motivaciones propias de contextos en crisis, como en este caso, la que afronta el mundo rural colombiano; se hacen presentes otros elementos que condicionan y alimentan sus posibilidades de existencia y se encuentran precisamente en las variables propias del contexto político, que tienen relación directa con el tipo de gobierno, el desarrollo de otras luchas de los sectores subalternos y las dinámicas de poder entre las elites.

Los movimientos sociales y las revoluciones adoptan una forma u otra, dependiendo de la amplia gama de oportunidades y constricciones políticas propias del contexto nacional en

---

<sup>11</sup> Término utilizado por Renán Vega Cantor para referirse a los campesinos

el que se inscriben. Como se ha podido comprobar, existe un amplio acuerdo respecto de la influencia que los sistemas políticos institucionalizados ejercen sobre las posibilidades de acción colectiva y las formas que esta adopta. (McAdam et al. 1999, p. 24).

De igual forma, la bibliografía sobre movimientos sociales y acción colectiva, categorías que incluyen el desarrollo de paros como acciones de protesta, manifiestan que las “estructuras de oportunidad política” u “oportunidades políticas” se encuentran conformadas por algunas dimensiones generales que permiten entender el sistema político nacional- regional, en el cual se desarrollan las acciones. Estas dimensiones son:

1. El grado de apertura relativa del sistema político institucionalizado.
2. La estabilidad y la inestabilidad de las alineaciones entre elites.
3. La presencia o ausencia de aliados entre las elites.
4. Capacidad del Estado y su propensión a la represión. (Ibíd. p. 54)

Teniendo en cuenta lo anterior, en este apartado se contemplan variables del contexto político colombiano que propiciaron y condicionaron el desarrollo de la movilización, en primer lugar, lo que se ha denominado, Gobierno Santos, protesta social y los antecedentes del Paro Nacional Agrario y los diálogos de paz de la Habana, el acuerdo parcial sobre Reforma Rural Integral.

***i. El gobierno Santos, la protesta social y los antecedentes del Paro Nacional Agrario.***

En esta parte, se pretende dar a conocer algunas características del gobierno de Juan Manuel Santos, presidente de Colombia en los periodos 2010-2014 y 2014-2018, especialmente en su postura frente a la movilización social de los diferentes sectores de la población, Para el presente caso. Según las afirmaciones de Edwin Cruz (2017)

Las políticas principales de este gobierno, como la intensificación del modelo neoliberal, el impulso a los tratados de libre comercio y la extracción de recursos minerales enmarcada

en la denominada “locomotora minero energético”, han generado un creciente descontento debido a las consecuencias negativas sobre el sector agrario, el medio ambiente natural, la salud y la educación. No obstante, las movilizaciones no se explican únicamente como una reacción frente a la situación socioeconómica de estos sectores, sino sobre todo por variables políticas, principalmente por el cambio de contexto político en relación con el gobierno de Uribe. (p. 48)

Sin duda, la llegada de Juan Manuel Santos a la presidencia de la República en el año 2010, representó un cambio de estilo de gobierno respecto a su predecesor Álvaro Uribe Vélez, sin embargo, no consistió en un cambio de orientación (rumbo) en la política agraria del país. La aceptación de la existencia del conflicto social y armado, hecho significativo para dar paso a la solución negociada a la confrontación, contrastó con el mantenimiento de los altos niveles de represión a la movilización social y a las organizaciones populares de Colombia, a pesar del reconocimiento del derecho a la protesta.

Este cambio en el estilo de gobierno, retórico como lo han denominado algunos autores, tiene su evidencia principal en el tránsito de la seguridad democrática de Uribe a la prosperidad democrática de Santos, postura materializada mediante la promulgación de la Ley 1448, creada con el fin de atender y reparar las víctimas del conflicto armado y el inicio de negociaciones con la guerrilla de las FARC, como parte de la solución política a la guerra. Esta transformación parcial, generó una serie de rompimientos en el campo de las elites políticas y económicas colombianas, a causa, de lo que consideraron como traición a la política de “Seguridad democrática”, implementada por el gobierno anterior para el combate contra el terrorismo; señalando como símbolo de debilidad, la posición del mandatario hacia la insurgencia y la actitud menos beligerante frente a los movimientos sociales - populares, del cual hacen parte las

organizaciones campesinas. Cabe destacar que, durante los gobiernos de Juan Manuel Santos, se consolidaron en el país, dos grandes plataformas del Movimiento social, el Movimiento Político y social Marcha patriótica y el Congreso de los Pueblos; reafirmando el siguiente postulado de Mc Adam (1999):

Tal parece pues que los movimientos revolucionarios y de reforma más amplios surgen, no como consecuencia de bloques rutinarios estables de elites, sino, precisamente, en esos raros momentos de cambio en las que se desestabilizan las alianzas de gobierno previamente existentes. (Óp. Cit. p. 34)

Sin embargo, la retórica reformista de Santos, contrasta con el mantenimiento del modelo económico que adoptó el país desde los noventa, con apoyo al libre comercio, el impulso a la generación de riqueza con base en la extracción de materias primas y recursos del subsuelo, que ocasionó el crecimiento paulatino del descontento, visibilizado por las acciones de movilización en las calles y carreteras de la geografía nacional. Por ello, en el contexto político nacional, como expresión de los sectores subalternos, desde el año 2010, se presentó un ciclo ascendente de protestas sociales, que según cifras del CINEP (Centro de investigación y educación popular) entre el año 2010 y 2013 tuvieron ocurrencia 3577 acciones colectivas, entre las cuales, 15 se consideran grandes procesos de movilización por el impacto, la visibilización y los efectos que generaron en la vida del país. (Cruz, 2017, p. 47)

Entre las protestas de mayor relevancia reseñadas en este periodo, es necesario mencionar el Paro nacional universitario de 2011, el paro nacional cafetero de febrero y marzo de 2013, el paro campesino en el Catatumbo en junio de 2013 y el paro de los pequeños mineros, llevado a cabo en julio del mismo año. Sin duda, el año 2013, fue el que presentó un incremento significativo en los niveles de protesta, por su capacidad de afectar la movilidad y la economía nacional, siendo los

tres últimos, clara evidencia de la indignación generalizada en el mundo rural y las luchas por la tierra.

Del paro nacional cafetero desarrollado entre el 25 de febrero y el 8 de marzo del año 2013, participaron más de 100.000 caficultores de 10 departamentos del país, quienes, a través de un amplio repertorio de acciones colectivas, como el bloqueo de vías principales, generaron afectaciones al transporte terrestre, pérdidas económicas y el desabastecimiento de bienes de primera necesidad en los centros urbanos. Según Cruz (2017) las exigencias de los cafeteros se consignaron en un pliego de peticiones de 8 puntos referidos a:

la fijación de un precio de remuneración estable e independiente del precio internacional del café, políticas de fomento a la producción cafetera nacional, el rechazo al incremento de impuestos a los caficultores, el control al precio de agroinsumos, una auditoria al Fondo Nacional del Café y un diagnóstico a las instituciones del gremio, solucionar el problema de la deuda de los caficultores, incentivar programas gratuitos de control de plagas y el rechazo al TLC con EE.UU. (ibíd., p. 53)

Por su parte el Paro de los campesinos del Catatumbo, protesta menos numerosa que el Paro Nacional cafetero y de carácter regional, contó con la presencia de 7.000 campesinos que bloquearon la vía que comunica las poblaciones de Tibú y Cúcuta, en el departamento de Norte de Santander, esta acción colectiva surgió como iniciativa de la Asociación de campesinos del Catatumbo (ASCAMCAT) como respuesta a la erradicación forzada de cultivos de uso ilícito sin alternativas de sustitución, articulando además demandas en contra del abandono estatal y por la constitución de una Zona de Reserva Campesina. Este proceso de movilización que tuvo una duración de 53 días, sufrió los rigores de la criminalización y la represión estatal, dejando un saldo trágico de cuatro muertos y un buen número de heridos. Los bloqueos se suspendieron en agosto,

producto de acuerdos logrados en negociaciones iniciales, entre representantes de los campesinos de la zona y delegados del gobierno nacional.

Para finalizar, el paro de mineros artesanales de distintas regiones del país, desarrollado en julio de 2013, en contra de la política minera del gobierno Santos, posicionó el rechazo de la criminalización de la pequeña minería en la cual entidades gubernamentales señalan esta actividad de encontrarse asociada con los intereses y el financiamiento de grupos armados al margen de la ley. La protesta que contó con la participación de la Confederación Nacional de mineros de Colombia articuló 200 mil personas de distintos departamentos en un pliego de peticiones de 15 puntos.

Estas jornadas de movilización, pusieron en evidencia, la propensión a la represión, que los gobiernos de turno tienen respecto a la protesta social en el país, que a pesar de enmascararse en una posición conciliadora como la de Santos, propenden por el desconocimiento de las demandas sociales representadas en el desarrollo de los repertorios de acción colectiva, negando su legitimidad a través de estrategias mediáticas, que pretenden vincular a los actores movilizados con la insurgencia y organizaciones ilegales, justificando procedimientos represivos y judiciales, amparados en marcos normativos, como la Ley 1453 de 2011 o Ley de seguridad ciudadana, creadas para contener el derecho a la protesta social.

Es preciso destacar, que los acuerdos a los que se llegaron entre los manifestantes y la institucionalidad en estos procesos de movilización, fueron incumplidos en su mayoría, convirtiéndose en una causa que motivó la realización del Paro Nacional Agrario de 2013; las movilizaciones acaecidas durante este periodo, demostraron la vulnerabilidad del gobierno frente a las presiones ejercidas por el desarrollo de una contundente acción colectiva, este acontecimiento

se convierte en heredero de ese acumulado del descontento del mundo rural y del incumplimiento sistemático de los acuerdos logrados en fechas anteriores.

*ii. Los diálogos de paz de la Habana, el acuerdo parcial sobre Reforma Rural Integral.*

Sin duda, la decisión gubernamental y de la insurgencia de las FARC de ponerle fin al conflicto armado, constituye un elemento de gran influencia sobre las dinámicas de movilización de los sectores que componen la sociedad civil, especialmente en lo que respecta al mundo rural. El largo periodo de guerra que vivió el país, como grave problema social, impidió que la mirada institucional se volcara sobre otros asuntos vitales para la vida de la nación, como son los asuntos propios del campo y sus pobladores.

Los diálogos de la Habana y la inminencia de un Acuerdo sobre el campo, ampliaron el espectro de la agenda pública colombiana y permitieron que se posicionen demandas de los sectores populares que no habían podido ser tramitadas a causa de la guerra, así, las perspectivas para el campo, son por una parte las que propenden por el crecimiento económico, la producción de alimentos, la extracción de materias primas y recursos ambientales, y por otra, las que avizoran el mundo rural, como el escenario que posibilite el inicio de la construcción de la paz territorial.

Con base en la línea cronológica presentada por El Tiempo, después de la instalación de los Diálogos de la Habana el 18 de octubre de 2012 en la ciudad de Oslo-Noruega, la delegaciones de paz, iniciaron el 19 de noviembre, la discusión del primer punto de la agenda, referido a la Política de Desarrollo agrario integral, las discusiones sobre este punto, se extendieron hasta el 25 de mayo de 2013, y el 21 de junio fue presentado el acuerdo parcial sobre el campo en el Primer informe Conjunto de la mesa de negociaciones.

Cabe resaltar, que, con el objetivo de generar participación de la sociedad civil en el proceso, se encargó a la Universidad Nacional de Colombia y a la Organización de Naciones Unidas (ONU),

la realización del Foro de política de Desarrollo agrario integral los días 17, 18 y 19 de noviembre de 2012 en la ciudad de Bogotá. Participaron de este escenario 1.314 personas, agrupadas en 522 organizaciones que representaban a 18 sectores de la sociedad civil, se presentaron 546 propuestas orientadas a resolver el problema del agro colombiano, que fueron entregadas por parte del equipo organizador a los voceros de las delegaciones del Gobierno e insurgencia, agrupadas en 18 publicaciones.

En el Foro, surgieron propuestas en torno a las Zonas de Reserva Campesinas (ZRC), la construcción de una política agraria con enfoque territorial, la implementación de una política de capacitación ambiental y educación rural, el reconocimiento de la autonomía territorial de las comunidades afro e indígenas, el reconocimiento constitucional a la economía campesina (representada en una política de créditos e incentivos a la pequeña producción), entre otras. Además de las 500 propuestas que fueron enviadas por diferentes sectores, a la página oficial de la mesa de conversaciones de la Habana.<sup>12</sup>

El primer punto de la agenda, contenido en el Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, denominado por las partes: “Hacia un nuevo campo colombiano: Reforma Rural Integral (RRI)”, contiene elementos esenciales para el inicio de las transformaciones profundas que requiere el campo colombiano, con miras a solucionar los problemas históricos que se encuentran en la raíz de la guerra y la han mantenido vigente, así como las consecuencias nocivas de la confrontación en los territorios. El Acuerdo final en sus primeras páginas expresa:

---

<sup>12</sup> Véase la noticia publicada por El Espectador respecto a la participación de las organizaciones: <https://www.elespectador.com/noticias/paz/desarrollo-agrario-del-foro-mesa-articulo-395849>

La RRI está centrada en el bienestar y buen vivir de la gente del campo, de las comunidades campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, palenqueras y raizales, y de la gente que habita en los espacios interétnicos e interculturales, y pretende lograr la integración de las regiones, la erradicación de la pobreza, la promoción de la igualdad, el cierre de la brecha entre el campo y la ciudad, la protección y disfrute de los derechos de la ciudadanía y la reactivación del campo, especialmente de la economía campesina, familiar y comunitaria. Lo acordado reconoce y se centra en el papel fundamental de la economía campesina, familiar y comunitaria en el desarrollo del campo, la promoción de diferentes formas de asociación y cooperativismo, la generación de ingresos y empleo, la dignificación y formalización del trabajo, la producción de alimentos y la preservación del medio ambiente (Mesa de conversaciones, 2016, p. 7)

De esa forma la Reforma Rural Integral contiene acuerdos que han sido las demandas históricas del campesinado y las comunidades étnicas, que giran sobre 5 pilares fundamentales, a) el acceso, distribución y democratización de la tierra que beneficia a campesinos y comunidades rurales sin tierra o con tierra insuficiente, el segundo relacionado con b) el acceso efectivo a los derechos de la población rural, c) el estímulo a la economía campesina familiar y comunitaria, d) el fomento de la seguridad y soberanía alimentaria y e) la construcción e implementación de planes de desarrollo con enfoque territorial. (Salgado, 2014, p. 81)

Como se mencionó anteriormente, la retórica reformista de Juan Manuel Santos, las fracturas en el bloque de las elites, el ascenso de los Movimientos y la movilización social, el tratamiento represivo a la protesta, el incumplimiento de los acuerdos logrados en anteriores acciones colectivas, la posibilidad del fin del Conflicto con las FARC y el logro de un acuerdo sobre el

mundo rural en el marco de las negociaciones, fueron circunstancias suficientes que condicionaron y posibilitaron la realización de Paro Nacional Agrario de 2013.

#### **4.2. Reconstrucción de los motivos del Paro Agrario desde la prensa alternativa**

La Red de Prensa Alternativa del Suroccidente colombiano RPASUR, medio de comunicación alternativo vinculado a los procesos sociales y populares especialmente en los departamentos de Nariño, Cauca y Valle del Cauca elaboró un completo cubrimiento del Paro Nacional Agrario, en las emisiones realizadas durante los días que duró la acción colectiva, este medio dio a conocer las causas que condujeron a los campesinos de las diferentes zonas del país a llevar a cabo la acción colectiva. Para ello, los comunicadores recurrieron a la lectura de fuentes secundarias, especialmente el Informe nacional de Desarrollo Humano INDH 2011 titulado Colombia Rural: Razones para la esperanza del PNUD y las cifras del Departamento administrativo nacional de Estadística (DANE), en referencia a Necesidades Básicas Insatisfechas en el campo, pobreza rural, concentración de la tierra y ocupación del suelo.

De igual manera, el informativo contó con la participación de destacados académicos y estudiosos de la cuestión agraria en el país, quienes a través de sus opiniones elaboraron una narración de los problemas históricos del campo colombiano, argumentando que este conglomerado de carencias se constituye en un elemento originador de movilización social. Entre estos académicos se destaca la participación del investigador Juan Guillermo Ferro, el profesor Darío Fajardo, el académico Jairo Estada Álvarez, el docente Jairo Armando Jurado, el investigador Gabriel Tobón, Miguel Cifuentes, Sonia Torres y José Honorio Martínez.

Adicionalmente se repasaron las razones de la movilización agraria a partir de entrevistas en directo con dirigentes campesinos del territorio nacional, vinculados a las organizaciones que conforman la Mesa nacional agropecuaria y popular de interlocución y acuerdos MIA.

Es importante destacar que las cifras aportadas por los estudios sobre el campo, las opiniones de los académicos consultados y los dirigentes agrarios entrevistados, son coincidentes al apuntar que los motivos del Paro Agrario, tienen sus raíces en los problemas estructurales del campo y la deuda histórica que el Estado tiene pendiente con los campesinos y campesinas de Colombia.

Los elementos arrojados por las intervenciones, permiten caracterizar a Colombia como un país que cuenta con un modelo rural anticampesino, sustentado en la modernización de la gran propiedad, los agronegocios y la pauperización de las condiciones de vida de los pequeños productores agrarios; un modelo excluyente, antidemocrático y concentrador de la tierra, propiciador del despojo por medios violentos y desconocedor de la territorialidad étnica y campesina.

Se mencionaron dentro de las razones de la protesta agraria: la incapacidad del Estado para establecer políticas para consolidar el buen uso del suelo, la escasa inversión social en los territorios, el alto costo de los insumos agrícolas, la suscripción de tratados de libre comercio desfavorables para los pequeños productores agropecuarios, la erradicación forzada de los cultivos de uso ilícito, la ausencia del reconocimiento de los campesinos como sujetos de derechos, el desmonte de la institucionalidad para el campo, la defensa de las Zonas de Reserva Campesina como modelo de autonomía, protección y organización social del territorio y la exigencia de la solución política al conflicto social y armado.

En entrevista con Lorena Sánchez, dirigente de la Asociación de Trabajadores campesinos del Huila en 2013, destacó que la movilización tiene sus raíces en el descontento por la poca o nula inversión social Estatal en el campo, la priorización de la guerra como receptor de recursos públicos, la ausencia de desarrollo en los territorios rurales, el irrespeto a la cultura tradicional y ancestral del campesinos, indígenas y afrodescendientes y la poca participación del campesinado

en la construcción de la política agraria nacional. Finaliza su intervención diciendo: “Estamos pelando la dignidad de un pueblo que no resiste más miseria ni pobreza”. (RPASUR, 2013)

### **4.3. La situación del campo colombiano en la percepción de los campesinos nariñenses.:**

#### **Los motivos para el paro agrario**

Este apartado está compuesto a partir de los relatos entregados por los campesinos nariñenses y los actores acompañantes que participaron del Paro Nacional Agrario, las afirmaciones de los mismos, responden a las preguntas: **1)** ¿por qué se movilizaron los campesinos en esa fecha? **2)** ¿Cuál era la situación de los campesinos y la comunidad de su corregimiento/municipio en ese momento? **3)** ¿por qué decidió sumarse al paro?, realizadas durante las entrevistas semiestructuradas. Las respuestas a las que se hace alusión parten generalmente por reconocer las dificultades asociadas a las condiciones materiales de subsistencia, especialmente en lo que tiene que ver con la grave crisis que afronta el mundo rural y principalmente, los pequeños y medianos productores agrarios.

Con el fin de demostrar la percepción de los manifestantes sobre lo anteriormente mencionado, se citan las apreciaciones realizadas en las entrevistas, tratando de agrupar las afirmaciones por puntos de encuentro, temas específicos, aspectos diferenciadores de acuerdo al municipio de procedencia para el caso de los campesinos y los actores acompañantes.

#### **4.3.1. Los puntos de encuentro.**

##### ***i. El abandono gubernamental.***

Aunque puede considerarse una variable subjetiva y de mucha amplitud, debe reconocerse esta categoría, como la omisión del Estado (los entrevistados utilizan la categoría gobierno) en su deber de garantizar el cumplimiento de los derechos de ciudadanía de la población campesina y la ausencia del mismo en los territorios, representada no solo por la crisis económica que afronta el

sector, sino también por las deficiencias en salud, educación, acompañamiento técnico, infraestructura y la escasa participación otorgada a los campesinos en la construcción de una política rural integral.

Las respuestas de los campesinos de Leiva, no hacen alusión explícita al respecto, en sus palabras manifiestan que:

El gobierno nunca se da cuenta de nosotros, nosotros estamos necesitando de su colaboración, que nos apoye, él nunca se da cuenta de eso, él únicamente quiere que nosotros vivamos pobremente porque tenemos el ingenio [...] La cuestión de que nosotros, el gobierno, para nosotros no habido mucha ayuda en este municipio, no nos ha apoyado en un cultivo o en otro” (J. Realpe, entrevista personal, octubre de 2017)

Por su parte, los campesinos del corregimiento de Villanueva, en sus respuestas evidencian la utilización de los términos gobierno y Estado como los responsables del abandono del campo. Manifiestan que esta situación sigue aún irresuelta y es la misma que venía presentándose antes y durante el Paro Nacional Agrario, señalando que el abandono del Estado, se halla ligado a la ausencia del reconocimiento de los territorios rurales y sus pobladores, como lo expresan a continuación:

Cual era no, sigue siendo la misma, los abandonos por parte del Estado...se ha enfocado como a la politiquería y realmente donde está la necesidad que es en el campo, esta desfinanciado totalmente, y sigue siendo desfinanciado, por más luchas, protestas, marchas, paros que se ha hecho, el campo sigue siendo no reconocido, o sea los campesinos, no somos reconocidos como campesinos y por eso estamos en total abandono. (F. Gamboa, entrevista personal, noviembre de 2017)

De igual forma, los campesinos rebelan que esta ausencia gubernamental en el mundo rural, se presenta en todos los niveles geográficos, generando una percepción de exclusión, olvido e indiferencia, razones suficientes para que los participantes del Paro se vinculasen a las acciones desarrolladas; como lo permite constatar la siguiente afirmación:

La situación se presentó, como siempre está sucediendo, y como seguirá sucediendo, el campesino ha estado abandonado, esa inconformidad nos hizo de ver que el abandono del gobierno nacional, departamental y municipal, es de hacer una voz de protesta para ser escuchados a nivel nacional, esa fue la razón del paro, (R. Muñoz, entrevista personal, noviembre de 2017)

Por su parte, los actores acompañantes, al ser indagados sobre las causas del paro agrario, adicionan un elemento al tema del abandono estatal, refiriéndose concretamente a la desfinanciación del campo, donde es posible entenderlos como dos elementos interconectados que responden a la escasa presencia institucional en el sector rural por parte del Estado colombiano, (reflejado en la falta de garantía y acompañamiento a los procesos productivos de la economía campesina, que abarcan el aspecto técnico, financiero) y el cumplimiento de los derechos fundamentales de los habitantes del campo. En ese orden de ideas el defensor de Derechos Humanos Deivin Hurtado manifiesta:

En 2013 o antes del 2013, se viene desarrollando una política pues que ya técnicamente se ha desarrollado por parte del gobierno nacional, de desfinanciación de la forma de producción campesina, entonces, no era rentable o no es rentable muchas de las situaciones económicas que desarrollan los campesinos, entonces muy pocos productos realmente sirven para el desarrollo de una vida campesina. (D. Hurtado, entrevista personal, octubre de 2017)

*ii. Crisis de la economía campesina.*

Este grupo de categorías de respuesta por parte de los campesinos y demás actores que participaron en el Paro Agrario, se vincula a que en el año 2013, confluyeron las crisis de muchos sectores de la producción agraria, se relacionan con las dificultades económicas que afrontan los productores agrícolas por cuenta del alto costo de los insumos, la baja rentabilidad de los productos, el endeudamiento con entidades financieras y la crisis del café para el caso puntual de los campesinos de Villanueva, como se lo evidencia enseguida:

- *El alto costo de los insumos agrícolas.*

Esta ha sido una de las causas documentadas por la bibliografía relacionada con la crisis del agro que motivaron el desarrollo del Paro, se entiende como el alto costo de producción especialmente en la agricultura, relacionada con el elevado costo de los fertilizantes, pesticidas, plaguicidas utilizadas por los campesinos para garantizar el éxito de sus cosechas. Este aspecto fue relacionado especialmente por los manifestantes del municipio de Leiva al ser indagados sobre las razones de la protesta, obteniendo la siguiente respuesta:

Teníamos exigencias como campesinos la rebaja de insumos que tanto afecta al campesino... eran digamos razones del campo, que pensábamos encontrarles una respuesta, al menos, por parte del gobierno. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

- *La baja rentabilidad de los productos agrícolas.*

Este aspecto al que hicieron alusión principalmente los campesinos de la cordillera, puede considerarse como una consecuencia de lo consignado anteriormente, en la medida en que el encarecimiento de los insumos ocasiona que los beneficios económicos que recibe el pequeño y mediano productor agrario por sus cosechas, no se compensen con los gastos realizados, ni con el

esfuerzo ejecutado, generalmente por el núcleo familiar en el proceso de producción. Esta fue la respuesta entregada por un cultivador de la región del bajo Patía leivano al ser indagado por sus motivaciones para vincularse al Paro Agrario.

Uno lo que piensa que cuando usted va hacer un paro si yo cultivo limón, por ejemplo, yo estoy quebrado porque el negocio no me da, yo tengo que salir a ver qué pasa con eso, y nosotros estamos con deuda en el banco y estamos con un precio que no nos da, no nos sirve de nada, entonces, uno hace un paro por que la cuestión se mejore, (H. Ibarra, entrevista persona, octubre de 2017)

- Por su parte, los campesinos del Corregimiento de Villanueva, hacen mención específica a la **Crisis del café** como una de las motivaciones que los condujeron a sumarse al Paro, este aspecto puede entenderse como la afectación del precio interno del grano debido a regulaciones que permiten la influencia del precio internacional, sumado a la inexistencia de una política integral de protección al campesino cafetero, que ocasiona que el precio final de venta que recibe por el producto, no compense el costo real de producción, teniendo en cuenta, todo el proceso que requiere el cuidado de la planta. En un municipio como Colón- Génova que por su ubicación geográfica y sus condiciones topográficas posee una vocación históricamente cafetera, esta problemática, se identifica como el elemento principal, que motivó a los campesinos a movilizarse en agosto de 2013. Al respecto, los campesinos entrevistados manifestaron:

En el momento en Colombia todo el campesino está trabajando con las uñas, no hay ningún reconocimiento, no hay ningún apoyo, los productos sinceramente, escasamente, le pagan a uno la recolección y algo de lo que gasta en los insumos para poner a producir, la situación puntual, creo que, de los campesinos de este corregimiento, nuestro municipio de Colón Génova, el 80% de la economía dependía del café, en el tiempo del paro estábamos

trabajando a pérdidas. Eso nos conllevó a la situación, obligatoriamente de participar del paro. (R. Muñoz, entrevista personal, noviembre de 2017)

Adicionalmente, los cultivadores de este corregimiento manifestaron que la ausencia de infraestructura vial que conecte al corregimiento con centros de comercialización, ha ocasionado que el valor que reciben los pequeños y medianos productores del grano, sea mucho menor al precio de venta final en el mercado, lo cual se puede constatar en la siguiente afirmación:

Los productos para sacarlos desde nuestros campos, créame que mientras llegan a la ciudad, ya han pasado por varias manos hasta que llega al punto final, el campesino es el que lleva el peor precio... Eso es la motivación para el campo, donde ya no damos más para subsistir y mantener a nuestras familias, por los precios de los productos campesinos muy baratos (F. Gamboa, entrevista personal, noviembre de 2017)

Los actores acompañantes entrevistados por su parte, atribuyen a la crisis del café un detonante de la de movilización campesina durante el año 2013, que aunada a las dificultades de otros sectores confluyeron en la necesidad de llevar a cabo una acción colectiva de grandes dimensiones, percepción que puede constatarse en la afirmación: “2013 fue un año que vivió una crisis económica fuerte en el sector rural, que se vivió durante todo el año, no solo con el paro del 19 de agosto, sino inició con la crisis cafetera” (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017).

- Así mismo, los entrevistados del corregimiento de Villanueva se refieren al **Endeudamiento de los campesinos con entidades financieras**, elemento que puede entenderse como una consecuencia de la crisis cafetera, que no permite suplir las necesidades básicas de los productores agrarios y el cumplimiento de sus compromisos financieros con entidades del sector privado. El campesino ante la falta de capital propio para la producción agraria, recurre al endeudamiento con estas entidades, proyectando su pago con el dinero recibido a través de la venta

del grano, como lo pone en evidencia la siguiente respuesta: “Cada día el endeudamiento es más grande y por parte de lo que decía el compañero, las empresas privadas y los bancos le hacen mucha tramitología, muchos requisitos, muchos papeles, para uno poder acceder a un crédito”. (F. Gamboa, entrevista personal, noviembre de 2017)

#### **4.3.2. Los elementos diferenciadores.**

##### **i. *La defensa del cultivo de la hoja de coca como alternativa de subsistencia.***

Este fue uno de los elementos identificados por los participantes del Municipio de Leiva como una de las causas fundamentales para que los campesinos decidieran salir a movilizarse a las vías del país, desde su percepción esta actividad debe entenderse como la única alternativa rentable de los campesinos de muchas regiones de Colombia y especialmente del departamento de Nariño, que permite garantizar la satisfacción de las necesidades inmediatas de los cultivadores y sus familias; a causa de las continuas crisis que ha sufrido al campo, la baja rentabilidad de los cultivos tradicionales, el abandono estatal y la influencia del conflicto armado en los territorios. Como lo enuncia el campesino en su respuesta:

Todo lo que siembres en el campo, te va servir para comer mas no para recibir dinero, o lucrarte de esas actividades, entonces siembres lo que siembres vas a suplir la necesidad de tener algo que comer, en parte, pero no el resto de necesidades, tu ropa, las necesidades de tus hijos, eso lo suple la coca porque la coca te da dinero, cosa que no te puede dar ningún otro producto en el campo. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

Sin embargo, dentro del recuerdo de los campesinos se presentaron afirmaciones encaminadas a esclarecer, que la presencia de la hoja de coca en el territorio es de un tiempo relativamente reciente, donde inicialmente la coca no era cultivo predominante en la región, sino que se encontraba acompañado de productos de pan coger, que garantizaban el sostenimiento alimentario

de las familias y las comunidades, al preguntar sobre el tiempo de presencia de la hoja de coca en el municipio, un campesino de 29 años respondió:

hay campesinos que dicen que aproximadamente entre treinta y treinta y cinco años hace lo que llegó aquí a la cordillera la coca... desde que comencé a practicar la agricultura ya en el municipio ya había la coca. Ya era una razón fundamental del sustento de varios campesinos, creo que no tan fuerte como hoy en día, pero sí creo que ya estaba. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

La respuesta gubernamental contra los cultivos de hoja de coca en el país, ha sido primordialmente la erradicación forzada manual y aérea, que ha generado impactos económicos y sociales de gran magnitud especialmente contra los pequeños cultivadores de la planta, esta situación se erigió como una de las causas fundamentales del levantamiento campesino en 2013, pues según la afirmación de los cocaleros del municipio de Leiva, esta política gubernamental de lucha contra las drogas, ha sido implementada sin ofrecer alternativas viables de sustitución, que garanticen para el campesino condiciones materiales de vida digna. Los procesos de erradicación de cultivos de uso ilícito en el país, han sido motivación para el desarrollo de acciones colectivas desde hace muchos años atrás, como lo demuestra la opinión esbozada en las siguientes líneas:

Bueno, hay que decir que en ese entonces de 2013 estábamos asechados, porque para nadie es un secreto que el municipio ha tenido presencia de cultivos ilícitos y en ese entonces de 2013, para ser exactos, teníamos amenazas de erradicaciones, de fumigaciones, además, y económicamente ese era el sustento, la base del municipio digamos, la coca. Y en base también a eso pues digamos que por los temores que había, pues, la gente se movilizó para tratar de encontrar una solución, una salida a este tipo cosas. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

Al respecto, los campesinos del Municipio de Leiva coinciden con los actores acompañantes entrevistados, al declarar que la intención de los manifestantes era frenar las acciones de erradicación que se venían llevando a cabo en los territorios, para dar paso a un proceso de sustitución de cultivos de uso ilícito, de manera concertada, gradual y voluntaria.

Es preciso señalar que una de las causas de la movilización, que diferencian a los campesinos de Leiva y a los del corregimiento de Villanueva es precisamente el cultivo de la hoja de coca, mientras en el municipio de la cordillera, esta actividad ha sido fuente fundamental para el sustento de los campesinos cocaleros, en el corregimiento de Villanueva, y en general, el municipio de Colón- Génova fue un cultivo que no ocupó gran cantidad de territorio, ni se extendió por un largo periodo, por ello, no se asume como una causa de los campesinos de este último para sumarse a la movilización de agosto y septiembre de 2013. Frente a la presencia de cultivos de uso ilícito en el territorio, un campesino del corregimiento de Villanueva manifiesta:

... se quiso fomentar ese cultivo, no de mi parte, sino de algunos campesinos de acá, de unas veredas de acá de Las Lajas, de Buesaco, de Cimarronas, del corregimiento de la Plata, pero como usted sabe que la ley se la aplican al más débil, hubo intimidación, muchos fueron a parar a la cárcel, diciendo que eso no era permitido acá, cosa que ese temor del campesino, hizo que eso no continuará. (R. Muñoz, entrevista personal, noviembre de 2017)

## **ii. *Reforma agraria.***

Si bien esta categoría no tiene mayor profundidad en las respuestas concedidas durante las entrevistas, es preciso indicar que, al respecto, hacen alusión los campesinos del corregimiento de Villanueva y alguno de los actores acompañantes. Debe entenderse como una exigencia histórica de los campesinos colombianos y una deuda no saldada del país con las comunidades que habitan

en el campo. En su momento, la reforma agraria fue asociada directamente con la distribución equitativa de la tierra, pero en la actualidad abarca un conjunto de transformaciones profundas en el mundo rural, que garantice condiciones de vida digna para campesinos, mujeres rurales, indígenas y afrodescendientes. De esa forma un campesino ratifica la importancia de la Reforma agraria dentro de las causas que motivan la movilización campesina: “la reforma agraria, que era un punto muy importante en ese sentido” (entrevista a Armando López) Asumiéndola como uno de los motores de la protesta, uno de los actores acompañantes se refiere a este particular cuando afirma:

una reforma agraria tal como la vienen planteando los campesinos, las grandes reformas que se tiene que hacer en el gobierno colombiano, en el sistema debe haber unas reformas profundas para que no haya esa división tan grande entre pobres y ricos, entre terratenientes y desterrados, entonces siempre nuestros puntos nunca le apuntaron a puntos que sean imposibles de resolver. Inclusive todos esos puntos están dentro de la constitución, dentro de lo que debe hacer cada gobierno, dentro de los que debe hacer el gobierno colombiano de turno, el que esté es resolver los problemas del sector campesino. (D. Caicedo, entrevista personal, noviembre de 2017)

Se encuentra, que, para el caso de las personas entrevistadas, existen razones o causas adicionales que motivaron la realización de la protesta campesina, que abarcan un espectro más amplio de actores y demandas. Esta percepción de mayor amplitud, obedece a la capacidad técnica que poseen los entrevistados (personas acompañantes) fruto de su trabajo con el movimiento social y su vinculación directa o indirecta con la academia. Entre estos elementos se enuncian:

### **iii. *Los Conflictos mineros.***

Puede entenderse como la consecuencia económica, social y ambiental, ocasionada por la política minera del gobierno nacional, que permite las grandes explotaciones mineras a manos de empresas transnacionales y declara ilegal la llevada a cabo por los pequeños mineros que trabajan con métodos artesanales. Así lo manifestaron las respuestas de los entrevistados: “En algunos territorios, acompañado de la situación de minería artesanal, defensa de la minería artesanal y la situación de la lucha en contra de la gran minería en el país”. (D. Hurtado, entrevista personal, noviembre de 2017)

#### **4.4. La paz y el Paro Campesino en la memoria de los actores**

Para iniciar, es preciso mencionar que el Paro Nacional Agrario de agosto y septiembre de 2013, se desarrolló de manera paralela a los Diálogos de Paz de la Habana, justo en el momento que estos atravesaban discusiones difíciles sobre el acuerdo de Participación política, con la posibilidad de que la mesa de conversaciones tuviera un rompimiento inesperado sin haber logrado el objetivo de ponerle fin al conflicto con las FARC. Durante el 19 y 28 de agosto de 2013, tuvo lugar el Ciclo 13 de negociaciones donde se discutieron temas en relación con los derechos y garantías para la oposición y los nuevos movimientos políticos que pudieran surgir producto de un eventual acuerdo.

En ese contexto, el proceso de recolección de información permitió encontrar alusiones que relacionan la paz como una de las causas del Paro Nacional Agrario, especialmente en las respuestas de los campesinos del municipio de Leiva, que a diferencia del corregimiento de Villanueva, ha tenido que vivir las dinámicas propias de la confrontación en su territorio<sup>13</sup>, y por

---

<sup>13</sup> Según datos arrojados por el Registro Único de víctimas, entre 1985 y 2013, se registraron en el municipio de Leiva 8.762 víctimas del conflicto armado, mientras que para el municipio de Colon – Génova fueron 1.589.

eso, una de las causas para vincularse a ese proceso de movilización fue la exigencia de la solución política al conflicto social y armado.

...era un momento especial en ese entonces unas exigencias a varias inconformidades que tenía el campo me acuerdo que había varios puntos que eran pues la Paz que añorábamos todos, ojalá un acuerdo, ojalá un proceso de paz con en ese entonces un actor muy fundamental que era las FARC. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

De igual forma, las vicisitudes propias del proceso de negociación en la Habana y el mantenimiento de la confrontación en el territorio nacional, crearon en la opinión pública, especialmente en las organizaciones campesinas, el temor ante el posible rompimiento de los diálogos de paz y, por ende, la imposibilidad de dejar atrás el largo periodo de la guerra, iniciado en el país hace más de medio siglo. Desde la óptica de uno de los actores acompañantes, el respaldo al proceso de paz, se convirtió en una de las causas que movilizaron los campesinos a las carreteras del territorio nacional, como se manifiesta a continuación:

Nosotros también nos encontrábamos en la situación dificultosa de los diálogos de que parecía que sí, de que parecía que se iban a caer en ese entonces, y nosotros veníamos de movilizaciones, por ejemplo, el 20 de enero de ese año nos movilizamos en la costa en el Charco, en Santa Bárbara de Iscuandé, en Magüí nos movilizamos en respaldo principalmente al cese al fuego bilateral, esa era una estrategia nuestra para que los diálogos se repercutan acá en nuestros territorios con menos guerra. (D. Caicedo, entrevista personal, noviembre de 2017)

Finalmente, es preciso mencionar, que los diálogos de la Habana, generaron gran expectativa principalmente en la población campesina que vivió en medio de la confrontación y el abandono estatal, los alcances de un Acuerdo sobre Reforma Rural integral llegarían al campo para ponerle

fin a la guerra, pero también a transformar las condiciones de exclusión histórica que viven los pobladores de las zonas rurales, en ese sentido, se percibe en los entrevistados, la expectativa creada por la posibilidad de un acuerdo y la construcción territorial de mejores condiciones de vida, como lo manifiesta un campesino del municipio de Leiva, a renglón seguido:

Estos procesos de paz que están llevando a cabo, uno piensa de que ahí va haber mejoramiento... que el Estado diga al municipio de Leiva, se le va a invertir, digamos en una cosa para que haya empleo para la gente o mejores calidades de estudio, para que los muchachos aprendan hacer otras cosas que no sea únicamente las armas, porque eso mejor dicho es difícil ... y eso tiene que mejorar, todas las cosas deben de mejorar y para ver si hubo un cambio, y que ese era el problema que nos estaba matando. De lo contrario, porque la plata que invertían en la guerra tiene que verse reflejada. (H. Ibarra, entrevista personal, octubre de 2017).

Para concluir este capítulo, es posible afirmar que en las referencias entregadas tanto por campesinos como actores acompañantes sobre las causas del Paro Nacional Agrario, son mínimas las alusiones frente al contexto político, se realizan afirmaciones alrededor del proceso de diálogos de paz y de la actitud del gobierno frente a los antecedentes de movilización social, destacando su carácter represivo y el incumplimiento sistemático de los acuerdos logrados con diferentes sectores de la sociedad civil.

De esa forma, existe un contraste entre las causas identificadas como materiales, es decir, las que se encuentran en relación con la crisis económica y social del mundo rural, y las variables que hacen parte del contexto político; siendo las primeras, las de mayor relevancia en la percepción de los campesinos del municipio de Leiva y el corregimiento de Villanueva y de los actores acompañantes. En otras palabras, desde la óptica de las informantes, la participación de los

distintos actores en el Paro Nacional Agrario, tiene su mayor impulso en causas materiales, reflejadas en la difícil situación que afrontan los campesinos, a la hora de llevar a cabo su actividad productiva y el goce de sus derechos fundamentales.

## **5. Capítulo 5. Preparación del Paro Nacional Agrario de 2013 por los campesinos nariñenses de los municipios de Leiva y Villanueva (Colón).**

El presente capítulo es una reseña de la preparación del Paro Nacional Agrario a través de la descripción de las acciones realizadas por parte de los actores participantes a los que se refiere esta investigación. Está dividido en cuatro secciones de la siguiente manera: la primera, es un recorrido por las movilizaciones generadas antes del 19 de agosto como antecedentes al Paro Agrario; en segunda instancia se detalla la forma de convocatoria para la movilización a nivel nacional y regional (específicamente en el municipio de Leiva y corregimiento de Villanueva); en tercer momento se reconstruye el proceso de preparación de las acciones y finalmente se puntualiza la elección del corregimiento de Mojarras como punto de concentración de los campesinos del norte de Nariño y sur del Cauca.

### **5.1. Antecedentes de la movilización**

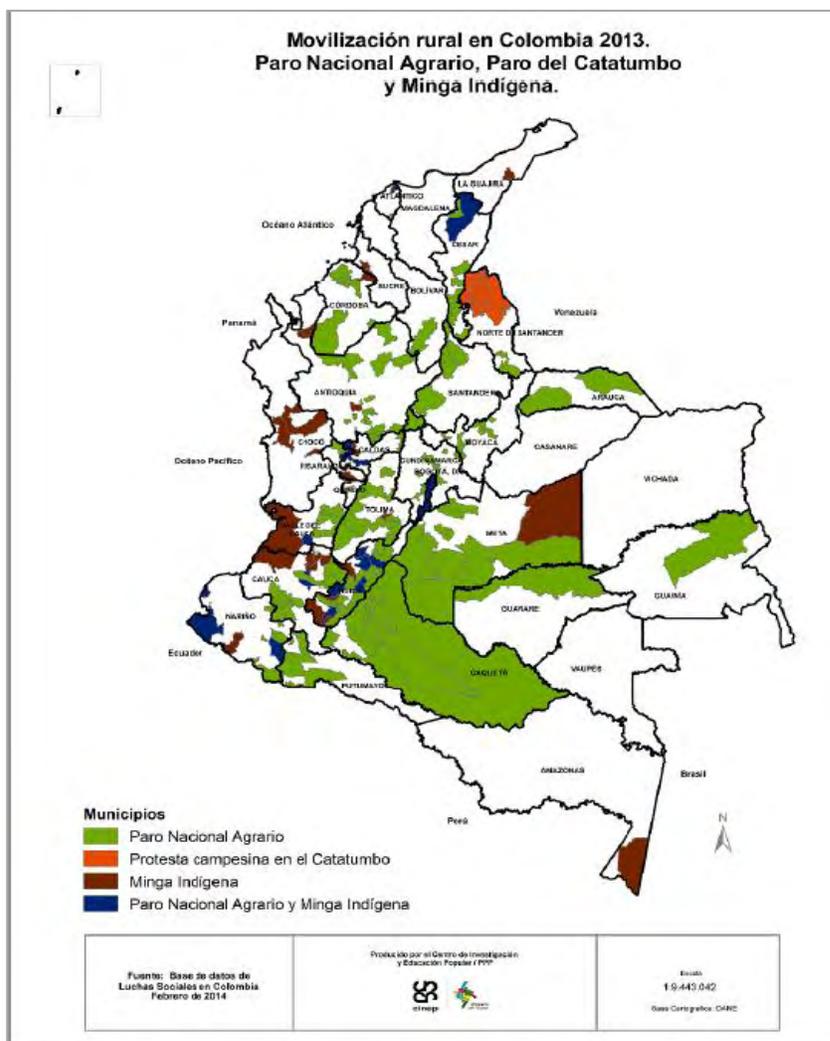
Como se mencionó en el anterior capítulo, el 2013 se caracterizó por ser un año de grandes movilizaciones sociales en respuesta a la grave situación del campesinado en el país, tal como lo evidencia en el informe del CINEP (2014) sobre las luchas sociales en Colombia, se registraron 171 luchas relacionadas con el mundo rural para este año, lo que puso de manifiesto los problemas que afectaron al sector rural y congregaron a productores agropecuarios tradicionales y habitantes de las periferias donde se desarrolla la economía extractivista.

Como es posible constatar en el mapa No. 3 las acciones colectivas que antecedieron al Paro Nacional Agrario contaron con actores protagónicos provenientes del mundo rural, quienes a

través de los diversos repertorios de movilización ocuparon buena parte del territorio nacional con el ánimo de hacer visibles sus reivindicaciones y obtener una respuesta favorable por parte de las entidades gubernamentales.

Mapa 3

*Luchas sociales en Colombia 2013*



Fuente: CINEP (2014) –*Informe Especial: Luchas Sociales en Colombia 2013*

Los habitantes del mundo rural coincidieron en la necesidad de convocar a un Paro Nacional desde el año 2010, sin embargo, fue hasta agosto del 2013 que se logró efectuar después del

desarrollo de un buen número de movilizaciones por parte de organizaciones campesinas y sociales que también confluyeron para el avance de este gran acontecimiento.

Entre estos antecedentes se menciona el Paro cafetero que se realizó entre el 25 de febrero y el 8 de marzo de 2013, con la participación de caficultores de departamentos como Risaralda, Quindío, Caldas, Tolima, Antioquia, Valle, Cauca, Huila, Santander, Caquetá, Putumayo y Nariño que comprendió a los grandes productores y pequeños productores, pero también jornaleros que demandaron del Gobierno Nacional soluciones ante el problema del precio del café. Tuvo gran incidencia en el territorio nacional por los 30 puntos de bloqueo en las diferentes carreteras que atraviesan los departamentos mencionados. La unión de los caficultores permitió la creación de un movimiento campesino denominado Dignidad Cafetera.

Por otro lado, el Paro campesino del Catatumbo iniciado el 11 de junio del mismo año, albergó a miles y miles de campesinos en las vías de Ocaña y Tibú, con el objetivo de exigir al Gobierno la implementación de la Zona De Reserva Campesina que se había impulsado desde el año 2009, fueron 53 días de resistencia frente a la respuesta represiva del Estado, con los que lograron sentar establecer la negociación.

Por último, el paro nacional minero iniciado el 17 de julio del mismo año, recogió las exigencias de los mineros frente a los incumplimientos por parte del Gobierno nacional en referencia a lo acordado en los dos últimos años, ligados a los operativos de las autoridades contra la minería informal y también el atropello contra los mineros que estaban en proceso de formalización. Sin embargo, el Estado colombiano tuvo como respuesta la represión desplegando a más de 5.000 hombres de la Fuerza Pública.

Estas acciones colectivas, generaron acumulados organizativos que permitieron realizar un balance de la respuesta por parte del Estado a sus exigencias, y la planificación de un escenario de movilización numeroso, unitario y de gran impacto.

## **5.2. Construcción del Paro Nacional Agrario**

Esta crisis del agro en Colombia y las distintas estructuras organizativas campesinas en el país dan lugar a la construcción y al desarrollo del Paro Nacional Agrario cuya fecha de inicio se planificó para el 19 de agosto de 2013. Para tal fin las diferentes plataformas sociales convocaron a los campesinos a esta movilización; es el caso del llamado por parte del movimiento Dignidad Cafetera que según la VIII Asamblea Nacional generada el 3 de Julio del 2013 después de los incumplimientos del Gobierno a los acuerdos alcanzados en las acciones colectivas del mes de marzo, señala:

Preparar una nueva movilización cafetera nacional indefinida para el *19 de agosto de 2013*. Movilización a la que invitamos a participar al resto de sectores agropecuarios que, como nosotros, están golpeados por las negativas decisiones de política económica y la indiferencia del actual gobierno, en especial, por las importaciones de alimentos y el precio de los fertilizantes, semillas y agroquímicos, que se ha vuelto insostenible. ANEXO 2 (Comunicado: VIII Asamblea Nacional de Dignidad Cafetera)

A la vez, la Junta Nacional del movimiento político y social Marcha Patriótica convocó a los representantes de las organizaciones del sector agrario que hacen parte de su plataforma, al proceso de preparación del Paro Agrario, la reunión se llevó a cabo en la ciudad de Neiva el día 22 de julio del mismo año. El encuentro tuvo como objetivos la elaboración de un diagnóstico del campo colombiano, la construcción del pliego nacional de exigencias del sector agropecuario de la Marcha y la definición de las acciones de movilización a desarrollar en el marco del Paro.

El señor Diego Caicedo campesino nariñense, expresidente de Astracán y actor participante del Paro Nacional Agrario relata:

El 20 de julio nos fuimos para Neiva a donde estábamos convocadas las organizaciones del país y allí después de hacer un análisis bastante profundo sobre la situación, la necesidad de irnos al paro que había sido convocado por las organizaciones cafeteras que en febrero de ese mismo año se habían movilizado pero que a la postre el gobierno no les venía cumpliendo, entonces esa era una convocatoria que ellos hicieron pero que nosotros nos pegamos estratégicamente para salir al Paro el mismo día que ellos salían al segundo paro de ese año. (D, Caicedo, entrevista personal, noviembre de 2017)

Una vez realizada la reunión de las diferentes organizaciones, se elaboró el pliego de exigencias para el Paro nacional Agrario que fue el promovido en los departamentos y municipios del país. Cabe recalcar que para el caso de los campesinos vinculados a las organizaciones de Marcha Patriótica, FENSUAGRO, ANZORC, como es el caso de ASTRACÁN<sup>14</sup> se sumaron a la construcción del Pliego de exigencias de la Mesa Nacional Agropecuaria de Interlocución y Acuerdo, que se resume a continuación:

### **5.2.1. Pliego de exigencias: Mesa Nacional Agropecuaria de Interlocución y Acuerdo MIA**

El pliego de exigencias de la MIA se fundamentó en el diagnóstico de la situación del mundo rural elaborado durante las reuniones preparatorias del sector agrario de Marcha Patriótica, este pliego se plasmó en seis puntos básicos: medidas frente a la crisis del sector agropecuario, acceso a la propiedad de la tierra, reconocimiento de la territorialidad campesina, participación de los

---

<sup>14</sup> Campesinos de Leiva y Colon siguen esta directriz para sus exigencias y el desarrollo de la movilización. Por esta razón la presente investigación se refiere únicamente a este pliego.

pequeños mineros en la política minera, garantías sobre los derechos de la población rural y la inversión en educación, vivienda, servicios públicos y vías de acceso, que como se mencionó en el capítulo relacionado con las causas, corresponde a los motivos para que se haya generado la acción colectiva. En líneas generales el pliego de exigencias de la MIA plantea:

- *La implementación de medidas frene a la crisis del sector agropecuario:*

Dentro de este punto se estipula, otorgar precios de sustentación para los productos campesinos con el objetivo de garantizar ingresos a los productores; una política de sustitución concertada de cultivos de coca, reducción del precio de los combustibles y peajes para el apoyo a los transportadores y a los productores agrícolas, control en el precio de los insumos para la producción agrícola, solución ante la normatividad de la nueva forma de producción y la defensa de la utilización de semillas ancestrales. Frenar las importaciones de productos como el café, arroz, papa, cacao, leche y otros productos lácteos. Entre otros.

- *El acceso a la tierra:*

a través de la adjudicación de terrenos baldíos a los campesinos sin tierra, a la vez acompañamiento económico, técnico y social, detener la extranjerización de la tierra, iniciar y acelerar el proceso de extinción de dominio y adjudicar las tierras de los campesinos y garantizar el cumplimiento de la unidad agrícola familiar.

- *El Reconocimiento de la territorialidad campesina:*

mediante la constitución de la zona de reserva campesina (ZRC), creación de planes de desarrollo sostenible para estas zonas, la generación del sistema nacional y programa de ZRC y la constitución de territorios interétnicos donde se garantice la convivencia pacífica y la sostenibilidad de las distintas identidades culturales, ancestrales y territorialidades.

- *Transformación de la política de explotación minero-energética:*

Garantías para los mineros artesanales y las comunidades étnicas en la generación de una nueva política minera y detención de adjudicación de títulos mineros, respeto por las consultas mineras, reconocimiento de la minería artesanal, realización de estudios ambientales, sociales, culturales para los nuevos proyectos de mega minería en los territorios y la apertura de una discusión nacional acerca del subsuelo.

- *Garantía para los derechos Políticos de la población rural:*

Reconocimiento del Estado de los derechos de los campesinos y campesinas, otorgar el derecho al consentimiento previo sobre proyectos y normativas que afecten el entorno social, cultural, ancestral económico y político, y lograrla participación decisoria en las políticas de producción agropecuaria y desarrollo rural.

- *Inversión social en la población rural:*

Acceso a la educación de la población rural preservando la vida e integridad de sus modos de vida, atención educativa con enfoque diferencial. Por otra parte, una nueva legislación en salud que garantice el derecho a la misma, presupuesto para inversión social en vías, infraestructura, educación, salud, servicios públicos y destinación de recursos para vivienda rural y urbana.

### **5.3. Convocatoria al Paro Nacional Agrario en las Departamentos y municipios**

Después de realizada la reunión en el departamento del Huila, la cual fue exitosa y en la que se definió la decisión irreversible de ir a Paro, se dio inicio a la convocatoria para la movilización hacia las comunidades campesinas y diferentes organizaciones sociales.

A nivel nacional pues, se abre la convocatoria y organizaciones ya departamentales y municipales asumimos la necesidad de participar en el paro como tal, y empezamos a convocar como organizaciones sociales, como juntas de acción comunal, como personas líderes, a tratar de socializarle a la gente la necesidad de la participación y que

transformaciones podíamos hacer nosotros con un paro de ese nivel. (JP, Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

El Paro Nacional Agrario fue la conjunción de múltiples sectores sociales que habían confluído para la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del sector rural, la competencia en condiciones de equidad, atención a la sustitución de cultivos de uso ilícito, una reforma rural integral, de donde se derivan luchas históricas como la defensa de la tierra. Este proceso de preparación se desplegó en 25 departamentos del país y se generó gracias a la participación de campesinos y distintas organizaciones sociales.

Fotografía 4

*Imagen representativa de convocatoria al paro*



Fuente: Comisión de comunicaciones MP Cauca.

Teniendo en cuenta, que la convocatoria se hizo directamente en las regiones, en este apartado se describirá el contexto de los campesinos del departamento de Nariño, específicamente los pertenecientes a los municipios de la cordillera: Leiva y Villanueva (Colón) con respecto a la forma de organización campesina para esta movilización.

En el municipio de Leiva el proceso de convocatoria al paro se lleva a cabo a través de reuniones en los distintos corregimientos, veredas, el llamado a las juntas de acción comunal, “el voz a voz” y especialmente la concientización de la situación real del campesinado. Para ello, Astracán contribuyó con la organización del paro y su convocatoria, distribuyendo tareas respecto a la pedagogía, el impulso de asambleas zonales para la socialización y la determinación de responsables de las diferentes comisiones y equipos de trabajo para el funcionamiento del Paro Agrario.

Lo anterior, se confirma con lo relatado por el actual presidente de Astracán quien manifiesta que para tal fin:

Se hacían reuniones, se hacían reuniones verdales, se hacían reuniones por corregimientos, socializando el tema y convocando de esa forma se dio en este municipio y tengo entendido que como Astracán en otros municipios se dio también de la misma forma. (JP, Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

En el Municipio de Colon (Génova) tuvo una dinámica similar específicamente en el corregimiento de Villanueva los campesinos narran como fue su llamado a la comunidad para que sea participe de las acciones, el joven Gildardo López resalta el papel desempeñado a través del trabajo colectivo para cumplir tal propósito:

La organización tuvo mucho que ver en ese sentido de convocatoria. Nos movilizamos a una radio comunitaria que hay en el municipio para hacer la convocatoria y hablar de la

problemática que existe en el municipio y desde ahí convocarlos al Paro Nacional que era en agosto. También se tuvo que movilizar a muchas veredas a hacer reuniones, digamos a una vereda hacíamos una reunión hablábamos sobre la problemática que había e invitábamos al paro. (G, López, entrevista personal, noviembre de 2017)

A la vez el señor Ramiro Muñoz tiene una visión particular respecto al método empleado para la convocatoria, para él esta se realiza aprovechando los vínculos vecinas y personales, en el sentido de identificar la necesidad de salir a defender los derechos del campesino y aportar en forma material para el sostenimiento de los participantes.

En ese sentido, no fuimos convocados los campesinos, sino la necesidad de quienes estamos al frente, de defender los derechos de nosotros, como líderes, nos vimos en la necesidad de participar, de tomar parte en el paro y lo que hicimos fue hacer recolectas, hacer reuniones en las diferentes veredas, hacer ver la necesidad de que participáramos en este paro y eso conllevó a que participáramos con la ayuda de la gente. (R, Muñoz, entrevista personal, noviembre de 2017)

Para otros campesinos, la presencia de organizaciones campesinas como Astracán fue de bastante importancia debido a que eran los miembros de estas asociaciones quienes realizaron las invitaciones directamente en la cordillera estratégicamente en los corregimientos y veredas.

En días previos al 19 de agosto la tarea de los actores acompañantes fue fundamental para llevar a cabo las diferentes concentraciones, su papel en la construcción de las comisiones: política, de derechos humanos, de comunicaciones y seguridad permitió que los campesinos tuvieran condiciones mínimas para sostener largos días de resistencia; del mismo modo, fueron un factor determinante para visibilizar los acontecimientos que tuvieron lugar durante los días que duró la manifestación.

Es preciso resaltar que el proceso de sensibilización en la convocatoria y preparación a través de la necesidad de generar identidades, objetivos comunes y acuerdos colectivos que generaron en los participantes la posibilidad de transformar sus condiciones mediante la ejecución de la acción colectiva, al respecto, el sociólogo David Snow (1998) construye un concepto importante denominado procesos enmarcadores que se refieren a los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden, a forjar formas compartidas de considerar el mundo y así mismas que legitimen y muevan la acción colectiva. (MC), es decir, son estos procesos de concientización los que permiten el desarrollo de la movilización en la medida en que los mismos los campesinos y campesinas reflexionan sobre su situación, propenden por organizarse y actúan en su ejecución.

#### **5.4. Corregimiento de Mojarras: Punto de concentración ¿Planeado o Espontaneo?**

Para entrar en contexto, es necesario mencionar que el corregimiento de Mojarras se encuentra ubicado en el municipio de Mercaderes, departamento del Cauca se sitúa al suroeste del país. Tiene límites al norte con los municipios de Patía y Balboa, al Oriente con el municipio de Bolívar, al sur con municipio de Florencia, así como con el Departamento de Nariño con los municipios de Taminango, San Lorenzo, La Unión y al occidente con municipio de Leiva y el Rosario.

Por su ubicación geográfica y estratégica a entre los límites de los departamentos del Cauca y Nariño, el corregimiento de Mojarras, fue uno de los puntos de concentración estratégicos más importantes para el desarrollo del Paro Agrario. De este modo, este corregimiento albergó aproximadamente a 14.000 personas provenientes de los municipios del sur del Cauca y del norte de Nariño.

## Mapa 4

*Municipio Mercaderes. Departamento del Cauca.*



Tomando en consideración lo relatado por los campesinos, campesinas y líderes sociales acompañantes a esta gran movilización, el corregimiento de Mojarras no fue el punto de concentración planeado inicialmente, sino que surge como salida a la continua represión a la que fueron sometidos los campesinos, ubicados inicialmente en diferentes puntos como el Puente de Galindez (Cauca), el municipio del Remolino o el pilón en Nariño.

Los campesinos relataron la razón de escogencia de Mojarras como punto de concentración de manifestantes:

En nuestro primer momento el Paro se realizó en el Cauca, más allá en los ríos Guachicono y San Jorge, allí hay un puente y allí nos concentramos inicialmente. El primer día a nosotros nos fue muy bien en ese paro, desalojamos al Ejército, pero al otro día vino una

arremetida muy dura, nos desalojaron y nos corrimos a Mojarras. (D, Caicedo, entrevista personal, noviembre de 2017).

Por otro lado, el señor Ramiro Muñoz campesino del corregimiento de Villanueva (Colón, Génova), se refiere al traslado del punto de concentración con el fin de garantizar la seguridad del campesinado movilizadado, debido a la fuerte arremetida ejecutada por el Estado, principalmente a través del Escuadrón Móvil Antidisturbios. Sin embargo, este corregimiento no solo se convierte en una salida a la represión del Gobierno nacional; también surge como una alternativa de taponamiento y bloqueo debido a que los vehículos que en condiciones normales transitan sobre la carretera panamericana se estaban movilizadando por una vía alterna, como lo confirma el señor Juan Pablo Araujo en la siguiente cita:

...en principio no era Mojarras, habíamos decidido que con el Municipio del Rosario que somos vecinos aquí de la cordillera, bajáramos al remolino, y allí estuvimos concentrados durante bueno, que se yo, una semana tal vez, luego de la semana nos dimos cuenta que había una ruta que los carros estaban aprovechando para evitar el taponamiento y fue necesario entonces, como municipio de Leiva trasladarnos al sitio de Mojarras. (JP, Araujo, entrevista personal, noviembre de 2017)

Por otro lado, los líderes sociales acompañantes al Paro Agrario reconocen la importancia de este punto de concentración debido a la cantidad de campesinos ubicados en este lugar, pero especialmente por la resistencia de los mismos al enfrentamiento con la Fuerza Pública y la convicción frente al alcance de sus objetivos.

A continuación, se describe gráficamente el traslado de los campesinos de los puntos de concentración inicial al corregimiento de Mojarras.

*Traslado de los campesinos de Leiva y Villanueva hacia los puntos de concentración*



Fuente: esta investigación

## **6. Capítulo 6. Las Vivencias Del Paro Nacional Agrario.**

En este capítulo se condensan las vivencias, experiencias y anécdotas de los actores que hicieron parte del Paro Nacional Agrario de agosto y septiembre de 2013, se construye con base en la revisión de la prensa regional, específicamente en las publicaciones del Diario del Sur emitidas entre julio y septiembre del año en cuestión, las ediciones de la prensa alternativa como el “Churo” y los archivos de la Red de prensa alternativa del Suroccidente Colombiano (RPASUR), así como por las respuestas entregadas por campesinos nariñenses y actores acompañantes durante el desarrollo de las entrevistas y la realización de los talleres de memoria con los grupos focales, en una dinámica de comparación y complementación de sus relatos.

El capítulo organiza los sucesos que tuvieron lugar durante la protesta campesina en ocho (8) apartados de la siguiente manera: 1) El primer día del Paro Nacional Agrario: Movilización de los campesinos hacia los puntos de concentración, 2) el día a día de los campesinos en Mojarras 3) Respuesta de la Fuerza Pública, 4) El tal paro agrario no existe, 5) La solidaridad del mundo urbano, 6) Se levanta el Paro Nacional Agrario, 7) Las dinámicas de participación de la mujer en el Paro Agrario, y finalmente 8) Huellas del Paro en la memoria de los campesinos

### **6.1. El primer día del Paro Nacional Agrario: Movilización de campesinos hacia los puntos de concentración**

Esta sección describe el día 19 de agosto de 2013 en el cual se da inicio al Paro Nacional Agrario a nivel nacional; en este día, campesinos, campesinas, indígenas, afrodescendientes y miembros de organizaciones sociales se movilaron hacia los puntos de concentración que habían sido estipulados anteriormente. Para conocer los acontecimientos ocurridos en el primer día de esta movilización, fue necesario remitirse a periódicos regionales, comerciales y alternativos para realizar un contraste con los relatos de los campesinos y los actores acompañantes.

### 6.1.1. El cubrimiento de los medios de comunicación regionales para el primer día del Paro Agrario.

#### i. *Diario del Sur.*

El Diario del Sur, realizó una cobertura especial del acontecer del Paro Nacional Agrario comenzando con la edición del 19 de agosto, cuya primera plana llevó el título: “Empezó pesadilla del paro”, en su portada describe como las personas de la capital nariñense se prepararon para los efectos de esta movilización a través de la compra de alimentos, cargando sus vehículos de combustible y/o viajando con anterioridad a sus lugares de destino.

#### Fotografía 5

#### *Empezó pesadilla del paro*



Fuente: Diario del Sur, 19 de agosto de 2013, p. 1A.

Otra de las noticias relatadas para este día es el mensaje de alerta lanzado por los alcaldes del departamento, debido a la orden emitida por el ministro del interior de ese momento Fernando Carrillo de mantener el orden público y la advertencia sobre las medidas judiciales que se tomarían en caso de la realización del bloqueo de vías. El Diario relató que las autoridades afirmaron tener en su poder pruebas sobre la infiltración de la guerrilla en la movilización campesina, actor que presuntamente habría obligado a los campesinos a participar de las acciones, a la vez dio a conocer la preocupación de las autoridades civiles del departamento, ante las posibles consecuencias económicas que traería consigo el taponamiento de la vía panamericana a la altura del municipio de Chachagui y El Remolino tal como había sido advertido por los manifestantes.

Adicionalmente, se mencionó la participación en el departamento del Putumayo de aproximadamente 12.000 campesinos agrupados en el bajo putumayo, de igual manera en Puerto Asís, Orito y la Hormiga donde las familias campesinas se habían preparado para la manifestación.

Es necesario aclarar, que este diario no hace referencia explícita al punto de Mojarras o al Pílon corregimientos del Departamento del Cauca, en los cuales hicieron presencia campesinos del norte de Nariño a los que se refiere esta investigación.

En la edición del 20 de agosto, este medio de comunicación elaboró un balance del impacto del primer día del Paro Nacional Agrario especialmente en lo que respecta al territorio nariñense, en la primera plana bajo el titular “Nariño quedó aislado” se hizo alusión a los bloqueos existentes en diferentes puntos de la carretera panamericana que interconecta al departamento, del mismo modo se expuso los primeros efectos derivados de la acción colectiva, entre los que se menciona el acaparamiento y el incremento desmesurado en el precio de los alimentos, la suspensión de clases en las instituciones educativas de la capital y el cierre de los terminales terrestres de los municipios principales.

***ii. El Churo Prensa Alternativa.***

El informativo de prensa alternativa El Churo, realizó un balance del primer día del Paro Nacional Agrario relacionando los puntos de concentración en donde se ubicaron los manifestantes y a la vez describió el apoyo de otros sectores sociales, reseñó que, en el marco del inicio de las actividades, en la capital Nariñense profesores, estudiantes de la Universidad de Nariño, trabajadores informales y la Central Unitaria de Trabajadores CUT realizaron una marcha en apoyo a la protesta campesina. Adicionalmente mencionó puntos en los Municipios de Túquerres, Ipiales, Tangua, el Pedregal y hace énfasis en la Vereda de Galindez en el Cauca donde se ubicaban aproximadamente 7.000 campesinos y campesinas del sur de Cauca y Norte de Nariño.

***iii. RPASUR***

En asociación con Radio Independencia, este medio de comunicación regional, que comprende el departamento de Nariño, Valle del Cauca y Cauca, reportó desde el primer día del Paro Nacional Agrario las incidencias de las diferentes regiones donde se presentaron concentraciones de manifestantes. El informativo se transmitió a través de la frecuencia de la Radio Universidad de Nariño de lunes a sábado en horarios de 12 y 30 del mediodía y 7 y 30 de la noche. Los comunicadores Miguel López y Leidy Guerrero se encargaron de llevar la información de lo que ocurría a lo largo del territorio nacional.

En la primera emisión de este noticiero popular, los comunicadores dieron a conocer algunos elementos de diagnóstico para el campo colombiano, de igual manera se contactaron con líderes de la protesta campesina de los diferentes departamentos quienes a través de los micrófonos hicieron alusión a las causas que motivaron al desarrollo de las acciones en las carretearas del país, dichas intervenciones se enfatizaron en esclarecer la naturaleza y alcance de la movilización,

desmintiendo las versiones reproducidas por algunos medios de cobertura nacional que afirmaron que se trataba de un Paro exclusivamente del sector cafetero.

Haciendo un recorrido por los departamentos del país, se reportaron un buen número de agresiones por parte de la Fuerza Pública, en donde el patrón general de las actuaciones, según lo contado por el medio, fue la obstaculización al tránsito de los manifestantes que se dirigían desde los lugares de origen hasta los sitios de agrupamiento que habían acordado, mediante la instalación de retenes, la detención de vehículos, la realización de requisas y empadronamientos injustificados, estas situaciones fueron denunciadas también para el caso de los campesinos del sur del Cauca y norte de Nariño que se trasladaban hasta el punto de Galindez desde días anteriores.

### **6.1.2. Memoria de los actores participantes.**

En este apartado se pretende reconstruir la memoria de los actores participantes sobre el primer día del Paro Nacional Agrario, para cumplir tal objetivo se acude a la narración de dos momentos, el primero, correspondiente al desplazamiento de los manifestantes desde los lugares de origen y el segundo, a la llegada de los campesinos a los puntos de concentración

#### ***i. Movilización de los campesinos desde los lugares de origen.***

El relato que se construye a continuación responde al interrogante: ¿Cómo fue el proceso de movilización de los campesinos hacia el punto de concentración? planteado en el proceso de recolección de información.

##### ***a. Cantidad de campesinos movilizados por municipio***

En este apartado se encuentra una descripción sobre el número de campesinos movilizados hacia la vereda el Pílon, corregimiento de Galindez, El Bordo, Cauca; el cual había sido elegido como punto central de concentración para los campesinos del municipio de Leiva y el municipio de Colón, Génova en la preparación del paro.

Para el caso de los campesinos de Leiva, el desplazamiento de los manifestantes desde las veredas y corregimientos, se realizó mediante la utilización de buses escalera, carros, camiones y motos que algunos vecinos del sector pusieron a disposición de la gente que había sido delegada para participar de las acciones. Con respecto a la cantidad de participantes del municipio las versiones de los campesinos Leivanos, no generan un dato exacto, sin embargo, se puede deducir de sus relatos que fueron entre 2.000 y 2.500 las personas que salieron inicialmente.

Fotografía 6

*Llegada de las delegaciones de campesinos*



Fuente: Archivo fotográfico Marcha Patriótica Cauca.

La movilización de los campesinos del corregimiento de Villanueva se realizó de forma similar, se trasladaron aproximadamente 300 personas a través de delegaciones, con ayuda de los vecinos del lugar, un elemento particular de su participación radica en que se coordinó un grupo de 100 personas que estaría permanentemente en el lugar de concentración y que serían relevadas por un nuevo grupo al cabo de un tiempo, como lo permite confirmar la siguiente afirmación:

Alrededor de 300 personas salieron al paro de acá del municipio, se empezaron a rotar, primero se mandaba una delegación, después se venía esa delegación y volvía otra, porque el desgaste en el paro es mucho, y también tenían que estar las personas cuidando a sus familias (G. López, entrevista personal, noviembre de 2017)

El traslado de los campesinos hacia el punto del Pílon se hizo a través de carros y camiones particulares, para lo cual los habitantes de cada vereda y corregimiento contribuyeron monetariamente a la compra de combustible para estos medios de transporte que serían los encargados de ir a recoger a las delegaciones y llevarlos hacia el punto de concentración.

Llegamos al punto del Pílon en camiones, camionetas, lo que hubo que la gente colaboró, pues no sé, eso me parecía como bonito si, como irse como a un paseo donde uno encuentra mucha gente de una u otra parte. (F. Gamboa, entrevista personal, noviembre de 2017)

## ***ii. Llegada a los puntos de concentración***

### ***a. Ambiente de cordialidad y afectividad***

Es preciso anotar que los campesinos y los actores acompañantes del Paro en el punto de concentración de Mojarras, en el desarrollo de los talleres del recuerdo y las entrevistas semiestructuradas, coinciden en que el primer día del Paro Agrario el 19 de agosto de 2013 fue un día de gran importancia para ellos, en primera medida porque se logra la movilización de campesinos, campesinas y líderes de organizaciones sociales al punto acordado, lo que generó a la hora de la llegada de las diferentes delegaciones un ambiente afectivo, cordial, familiar y amistoso que permitió el encuentro de los participantes con viejos conocidos provenientes de otros municipios, que hicieron presencia en anteriores escenarios de lucha. Como lo permite confirmar la siguiente afirmación:

El primer día siempre es un día de alegría para la gente, todo el mundo llegó, todo el mundo no le veía mayor problema a estar concentrados ni riesgos además era un ambiente incluso se puede decir que cordial de la gente. Porque se aprovechaba la familiaridad de estar reunidos todos en un solo sitio en un mismo municipio, para practicar deportes que son tradicionales en el municipio, para encontrarse con los amigos, para hacer recocha, para estar compartiendo con la gente. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

Al momento de arribar al punto estipulado, cada delegación ocupó el lugar de la carretera que le había sido asignado en el proceso de preparación, después de ello, los campesinos del municipio de Leiva y de Colón realizaron actividades propias de la vida cotidiana en estos escenarios como cocinar y preparar los lugares donde las personas iban a dormir, para cumplir con tal propósito se organizaron delegaciones encargadas de coordinar el aspecto de la alimentación y la seguridad. Es preciso mencionar que los elementos para construir los lugares de descanso (cambuches) y los alimentos fueron llevados por los participantes desde los lugares de origen, producto de la solidaridad de las comunidades de los territorios.

*b. Fortalecimiento de la moral para la resistencia en el paro*

Otro aspecto mencionado por los campesinos y los actores acompañantes respecto al primer día del Paro, fue el alusivo al fortalecimiento de la moral, específicamente en lo relacionado a los sentimientos de convicción y resistencia frente a los días que podría durar el paro. Para los líderes campesinos de los dos lugares, es de vital importancia fortalecer el ánimo de las personas y hacer que los participantes se mantengan entusiastas frente a las exigencias realizadas en la movilización, esto ayudado con el proceso de sensibilización y concientización que se había realizado en cada municipio.

Como es posible percibirlo en el relato que se expone a continuación:

La forma en que uno tiene que hablarles a los compañeros, para que pierdan el miedo. Uno tiene que llegar y empezar a reunirse con el grupo de personas y decirles que aquí no hay que tener miedo, porque uno de algo se ha de morir algún día, si nos toca morirnos en el paro, nos vamos a morir haciendo la resistencia... Eso parece bonito, donde la gente lo escucha a uno y dice si cierto es que, si nos quedamos en la casa pues al fin y al cabo allá nunca nos va a llegar nada. (F. Gamboa, entrevista personal, noviembre de 2017)

Con respecto al día inicial del Paro Nacional Agrario, se evidenció la existencia de recuerdos complementarios entre los informantes, referidos principalmente a las vicisitudes que atravesaron los campesinos desde la salida las veredas hasta la llegada a los puntos que se acordaron en el proceso de preparación, se destaca la solidaridad de los pobladores de Leiva y Villanueva como un elemento primordial para el desarrollo de la acción colectiva, así como la firmeza de los participantes para alcanzar los objetivos propuestos a pesar de las dificultades propias del contexto de la protesta social.

## **6.2. El día a día del Paro Nacional Agrario de 2013, en el punto de Mojarras**

En esta sección se abordan elementos que caracterizaron el día a día del paro agrario en el punto de Mojarras, es decir, de elementos que hicieron parte de la cotidianidad de la protesta campesina durante los días que tuvo lugar la concentración, considerando, que fue un espacio construido desde las necesidades colectivas, los objetivos comunes y los condicionamientos propios de la contienda de los manifestantes con el Estado. Se abordan en primer lugar, las referencias de los medios de comunicación sobre el desarrollo de la protesta, aclarando que son escasas las referencias a las vicisitudes de los campesinos en los puntos de concentración. En segundo lugar, se abordan los elementos arrojados por los campesinos en los ejercicios de recuperación de información.

## 6.2.1. Los medios de comunicación a nivel regional.

### i. El diario del Sur.

Los medios de comunicación de circulación regional, específicamente el Diario del Sur, realizaron el cubrimiento del Paro Nacional Agrario desde el mes de julio de 2013, fecha en que los campesinos anunciaron el desarrollo de la protesta. Durante el transcurso del paro, el Diario relató ampliamente lo ocurrido en los diferentes puntos de concentración de manifestantes en el departamento de Nariño, las consecuencias de los bloqueos en la economía regional, las acciones de solidaridad llevadas a cabo en los municipios y acontecimientos relacionados con la respuesta de la Fuerza Pública. Por tratarse de un suceso de gran impacto y relevancia el Diario dedicó una sección completa con contenido exclusivamente referente al Paro Agrario, combinando información noticiosa con artículos de opinión, esta sección tuvo la denominación “Paro”.

### Fotografía 7

*Nariño, paralizado y sin solución a la vista.*



Fuente: Diario del Sur. 26 de agosto de 2013, p. 1B.

De esa manera, durante los 19 días que duró el Paro Nacional Agrario, el Diario se enfatizó en los impactos que este causó sobre la economía local y el desabastecimiento de productos de la canasta familiar, elaborando un cubrimiento en las principales plazas de mercado de los diferentes municipios del departamento y dando a conocer los balances de los diferentes gremios de la economía formal sobre las millonarias pérdidas de los distintos sectores. Así mismo, se describe la gran preocupación de los alcaldes de los municipios de Nariño debido al desabastecimiento de combustible y la escasez de alimentos ocasionados por al bloqueo de las vías que impidieron el tránsito de vehículos de carga. Para el 31 de agosto, el Diario relata, que la presidenta de FENALCO en el departamento de Nariño, manifestó que las pérdidas en el comercio, superaron los cien mil millones de pesos, donde se incluyen los daños causados por las movilizaciones violentas durante estos días de paro.

Fotografía 8

*Gremios avizoran una tragedia económica en la región.*



Fuente: Diario del sur. 2 de septiembre de 2013, p. 4A y 5A.

Así mismo, a lo largo de las ediciones emitidas durante los días que se extendió la movilización, se cubrió la dinámica de negociación establecida entre el gobierno nacional y voceros de los manifestantes, en una constante de rompimientos y nuevos intentos de lograr un acuerdo, que permita el desbloqueo de las vías y abra las puertas a la solución de las problemáticas que motivaron a los campesinos a llevar a cabo la protesta. Por ejemplo, el 31 de agosto de 2013, Se informa sobre las negociaciones establecidas entre los campesinos de Tunja y el Gobierno que pide a los manifestantes retirarse de las carreteras, sin embargo, se relata que en Nariño las vías continuaron cerradas, teniendo en cuenta que los campesinos piden respuestas claras, sobre las soluciones a la problemática agraria. Por otra parte, se informa que los camioneros sumados a los bloqueos, afirman que no se retirarán de la manifestación hasta que el Estado colombiano otorgue una respuesta concreta a las dificultades de su sector.

Es preciso señalar, que el Diario consigna, los intentos del gobierno nacional de llevar a cabo negociaciones con los diferentes sectores de manera fragmentaria, negándose al establecimiento de una mesa nacional de interlocución con los manifestantes, ocasionando malestar y división entre los campesinos y demás sectores concentrados en diferentes puntos de la carretera.

## Fotografía 9

*Diálogos, sin levantar bloqueos.*

Fuente: Diario del Sur. 26 de agosto de 2013, P. 1A.

En ese orden de ideas, la duración de los bloqueos llevados a cabo por campesinos nariñenses durante el paro agrario, tuvo un tiempo variable, obedeciendo a la dinámica de negociación utilizada por el gobierno nacional para contener la protesta, generando en algunas partes, que los manifestantes se retiren de forma más pronta de las vías, como en el caso de las comunidades indígenas Pastos del sur del departamento, produciendo un debilitamiento de las acciones de los campesinos que se encontraban en otros puntos del territorio departamental, conduciéndolos a tomar medidas en cuanto al mantenimiento de las concentraciones. Sin embargo, el 5 de septiembre el Diario contaba entre sus noticias, el mantenimiento de 3 puntos de bloqueo en la región, entre los que se encuentra el punto de Mojarras, la vía mar y el Remolino.

Si bien el Diario elabora un cubrimiento bastante completo en relación con los acontecimientos del paro, en los aspectos mencionados, existen escasas referencias al punto de concentración de

campesinos ubicado en el Corregimiento de Mojarras, la mayor parte de las noticias y artículos de opinión se enfocan en los bloqueos ubicados en diferentes lugares del departamento, los actos de solidaridad en los municipios y en los efectos del paro en la cotidianidad de los habitantes de las ciudades.

### Fotografía 10

#### *Tres bloqueos subsisten en Nariño*



Fuente: Diario del sur. Septiembre 5 de 2013, p. 8A.

#### *ii. El churo prensa alternativa.*

El colectivo de comunicación alternativa “El churo”, fue uno de los medios de comunicación que desde el campo popular realizó cubrimiento departamental del Paro Nacional Agrario, en su página web se encargó de replicar la información de los diferentes puntos de concentración de los manifestantes y de las acciones que tenían ocurrencia en San Juan de Pasto y demás cabeceras municipales de Nariño. En el artículo titulado “*Paro Agrario, informes locales Nariño*” publicado en su página web, elabora un balance del primer día de la protesta campesina en los diferentes

puntos donde se encontraban manifestantes de procedencia nariñense, entre los que se hace referencia al punto de la Vereda Galindez, sur del Cauca, con el siguiente reporte:

En este sector de la vía panamericana se concentran siete mil campesinos de sector cafetero desde el lunes 19 de agosto. En la madrugada del miércoles 20 de agosto la Policía ingreso a este sitio de concentración agrediendo a tres jóvenes y detienen tres jóvenes que fueron liberados posteriormente cerca del mediodía en por una movilización que hacen los mismos campesinos. Cabe resaltar que este sector no se ha tapado la vía, pero no hay flujo vehicular

Durante los 19 días que duró el bloqueo de vías por parte de manifestantes, este medio de comunicación presentó un total de 7 boletines informativos que narraron los hechos más importantes de este proceso de movilización. Como se mencionó anteriormente son escasas las referencias a la vivencias de los campesinos en los puntos de concentración, las 21 publicaciones que realizó este medio entre el 20 de agosto y el 14 de septiembre destacan referencias sobre las movilizaciones desarrolladas en las ciudades en solidaridad con el Paro Nacional Agrario, la violencia empleada por la Fuerza Pública contra los manifestantes en las vías, ciudades y zonas rurales, la vinculación de otros sectores a la protesta y la búsqueda de escenarios de negociación por parte del gobierno nacional y representantes de organizaciones del campo.

Destacan el Boletín Informativo 02 del 21 de Agosto de 2013, titulado Campesinos de Nariño continúan en las vías, reseña el inicio de las conversaciones el 21 de agosto en Ipiales, entre representantes del gobierno en cabeza del entonces Ministro del Interior Fernando Carillo y algunos delegados de las comunidades indígenas, cabe subrayar que inicialmente no se contempló la presencia de representantes de los campesinos, en este punto de la negociación, la exigencia del Gobierno nacional fue el despeje total de las vías del departamento. Y el artículo titulado “Se suman jornaleros y campesinos el cuarto día del paro” emitido el 23 de agosto, que, si bien no hace

mención del punto de Mojarras, destaca el fortalecimiento de algunos bloqueos en el departamento de Nariño, por cuenta de la vinculación de campesinos procedentes de diversas regiones a las concentraciones.

**iii. El informativo RPASUR.**

Del 19 de agosto al 5 de septiembre de 2013, periodo de duración del Paro Nacional Agrario en el punto de concentración del corregimiento de Mojarras, este medio de comunicación realizó cubrimiento de carácter nacional especialmente en los lugares donde tenían presencia grupos de campesinos vinculados al pliego de la MIA. Aunque la intención de las emisiones no consistía en reconstruir la cotidianidad del Paro Agrario en los diferentes puntos, recolectó información de gran relevancia respecto a la dinámica de la acción colectiva y la respuesta gubernamental.

Las emisiones de mediodía del informativo RPASUR se caracterizaron por desarrollar una estructura básica.

- 1) El programa iniciaba generalmente con una contextualización de los últimos sucesos ocurridos en el departamento en relación al Paro Agrario.
- 2) posteriormente, los comunicadores en compañía de expertos en asuntos rurales elaboraban un esbozo de la situación del campo colombiano (causas y motivos de la movilización campesina),
- 3) seguidamente, dichos elementos fueron relacionados con los numerales del pliego de exigencias de la MIA.
- 4) En contacto con dirigentes de la MIA, se presentaba un balance diario de los acercamientos y negociaciones con el gobierno nacional.
- 5) Se prestaba un balance sobre el desarrollo de acciones de respaldo en los municipios y ciudades del país.

6) Finalmente, se hacía un recorrido con corresponsales o integrantes de la comisión de comunicaciones de los diferentes departamentos para evaluar la situación de Derechos Humanos, la actitud y persistencia de las concentraciones de campesinos. Los departamentos con los que hubo comunicación permanente durante el informativo fueron Cauca, Valle del Cauca, Nariño, Caquetá, Boyacá, Putumayo, Caldas, Tolima y Norte de Santander.

Cabe destacar que este medio de comunicación tuvo contacto directo con manifestantes y dirigentes campesinos que se encontraban en los puntos de bloqueo a lo largo de las vías del país, lo que le permitió transmitir a la opinión pública los relatos de quienes en ese momento hacían parte de las acciones de protesta, en otras palabras, reproducir las voces que no pudieron ser escuchadas a través de los medios masivos de información de cobertura nacional y regional.

Para el caso de la concentración de los campesinos del municipio de Leiva y Villanueva, actuaron como corresponsales los integrantes de la comisión de comunicaciones de la MIA del departamento del Cauca y los miembros de la Red de Derechos Humanos del Suroccidente Colombiano “Francisco Isaiás Cifuentes”, debido a que los campesinos del norte de Nariño, confluyeron con los manifestantes del sur del Cauca en el punto inicial de Galindez como se lo ha documentado en secciones anteriores.

Este medio de comunicación fue el canal de expresión de las organizaciones agrarias para narrar el fortalecimiento paulatino de las concentraciones, a través de su corresponsal en el departamento del Cauca Jonathan Centeno, reportó para el primer día de paro la presencia de 5 mil campesinos en un punto del sur de esta jurisdicción, así mismo, Javier Cuadros responsable nacional de comunicaciones de la MIA, reportó que para el Primer día del Paro Nacional Agrario se presentaron 53 concentraciones de manifestantes distribuidas en 10 departamentos, y para el cuarto día de movilización, correspondiente al 22 de agosto la presencia de 250.000 campesinos y otros

actores, en 118 puntos de bloqueo ubicados a lo largo de 19 departamentos. Entre tanto para el día 3 de septiembre, décimo sexto día de resistencia como fue denominado por los campesinos, se reportó la presencia de 10.000 manifestantes en el punto del corregimiento de Mojarras.

En cuanto a los acercamientos y negociaciones de los delegados de la MIA y el gobierno nacional, la situación constante documentada por este informativo tomó como base los pronunciamientos emitidos por los dirigentes campesinos, que tuvieron el objetivo de informar a los manifestantes y a la opinión pública sobre el proceso de avance de los diálogos, cabe destacar la posición de rechazo de los campesinos y demás actores participantes de la acción colectiva frente a la intención del gobierno colombiano de buscar diálogos sectoriales y regionales, negando la posibilidad de establecer una mesa de carácter nacional que permita resolver de manera efectiva las exigencias de los manifestantes.

Finalmente, cabe destacar que el día a día del Paro Nacional Agrario transmitido por el informativo RPASUR, se caracterizó por el desarrollo constante de acciones represivas por parte de la Fuerza Pública y vinculación de los sectores urbanos y populares mediante acciones de apoyo y solidaridad con los habitantes del campo, elementos que serán ampliados en las secciones posteriores, cuando se aborde el tema de La Respuesta de la Fuerza Pública y el Paro Agrario y el mundo Urbano.

### **6.2.2. La memoria de los actores movilizados.**

En esta apartado se pretende plasmar los recuerdos de los campesinos y actores acompañantes sobre el día a día del paro, o como se mencionó anteriormente, se trata de rescatar elementos que hicieron parte de la cotidianidad de la protesta campesina durante los días que tuvo lugar la concentración, considerando, que fue un espacio construido desde las necesidades colectivas, los

objetivos comunes y los condicionamientos propios de la contienda de los manifestantes con el Estado.

Para cumplir con dicho objetivo, se organiza la información tratando de abarcar lugares comunes y aspectos complementarios con base en las respuestas entregadas por los manifestantes en las entrevistas y los talleres del recuerdo.

*i. Los puntos de encuentro.*

*a. División de tareas y organización.*

frente a este aspecto, es necesario mencionar que previamente a la realización del Paro Nacional Agrario en los diferentes territorios, se llevó a cabo un proceso de preparación que permitió la planificación de las situaciones básicas de la concentración campesina, aunque cada región optó por garantizar sus condiciones de manutención durante la protesta, fue necesario desarrollar dispositivos comunes que permitieran el trabajo coordinado entre campesinos provenientes de las diferentes regiones, entendiendo la magnitud de la acción colectiva.

El día a día del Paro Nacional Agrario, en el punto de Mojarras, requirió organizar de manera tal las actividades cotidianas, que hubo la necesidad de construir aparatos que permitieran la representación de los diferentes municipios movilizados, así, las actividades cotidianas como la alimentación y la seguridad, tenían espacios de coordinación integrados por delegados de diferentes lugares. De igual manera, se menciona el tema político, entendido como los escenarios de balance, evaluación de las acciones y toma de decisiones respecto al desarrollo de la acción colectiva. Como bien lo recuerda un campesino del corregimiento de Villanueva en la siguiente afirmación:

Cuando nosotros llegamos allá de acá del municipio, teníamos las personas que podían representarnos en el comité político, de seguridad, de información, nosotros fuimos bien

preparados en ese sentido, todo lo que concierne a eso, de seguridad y todo eso, ya llegados allá y obviamente que había gente de más rango, y donde se conformaba a nivel de todas las comunidades y todos los municipios, en el sitio donde estuvimos de conformar comités generales de todos los municipios que participaron, ahí nuestro municipio obviamente que tenía que participar en los diferentes rangos o lo que hubiera de comités. (R, Muñoz, entrevista personal, noviembre de 2017)

Por su parte, los actores acompañantes agregan precisiones respecto a la organización de los campesinos en el punto, donde además de las tareas que propendían por la seguridad y la alimentación de los manifestantes, se optó por la conformación de comisiones bajo la coordinación de delegados municipales quienes se reunían constantemente con los equipos acompañantes en materia de Derechos Humanos y comunicaciones, como se lo expresa a continuación:

y lo que se hacía, era dividirse para el tema de la preparación de la comida... para la guardia que había en la carretera, porque como estaba bloqueada toda la vía, había diferentes puntos de guardia y para las zonas que se había establecido prestar el servicio de seguridad, entonces había una división. Había reuniones seguidas, tanto de la comisión política que había ahí del punto, como de la comisión de derechos humanos y comunicaciones. (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017)

Respecto a cómo se organizaron los campesinos en el punto de concentración, la información recolectada permitió constatar que se desarrollaron campamentos por cada delegación municipal, donde cada una de ellas contaba con un espacio para los cambuches (dormitorios improvisados), la cocina, y el área de seguridad. De esa forma, las tareas que se coordinaban en los escenarios generales, eran replicadas por cada grupo de campesinos para garantizar el funcionamiento del

punto y la permanencia de los campesinos en el mismo. Como lo recuerda Juan Pablo Araujo campesino del municipio de Leiva.

Bueno, había actividades que ya se hacían, para cada vereda digamos, había un cronograma de la seguridad de la gente, del aseo... pues cada vereda tenía su organización de cómo se cocinaba o como se iban a preparar los alimentos. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

b. *Ambiente festivo y actividades de integración.*

En este punto coinciden los campesinos del municipio de Leiva y los actores acompañantes, en sus relatos permiten apreciar, que a pesar de la tensión propia de estos escenarios y el temor constante ante una arremetida de la Fuerza Pública, hubo la posibilidad de disfrutar momentos para compartir y reafirmar lazos de unidad, como lo manifiesta Deivin Hurtado, defensor de Derechos Humanos, la concentración adoptaba un ambiente festivo en horas de la noche, relacionado con la realización de actividades de integración entre las comunidades y el control de la vía panamericana, como se evidencia en la siguiente afirmación:

... después de un tiempo de estar allí se vivía ya como una situación de festividad digamos, hubo momentos donde las comunidades estaban en la panamericana, en las noches por ejemplo concentradas, y pues había chirimías o grupos musicales de las comunidades, tenía un ambiente como muy de festejo digamos, y pues por la contundencia. Tantos campesinos concentrados en este punto a pesar de que hubo al inicio el 21 de agosto una arremetida por parte del Estado y no pudo desbloquear la vía entonces, ya se vivía esa sensación de festejo digamos, de tener el control de bastante tiempo de la vía panamericana. (D. Hurtado, entrevista personal, noviembre de 2017).

En medio de esos espacios de integración que se produjeron durante el Paro Nacional, nace de la autoría Nelson Ortiz campesino habitante del Patía- Cauca, la canción titulada *Un poema llanero- Himno a Mojarras*, quien la entona acompañado de dos guitarras e improvisados instrumentos de percusión. En sus frases refleja la actitud de resistencia de los agricultores ante el olvido y la violencia desatada por el Estado, un fragmento de la melodía dice “pero aquí por justa lucha continuaremos presentes, y seguimos adelante, llueva, truene o esté caliente”

#### Fotografía 11

#### *Mojarras Un Poema Llanero*



Fuente: Archivo fotográfico Marcha Patriótica Cauca.

Los campesinos del municipio de Leiva, por su parte, añaden que, además, se realizaron durante el día actividades de ocio y distensión entre los manifestantes, relacionadas a la práctica del deporte y el juego, dadas las posibilidades espaciales del punto de concentración.

...actividades en las cuales toda la gente se integraba pues era el micro de una forma, el lugar era muy propicio para practicarlo porque es un plan, una planada inmensa donde se construyeron así a manera rápida unas 8 a 10 canchas de microfútbol y aprovechando la

gente que había campeonatos no solamente de micro sino de muchos juegos que son tradicionales en el municipio el juego de la cache, de la chaza y así por el estilo se practicaban muchos deportes, sobre todo deportes, durante el día. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

*ii. Elementos complementarios.*

de igual manera, existen relatos que no son comunes a los recuerdos de los campesinos y los actores acompañantes, que sin embargo no son contradictorios, sino por el contrario son tomados como vivencias que poseen un carácter que permite complementar la narración del día a día del Paro Nacional Agrario.

*a. Dificultades:* este aspecto mencionado por los campesinos de Leiva permite entender como las incomodidades y peligros constantes a los que estaban expuestos en el punto de concentración, hicieron parte de la cotidianidad que construyó el Paro en el punto de Mojarras, por cuenta de las dificultades logísticas que se presentaban en el lugar, de igual forma, evidencian necesidad de los líderes de responder de manera acertada ante los imprevistos que emergieron en el marco de la acción colectiva. Las dificultades de mayor envergadura fueron las relacionadas con la cuestión alimentaria y de salud.

de pronto en la cuestión de comida toco a veces pasarla mal, a veces nos daban a veces no, tocaba estar pendiente, de pronto cualquier comida o se pasaba la hora, o no estaba pendiente uno lo dejaban sin mercado, uno lo hacía por una comunidad de pronto no, no tenía ni uno ni dos yo enviaba mucha gente allá. (J. Realpe, entrevista personal, octubre de 2017)

Como se mencionó anteriormente, las versiones de los entrevistados referencian que dentro de las dificultades se presentaron circunstancias en las que se vio afectada la situación de salud de los

manifestantes, lo que ocasionó que un número importante de ellos, decidiera retornar a sus lugares de origen, como lo manifiesta en su narración uno de los entrevistados del municipio de Leiva:

hasta el momento muchas iban viniendo porque estaban enfermos, salían, yo no obligaba a nadie a que se quede y tampoco pues decirle se quede porque la cuestión no es tener enfermo, yo les decía el que se quiera ir se puede ir. (J. Realpe, entrevista personal, octubre de 2017)

*b. Permanente estado de alerta:* este aspecto al que hicieron alusión los campesinos del Corregimiento de Villanueva, radica en las condiciones de inseguridad que vivían los manifestantes desde el inicio de la protesta, las cuales generaron una cotidianidad anormal durante los días que permanecieron concentrados en el punto de inicial del Pílon y posteriormente en el punto de Mojarras, el temor a una arremetida de la Fuerza Pública o cualquier acción que ponga en peligro la integridad de los manifestantes, generó un permanente estado de alerta y el desarrollo de dispositivos que garantizaran la seguridad personal y colectiva de quienes se encontraban movilizados, como lo afirma un campesino de la siguiente manera:

el 10% de las cosas se permanecía despierto todo mundo, Allí casi nadie dormía por el peligro que había, pues, tanto del ESMAD como del ejército, no se podía dormir, siempre tocaba estar alerta en esa situación, tocaba estar vigilando, tocaba estar caminando por toda la zona, por de pronto algún enfrentamiento o algo con la ley, tocaba cuidarse mucho. (A. López, entrevista personal, noviembre de 2017).

*c. Actitud pacífica y actividades de pedagogía.* en este punto, los actores acompañantes señalan que el día a día del paro, se caracterizó por la actitud pacífica adoptada por los manifestantes y el desarrollo de actividades pedagógicas con el fin de dar a conocer a los pliegos y las exigencias de los campesinos en el Paro Nacional Agrario, especialmente para sensibilizar a

transportadores y habitantes de las zonas aledañas, sobre la justificación de la acción colectiva llevada a cabo en ese punto de la vía panamericana.

La movilización de los campesinos a todo momento fue pacífica nunca nos enfrentamos a nadie... cerramos si las vías, porque había que cerrarlas, porque si no, no es paro; pero la cerramos pacíficamente. Inclusive, haciéndole pedagogía al sistema de transporte llegaban los buses, llegaban los camiones allí, y lo primero que hacíamos era el dialogo con ellos, la justificación de nuestro paro en la entrega de chapolas. (D. Caicedo, entrevista personal, noviembre de 2017)

Del mismo modo, se pone en evidencia la importancia que cobró el desarrollo de actividades pedagógicas con los campesinos durante el tiempo que duró a concentración, de manera que se posibilite la apropiación de los pliegos (primordialmente el pliego de la MIA) que se habían elevado a instancias nacionales como exigencias de los manifestantes al gobierno nacional, en dicha tarea, jugaron un papel relevante los actores que acompañaron el Paro Agrario, como se lo afirma a continuación:

Lo que hicimos en inicio fue campamentos, después de lo de Galindez llegamos a Mojarras, ahí hicimos varios campamentos, generalmente se agrupaban por municipio y se trató de hacer unos ejercicios de pedagogía, de explicar el pliego en cada uno de los municipios, de hacer reuniones (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017)

*d. Acompañamiento Espiritual.* Como es común en el desarrollo de la acción colectiva, especialmente durante las concentraciones de campesinos, actividades de la vida cotidiana o rasgos distintivos del diario vivir de las comunidades, son trasladados a los puntos de concentración de manifestantes, entre esos elementos recordados por los actores acompañantes en el punto de

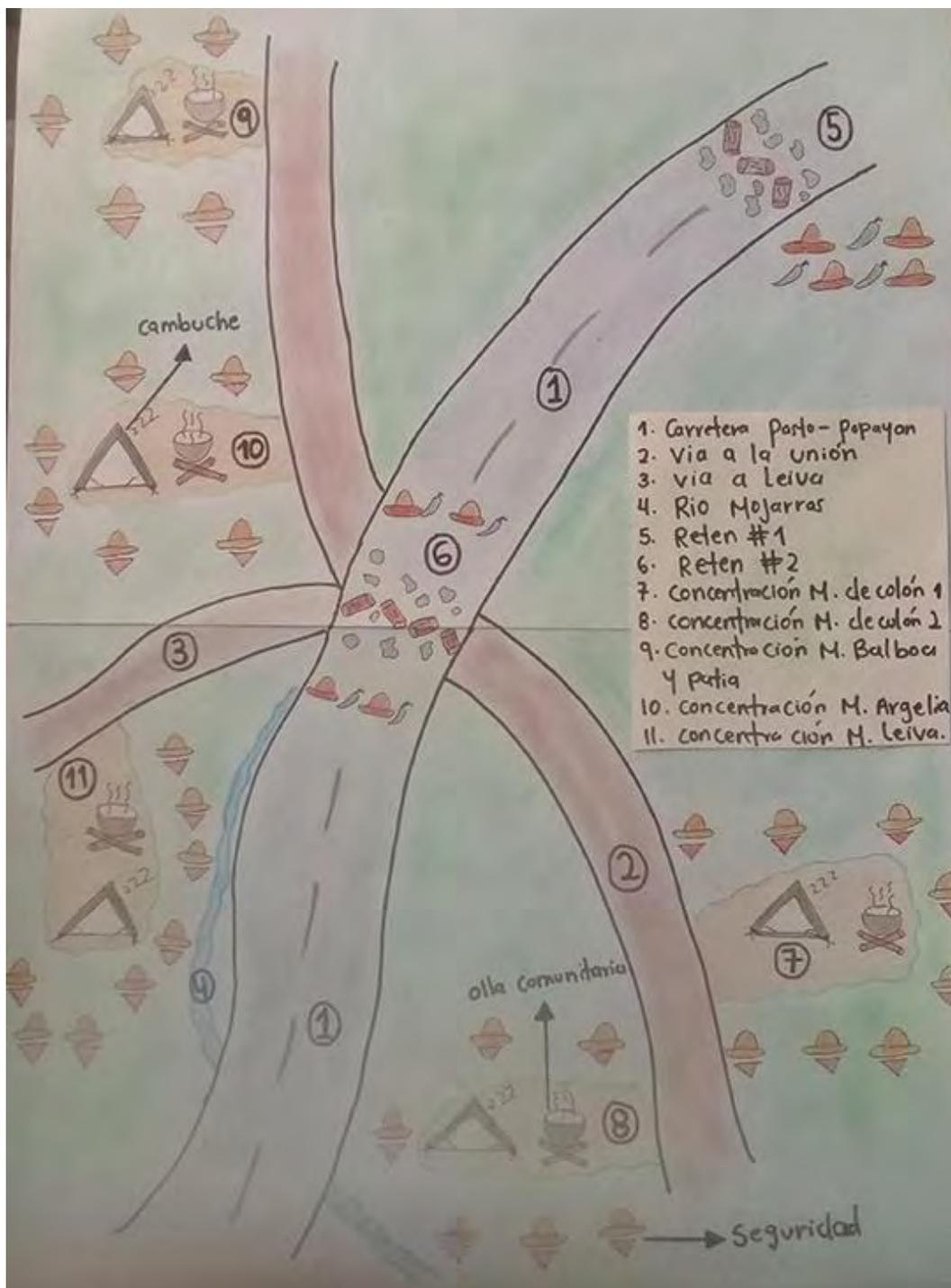
Mojarras, se menciona el desarrollo de actividades que combinaron aspectos pedagógicos y espirituales en medio de la protesta, como a renglón seguido se aprecia:

Como anécdota había varias personas que hacían parte de una iglesia cristiana y ellos, por su ideología y su convicción decían que ellos no querían participar en las acciones de choque pero que querían hacer con todos los grupos oraciones por el paro, que fueron actividades que se realizaron, iban punto por punto campamento por campamento tratando de evangelizar, pero tratando de acompañar la lucha campesina y la exigencia del paro, (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017)

Respecto a la reconstrucción del día a día del paro, por parte de los campesinos movilizados y los actores acompañantes, es preciso afirmar, que se trata de recuerdos complementarios y no contradictorios, de ellos, lo más comunes hacen referencia a la organización de actividades cotidianas, en pro de garantizar el mantenimiento y funcionamiento del punto de concentración, como las tareas propias de alimentación y seguridad, la conformación de comisiones como la política, de comunicaciones y Derechos humanos a través de la representación y coordinación de las diferentes delegaciones municipales. Se resalta el permanente estado de alerta vivido por los campesinos y los actores acompañantes en el punto de concentración, al igual que las dificultades presentadas en el tema alimentario y de salud. Finalmente, el desarrollo de ejercicios de pedagogía con los campesinos concentrados en el punto, actividades de integración diurnas y nocturnas y la presentación de acciones de apoyo espiritual, como oraciones y evangelización. Elementos que, en su conjunto, moldearon una cotidianidad anormal respecto a la actividad diaria de los campesinos en sus territorios. En el mapa se recoge parte de la memoria gráfica realizada en los ejercicios de cartografía social respecto al espacio compartido por los actores movilizados.

## Mapa 6

*Cartografía social. El punto de concentración de Mojarras.*



Fuente: Esta investigación

### **6.3. El paro Agrario “No Existe”**

El 25 de agosto de 2013, tuvo un tinte especial en el desarrollo del Paro Nacional Agrario, debido a las declaraciones del presidente de Colombia Juan Manuel Santos en las que se afirmaba que “Ese tal Paro Nacional Agrario no existe” acontecimiento que generó el un sinnúmero de acciones de rechazo por parte de los manifestantes y de la opinión pública. Las declaraciones del mandatario lanzadas con el objetivo de desconocer el carácter legítimo de la protesta, lejos de generar un impacto adverso en quienes se encontraban bloqueando las principales carreteras del país, obtuvieron una respuesta a través del fortalecimiento de la acción colectiva y mayor solidaridad por parte de habitantes del mundo urbano.

La presente sección se construyó bajo la pretensión de plasmar las impresiones que generó este acontecimiento en 1) los medios de comunicación de circulación regional y 2) los actores movilizados en el punto de concentración de Mojarras.

#### **6.3.1. Los medios de comunicación regional.**

Ante el impacto que tuvo la frase lanzada por el Presidente en el marco de la protesta agraria de mayor contundencia en la historia reciente del país, las reacciones y reseñas de los medios de comunicación no se hicieron esperar, en el departamento de Nariño una de las regiones con mayor número de bloqueos, el Diario del sur hizo alusión al suceso en varios de sus artículos. En la noticia titulada “Durante protestas murió policía” emitida en la edición del 26 de agosto, el medio de comunicación recalcó la intención del Jefe de Estado de minimizar el impacto del Paro al pronunciar dicha afirmación, además de las aseveraciones sobre la infiltración de grupos violentos en la movilización.

Por su parte el Churo, medio de comunicación alternativa, hizo alusión mínima frente al tema, en su edición del 27 de agosto se refirió a la respuesta generada en el municipio de Pasto ante la

afirmación del Presidente Santos, su Boletín Informativo 05 titulado “Pastusos le dicen al Presidente que ¡El Paro si existe!” presentó una reseña sobre las actividades llevadas a cabo en la capital departamental<sup>15</sup> como muestra del descontento ante la desafortunada intervención del ejecutivo nacional.

Entre tanto el 26 de agosto de 2013, la RPASUR a través de su informativo contactó con el dirigente campesino de FENSUAGRO Eberto Díaz quien desmintió las afirmaciones del presidente Santos, asegurando que a esa altura persistían fuertes concentraciones de manifestantes en más de 15 departamentos del país, situación que lo llevó a argumentar que el mandatario nacional era el único que no dimensionaba en el impacto de la protesta que se estaba llevando a cabo; así mismo los corresponsales de las diferentes regiones reafirmaron esta visión dando a conocer la magnitud del Paro en numerosos puntos del territorio nacional. Finalmente es preciso aclarar que la polémica frase fue pronunciada por el presidente durante el domingo 25 de agosto día que no hubo transmisión del informativo.

### **6.3.2. Las reacciones de los actores movilizados.**

En este apartado se pretende recordar las reacciones y sensaciones surgidas en los campesinos y actores acompañantes concentrados en el punto de Mojarras, respecto a la frase pronunciada por el presidente colombiano Juan Manuel Santos: “ese tal Paro Nacional Agrario no existe”, para ello se recurre a los relatos entregados por los participantes en el desarrollo de las entrevistas y los talleres del recuerdo.

---

<sup>15</sup> Los repertorios y acciones generadas en la ciudad se amplían en la sección 6.7 denominada “Solidaridad del mundo urbano” del presente capítulo.

*i. Una reacción en dos sentidos.*

Según el recuerdo de los informantes, la frase lanzada por el presidente produjo en su momento una reacción en doble sentido, según lo manifestado por ellos, al enterarse de tal acontecimiento fueron inevitables las sensaciones de decepción, lo que estaba ocurriendo no solo ponía a los campesinos en una situación de invisibilidad sino que además implicaba el desconocimiento de los esfuerzos ejecutados hasta el momento y de las aspiraciones legítimas de los habitantes del campo que se encontraban en su octavo día de resistencia, frente a ese particular los campesinos de Leiva y Villanueva coinciden al recordar el fuerte impacto que tuvo dicha frase sobre el ánimo de la gente agrupada en el punto de Mojarras, como lo deja ver la siguiente afirmación:

...fue digamos como un momento muy duro para la gente. Porque era una respuesta del gobierno... de hacerle creer a la gente que el esfuerzo que se estaba realizando era insignificante, que por mucho que estuvieran haciendo, por mucha gente que se concentrara no había forma de que el Gobierno tuviera respuestas... negar totalmente la existencia de un paro, era negar también que no había campesinos. (JP, Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

Sin embargo la sensación de ofensa, invisibilidad y abandono que referencian los campesinos en ese instante, se tradujo en la necesidad de contradecir tal afirmación, de fortalecer la lucha y seguir en el desarrollo de las acciones hasta dar cumplimiento a los objetivos propuestos, hasta alcanzar las expectativas con las que salieron desde los lugares de origen, de demostrar que la presencia de manifestantes en las vías del país crecía con el paso de los días “para hacerle ver al gobierno que los campesinos si estábamos en paro”. (R, Muñoz, entrevista personal, noviembre de 2017)

## Fotografía 12

*Negación del Paro Agrario: miopía presidencial*

Fuente: Revista semana. 25 de agosto de 2013.

En este aspecto, los campesinos del corregimiento de Villanueva son quienes en sus relatos traen a la memoria, la manera en que esa sensación de decepción fue transformada en la necesidad de persistir en las acciones, como es posible percibir en la siguiente afirmación:

Eso créame que, a nosotros en vez de debilitarnos, como que nos llenó de fortaleza, como que el tal paro agrario no existe, que es lo que somos nosotros, la gente en las ciudades, en los pueblos, bueno listo aclamando aquí estamos... Pero quería debilitar a los campesinos para que digan, “listo no está pasando nada”, dice el gobierno, “esa no es la palabra que se quería decir”, pero para mí, en lugar de debilitar fue una fortaleza para seguir, (F, Gamboa, entrevista personal, noviembre de 2017)

Finalmente, lo manifestado por los actores acompañantes en su narración de las reacciones generadas a partir de la frase en cuestión, se enfocó en la respuesta que se produjo en las ciudades en solidaridad con la protesta agraria, cacerolazos, plantones y un amplio repertorio de reproches

que condujeron al Gobierno Nacional en días siguientes, a reconocer la magnitud y la legitimidad de las demandas que se levantaron en el marco de esta acción colectiva. La afirmación presidencial que pretendía dar cuenta de la debilidad de las movilizaciones, se transformó en un aliciente para no retroceder.

#### **6.4. La respuesta de la Fuerza Pública**

En esta sección se abordan aspectos referidos a la respuesta de la Fuerza Pública contra los manifestantes ubicados en el punto de concentración de Mojarras, entendiendo que dicho accionar hace parte de los mecanismos utilizados por el Estado o por los gobiernos, con el fin de contener el desarrollo e impactos de la protesta social. Para la construcción de esta apartado, se elabora inicialmente una introducción sobre el panorama del tratamiento gubernamental a la movilización social, en especial al Paro Nacional Agrario, en segundo momento se reseña el cubrimiento que los medios de comunicación regionales hicieron sobre las actuaciones de la Fuerza Pública durante el Paro en Nariño tratando de plasmar referencias al punto de Mojarras y finalmente se detallan los recuerdos de los campesinos y actores acompañantes sobre este particular.

##### **6.4.1. A manera de introducción.**

Lo que caracteriza a Colombia en términos de respuesta gubernamental a la protesta social, es el tratamiento de guerra que se otorga en campos y ciudades, al desarrollo de diferentes repertorios de acción colectiva, que alteran el orden público y vulneran los derechos de los demás ciudadanos. El caso del Paro Nacional Agrario de agosto y septiembre de 2013, no es la excepción, por el contrario, se corresponde con la permanencia del tratamiento represivo a la protesta social, impulsado por las elites políticas y económicas representadas por los dos últimos gobernantes del país.

Bajo el gobierno Santos no hubo una ruptura en relación con la forma como tradicionalmente el Estado ha hecho frente a la protesta social: el tratar a los distintos manifestantes como “minorías” privilegiadas, la criminalización que asocia la protesta con la insurgencia armada y la represión

...en Colombia la represión se ha mantenido en sus niveles tradicionales. Incluso en este Gobierno, se impulsó una legislación favorable a la represión de la protesta. De ahí que en los distintos eventos contenciosos la Policía justifique su proceder como forma de dar cumplimiento a la Ley de seguridad ciudadana que penaliza los bloqueos de las vías públicas. (Cruz, 2017, p. 69)

A pesar del alto costo en términos humanitarios, la movilización y la protesta social, siguen erigiéndose como la única salida de los sectores populares para dar trámite a sus problemáticas más sentidas, ante la mirada indiferente y los incumplimientos del Estado colombiano, posicionando para el año 2013, a las marchas (57,8 %), bloqueos (19,7%) y paros (10,8%) como los repertorios más utilizado en el desarrollo de acciones colectivas por parte de los manifestantes. (CINEP, 2014, p. 7)

El tratamiento que el gobierno nacional le dio al Paro Nacional Agrario de 2013, fue eminentemente represivo, las evidencias visuales y audiovisuales del accionar y los abusos de la Fuerza Pública, se dieron a conocer a través de medios de comunicación de difusión nacional, prensa alternativa y redes sociales virtuales,

El primer día de paro el gobierno dispuso de 16000 policías para controlar las manifestaciones, pero pronto las vías e incluso las principales ciudades fueron militarizadas. Se denunciaron hechos de represión, aun sin bloquear vías, como panfletos amenazantes contra líderes de organizaciones campesina o participantes del paro, infiltraciones sospechosas o miembros de la Fuerza Pública en asambleas y reuniones de los campesinos, empadronamientos y tomas de fotografías a los

manifestantes que se movilizaban por distintos lugares del territorio nacional, detenciones ilegales de personas [...] el 23 de agosto, a cuatro días de paro, se informaba de 175 personas detenidas en todos el país. (Cruz, 2017, p. 206)

Para el caso de los campesinos del municipio de Leiva y el corregimiento de Villanueva, las denuncias sobre la actuación de las fuerzas militares y policiales, se llevaron a cabo por parte de la Red de Derechos Humanos Francisco Isaías Cifuentes (REDFIC), quien acompañó a los manifestantes concentrados inicialmente en el Pílon y posteriormente en Mojarras durante los días que duró la protesta campesina. La REDFIC, presenta un balance de los hechos ocurridos durante el Paro Nacional Agrario en la región suroccidente:

Nos referimos a hechos ocurridos en los Departamentos del Valle del Cauca, Cauca y Nariño que en términos de violaciones al Derecho Internacional de los Derechos Humanos contiene: 2 ejecuciones extrajudiciales, 40 amenazas colectivas, 15 amenazas individuales, 92 ataques ilegales a la honra y reputación, 1 Atentado, 1 desaparición forzada, 187 detenciones arbitrarias, 141 personas heridas, 102 injerencias arbitrarias o ilegales en la vida privada, la familia, el domicilio o la correspondencia, 74 actos de ataques a la libertad de asociación a fundar sindicatos y afiliarse, 8 ataques a la libertad de expresión, 15 penas o tratos crueles inhumanos y degradantes, 20 torturas, 11 ataques a la libertad de tránsito y locomoción y 31 ataques a la Propiedad Privada. (REDFIC, 2013, p 4) informe ejecutivo.

#### **6.4.2. El cubrimiento de los medios de comunicación regional.**

##### ***i. El diario del sur.***

En las ediciones durante los días que se extendió el Paro Nacional Agrario, el Diario del sur, periódico de circulación departamental en Nariño, reportó el accionar de la Fuerza Pública para contener la movilización, haciendo énfasis en los excesos cometidos contra los manifestantes que

se apostaron en las carreteras regionales y las calles de los diferentes municipios. Del mismo modo dicho periódico, reportó desórdenes y saqueos, ocurridos en algunas zonas, por parte de personas ajenas a la acción colectiva de los campesinos, lo que requirió la reacción inmediata de la policía nacional.

El 19 de agosto, da a conocer las medidas del gobierno nacional en respuesta a las acciones desarrolladas por los manifestantes en el marco del paro agrario, en las que relata:

El presidente Santos, pidió judicializar a quien bloquee las vías, afirmó: “el Estado tiene que hacerse sentir, hacer respetar el principio de autoridad y en eso no podemos transigir”, para esto dispuso 20.000 policías a lo largo y ancho del país. A la vez, la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) dispuso sus aeronaves para controlar desde el aire, los puntos en que se estarían haciendo bloqueos para poder realizar el despeje respectivo. (Diario del sur, 19 de agosto de 2013)

Durante la jornada del paro agrario, el Diario reporta los casos de agresiones de integrantes de la Fuerza Pública contra los manifestantes, haciendo énfasis en los excesos cometidos con el fin de contener la protesta, se referencian las denuncias elaboradas por integrantes de organizaciones defensoras de Derechos Humanos que cubrían las manifestación y denuncias de pobladores de los diferentes corregimientos del municipio de Pasto que fueron víctimas de atropellos por parte de las autoridades, en sus lugares de origen.

Fotografía 13

*Abusos del ESMAD.*



Fotografía 14

*Al ESMAD se le fue la mano.*



Fuente: Diario del Sur. 24 de agosto de 2013, p 4A Y 5A.

Si bien el cubrimiento del paro agrario en referencia a la respuesta de la Fuerza Pública fue amplia por parte de este medio regional, es preciso mencionar que no existe una alusión profunda al punto de concentración de campesinos en el corregimiento de Mojarras, salvo en situaciones que generaron gran impacto en la opinión pública, a pesar de que en este punto de bloqueo, se ejecutaron numerosos intentos para el despeje violento de la carretera, mediante la combinación de acciones con unidades de la Policía, el Ejército y el Escuadrón Móvil Anti Disturbios.

La respuesta estatal desatada contra los manifestantes en los diferentes puntos del país, condujo a los campesinos a establecer dispositivos de seguridad y vigilancia que garantizaran la integridad de los mismos, y el mantenimiento del punto de concentración, dichos dispositivos abarcaban estados de alerta permanentes frente a personas extrañas a la acción colectiva, que tuvieron como

resultado la detención de seis integrantes de la Fuerza Pública, posteriormente dejados en libertad ante organismos humanitarios.

Por ejemplo, la edición del 1 de septiembre de 2013, en la página 2-A, de este medio de comunicación, relata en una noticia titulada: “Misión a Mojarras. Campesinos entregaron a uniformados retenidos”, hace alusión al acto de entrega a la Defensoría del Pueblo de un integrante de la policía y otro del ejército nacional que habían sido retenidos por los campesinos concentrados en el corregimiento de Mojarras desde el martes 27 de agosto.

#### Fotografía 15

*Campesinos entregaron a uniformados retenidos.*



Fuente: Diario del Sur. 1 de septiembre de 2013, p. 2A.

Este mismo medio, reportó los momentos finales de los campesinos en el punto de concentración de Mojarras y el dispositivo de fuerza desplegado por el Estado para ponerle fin al bloqueo de la carretera Panamericana y conducir a los manifestantes a aceptar la negociación en los términos propuestos por el gobierno nacional. La edición del 6 de septiembre de ese año,

reportaba en su primera plana, las acciones llevadas a cabo por la Fuerza Pública durante el día anterior, contra los campesinos movilizados. La noticia, titulada “Terror en paro agrario” hace alusión a los enfrentamientos que se llevaron a cabo entre manifestantes y cerca de 350 uniformados en la madrugada del 5 de septiembre. El Diario menciona: “los cultivadores de esta parte de nariño, que ha estado bloqueada en diferentes puntos desde que inició el paro el 19 de agosto pasado, parcialmente incomunicada y con problemas de desabastecimiento de combustibles, reaccionaron lanzando palos y piedras contra los uniformados, que por su parte respondieron con gases lacrimógenos y chorros de agua” Añade, “sin embargo otras versiones afirman que se utilizaron armas de fuego y que como producto de los disparos, cuatro personas perdieron la vida, incluyendo a un menor de edad”, se informa sobre la existencia de 50 personas heridas y un número indeterminado de detenidos.

### Fotografía 16

#### *Terror en Paro agrario*



Fuente: Diario del Sur. 6 de septiembre de 2013, p. 8A.

Finalmente, con respecto a la represión sufrida por los manifestantes durante el Paro Nacional Agrario, el Diario en la portada de la edición del 7 de septiembre, cuenta los momentos de tensión que se vivieron en el municipio de Leiva por cuenta del enfrentamiento desatado entre manifestantes que retornaban a sus lugares de origen y agentes de la policía nacional, después del despeje violento de la vía panamericana. El detonante de la asonada, según el medio local, fue la solicitud de documentos de identidad y la detención de dos campesinos del municipio por parte de la Fuerza Pública, en el momento que estos se encontraban en la plaza principal de la localidad, hecho que ocasionó la indignación y la reacción de los mismos. Producto de este acontecimiento pierde la vida un campesino que hizo parte de la movilización.

Fotografía 17

*Asonada en municipio de Leiva.*



Fuente: Diario del Sur. 7 de septiembre de 2013, p. 1A.

*ii. El Churo prensa alternativa.*

Por su parte, en el cubrimiento que hizo este medio de comunicación de los sucesos del Paro Nacional Agrario en el departamento de Nariño, no presenta referencias específicas al punto de concentración de campesinos del corregimiento de Mojarras, sin embargo, reseña acontecimientos de gran relevancia en relación con la respuesta de la Fuerza Pública a la protesta campesina, en la zona urbana y rural del municipio de Pasto.

En los 21 artículos que este medio publica en su página web entre el 20 de agosto y 14 de septiembre, destacan las denuncias sobre la actuación irregular del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) desde el primer día del Paro Agrario, donde se impide la movilidad de los manifestantes a los puntos de concentración. De igual forma se ponen en conocimiento los atropellos cometidos el 20 de agosto por integrantes de la policía contra manifestantes que se encontraban pacíficamente apostados en el kilómetro 9 de la vía que conduce de Pasto a Ipiales.

Uno de los hechos de mayor gravedad, denunciado por este medio, corresponde a la detención y maltratos de los que fue víctima una de sus comunicadoras a manos de integrantes del Esmad, quienes además de golpearla indiscriminadamente, la acusaron de pertenecer a la insurgencia Para el Churo, ponía en conocimiento de la opinión pública, los abusos de la Fuerza policial y la despiadada represión contra las concentraciones y manifestantes, el maltrato físico y verbal, la incautación de los alimentos, detenciones arbitrarias y señalamientos.

La situación de mayor gravedad documentada por El Churo, tiene que ver con los acontecimientos del martes 27 de agosto de 2013, fecha en la que por orden del Alcalde del municipio de Pasto Harold Guerrero, fue reprimida una marcha estudiantil que se dirigía al centro de la ciudad en medio de música y consignas, según el medio, los estudiantes fueron cercados y

atacados posteriormente con balas de goma, gases lacrimógenos y granadas de aturdimiento, el saldo de la acción represiva dejó un número considerable de heridos y un total de 8 estudiantes detenidos.

**iii. El informativo RPASUR.**

Como se mencionó en secciones anteriores, el informativo transmitió en el transcurso de sus emisiones las denuncias a la constante violación de los derechos humanos en todo el territorio nacional, dedicó casi la mitad del programa a recorrer los diferentes puntos de concentración de campesinos para evaluar la respuesta de la Fuerza Pública y la actitud de los manifestantes, los reporteros de las diversas regiones coincidieron a la hora de denunciar los excesos de violencia por parte de la Policía y el Ejército Nacional, los patrones de persecución utilizados por organismos del Estado, el señalamiento contra los dirigentes agrarios y el tratamiento de guerra contra numerosos puntos de agrupamiento de campesinos.

Según las afirmaciones de los corresponsales regionales, desde días previos al inicio del Paro Nacional Agrario, la actitud de las autoridades con los campesinos se caracterizó por la hostilidad y por la marcada intención de no permitir el libre desarrollo de la acción colectiva, dando lugar a un buen número de ejercicios de detención de personas y vehículos, empadronamientos, infiltración de personal de policía y ejército en las asambleas de las comunidades y retención de alimentos y provisiones. Desde el 19 de agosto, día inicial del paro, las denuncias sobre la respuesta represiva por parte del Estado se multiplicaron y complejizaron en gran medida la situación de Derechos Humanos en los diferentes departamentos del territorio nacional.

El 19 de agosto, se reportaban en el departamento de Nariño, agresiones por parte de la Fuerza Pública en el sector de Chachagüí, la detención de 27 chivas (buses escalera) y la implementación de acciones por parte de la Policía para impedir la movilidad y la llegada de los manifestantes a

los diferentes puntos acordados. Desde la comisión Nacional de derechos Humanos de la MIA, se manifiesta que las autoridades militares desconocieron los compromisos a los que se había llegado previamente con representantes del Paro con el fin de garantizar el derecho a la movilización.

Para el día 20 de agosto, en el sur del Cauca, punto inicial de agrupamiento de los campesinos de Leiva, Villanueva y el Sur del Cauca, se denuncia la arremetida de la Fuerza Pública contra la manifestación desde horas de la madrugada, mediante el desarrollo de acciones de detención y la quema de las provisiones de las comunidades asentadas en la zona, situación denunciada por segunda ocasión el 21 de agosto.

Para los días 23 y 24 de agosto, defensores de Derechos Humanos ubicados en el sur del Cauca denunciaron a través de los micrófonos, los constantes abusos de autoridad por parte de la Fuerza Pública, el uso de violencia excesiva, la provocación y actuación irregular del Ejército colombiano contra los manifestantes, hechos que provocaron enfrentamientos con los campesinos que dejaron como resultado el asesinato de Víctor Alfonso Ortega oriundo del municipio de Leiva, un considerable número de heridos y un acumulado de 178 detenidos en todo el territorio nacional.

El 26 de agosto se denunció a través de este medio un acontecimiento que despertó todo tipo de reacciones en los manifestantes y la opinión pública nacional, correspondió a la detención y captura del dirigente campesino Huber Ballesteros realizada el día 25 de agosto en horas de la tarde, hecho que se catalogó como una clara muestra de la persecución y criminalización que desde del gobierno se hace contra la protesta social, en cuanto al perfil del líder agrario, el informativo manifiesta:

Huber ballesteros detenido ayer a las 4 de la tarde, vicepresidente de FENSUAGRO, también hacer parte de la MIA, órgano a través del cual los campesinos se van a sentar a negociar con el Estado colombiano... acusado de rebelión y terrorismo. Hay que decir que

Huber proviene de una familia cafetera de Caldas, su padre de quien heredó su interés por las luchas agrarias fue integrante de la ANUC en los años 70, se vincula al movimiento campesino en Caquetá en 1986 de donde luego llega al Cauca donde comienza a destacarse como líder agrario en el Sindicato de Pequeños Agricultores que aun hace parte del movimiento campesino y ha venido levantando las luchas por la defensa de la tenencia de la tierra, la defensa del territorio y por una política de sustitución de cultivos. (Huber) Llega a comité ejecutivo como secretario de organización de FENSUAGRO en 1994 y actualmente ocupa el cargo de vicepresidente de FENSUAGRO. (RPASUR, 2013)

El 27 de agosto, noveno día del Paro Nacional Agrario desde el corregimiento de Mojarras, lugar de concentración de los campesinos del sur del Cauca y Norte de Nariño, se denunciaba la arremetida constante por parte de la Fuerza Pública, la utilización de gases lacrimógenos, granadas aturdidoras y ráfagas de armas de fuego, contra los 6.000 manifestantes alojados en la zona, actuación que dejó el resultado de 10 personas heridas.

Las denuncias se siguen emitiendo a través de este medio los días 28, 29 y 30 de agosto, bajo el patrón común de las actuaciones excesivas por parte de las autoridades y la ausencia de pronunciamientos gubernamentales frente a la responsabilidad en la vulneración de los Derechos Humanos, es preciso mencionar que los corresponsales rechazan durante la emisión las afirmaciones realizadas por parte de integrantes del Estado y medios de comunicación sobre la infiltración guerrillera a la movilización, así mismo condena ante la orden presidencial de militarizar las ciudades y carreteras del país.

Para el día 31 de agosto este medio reproduce, el comunicado emitido por los delegados de la MIA, en donde se elabora un balance detallado de la respuesta de la Fuerza Pública y la situación

de derechos humanos en los diferentes puntos del Paro Nacional agrario, dando a conocer el siguiente reporte para los 13 primeros días de iniciada la acción colectiva:

- 503 casos de violaciones a los Derechos humanos individuales y colectivos.
- 247 detenciones arbitrarias
- 303 heridos de los cuales 11 son a causa de impactos con arma de fuego
- 48 casos de amenazas y hostigamientos contra los manifestantes.
- 9 asesinatos con arma de fuego

Para el 2 de septiembre se reiteran las denuncias sobre el tratamiento de guerra que, implementado contra la protesta social y popular, para el caso concreto de Mojarra los sobrevuelos a la concentración de campesinos por parte de helicópteros de la Fuerza pública y el lanzamiento de panfletos alusivos a la desmovilización. El 3 de septiembre el señor Nelson Gómez, manifestante ubicado en ese mismo punto denunciaba el brutal ataque llevado a cabo por la Policía durante 6 horas y la respuesta de los campesinos que salieron al contraataque colocando las barricadas y algunos elementos de defensa, de igual forma la infiltración de la movilización con integrantes de la policía y el ejército nacional, quienes fueron retenidos por la guardia campesina y entregados oficialmente a los organismos de veedores de los derechos humanos.

Finalmente, los días 4 y 5 de septiembre se produce el despeje violento de la vía por parte de las autoridades, atendiendo la orden presidencial de retirar las concentraciones campesinas de las carreteras, a través de este noticiero, se reportaron desde Mojarra situaciones relacionadas con los sobrevuelos, el lanzamiento de bengalas y panfletos y la preparación de las comunidades para retirarse del lugar. El 5 de septiembre tuvo lugar la más represión más cuenta y desproporcionada, se reportaron hostigamientos contra los manifestantes desde las 2 de la mañana mediante la utilización de ráfagas de fusil, morteros, granadas MGL, situación que dejó un saldo de 21 heridos,

un asesinado por arma de fuego, y el caso de Deivin Hurtado (defensor de derechos Humanos) atacado con una granada al momento de atender la llamada de un coronel de la Policía, con el fin de concertar una tregua a los enfrentamientos que se producían en el momento.

### **6.4.3. La memoria de los actores movilizados.**

En esta sección se pretende plasmar los recuerdos de los campesinos y actores acompañantes sobre la respuesta de la Fuerza Pública frente a la protesta, se busca rescatar los relatos de los manifestantes sobre su vivencia personal y colectiva de la actuación del accionar del Estado en su afán de contener el Paro y ponerle fin al bloqueo de la vía panamericana en el punto del corregimiento de Mojarras.

Para cumplir con dicho objetivo, se organiza la información tratando de abarcar puntos de encuentro y aspectos complementarios con base en las respuestas entregadas por los manifestantes en las entrevistas y los talleres del recuerdo, recalando que campesinos y actores acompañantes coinciden en sus narraciones sobre el tratamiento fuertemente represivo de la Fuerza Pública a sus concentraciones, las alusiones de los manifestantes se agrupan en 6 aspectos.

#### **i. Acciones represivas constantes.**

Para iniciar es preciso mencionar que si bien se presentaron coincidencias entre los informantes en referencia a la respuesta de la Fuerza Pública hubo divergencias al momento de puntualizar sobre los momentos de ocurrencia lo sucesos más complejos. Al respecto los campesinos del corregimiento de Villanueva expresan en sus narraciones la ocurrencia de ejercicios constantes de represión, que tuvieron que soportar los manifestantes en el punto de concentración durante el tiempo que duró la protesta, situación que disminuía y aumentaba su intensidad, pero que finalmente terminó por convertirse en un determinante para que los campesinos decidieran

abandonar las vías. Sin embargo, sus declaraciones no están dotadas de fechas puntuales frente a la ocurrencia de los acontecimientos, como es posible constatar en la siguiente afirmación:

Porque era mucho, como dos días de resistencia, porque desde que llegamos a Mojarras, después de que nos sacaron al Pilón por la misma represión, era día tras día, día tras día, la represión militar y la resistencia de los campesinos fue grande, ese fue un punto para que nosotros abandonáramos las vías de hecho como tal. (G. López, entrevista personal, noviembre de 2017)

Por su parte los campesinos del municipio de Leiva y los actores secundarios coinciden en sus versiones sobre las acciones represivas que tuvieron lugar durante su estadía en el corregimiento de Mojarras, afirman que se presentaron tres momentos grandes momentos de accionar violento por parte de la Fuerza Pública. La diferencia radica en que los relatos de los campesinos de Leiva no contienen fechas exactas sobre la ocurrencia de los intentos de la Fuerza Pública (ejército, policía y ESMAD) de sacar a los manifestantes de la vía panamericana, sino referencias al inicio y finalización la acción colectiva, como lo expresa el siguiente relato:

La primera vez, me acuerdo el primer día, fue una noche donde intentaron la Fuerza Pública meterse al territorio donde estaba acampando la gente, o a los cambuches como decimos, como una forma de asalto para...hacer que la gente se vaya. Luego hubo un segundo día donde fue también a medio día que trataron de desbloquear la vía que tenía la gente tapada también hubo confrontación. El ultimo día, que ya fue digamos, a las seis de la mañana ya estaba todo tipo de Fuerza Pública, ejército, policía, ESMAD, nuevamente en el territorio en los campamentos donde estaba la gente y ese día ya empezó una confrontación que nosotros la cual después de dos días de confrontación que habíamos tenido no estábamos acostumbrado porque lo primero que hubo fueron ráfagas de fusil... entendimos que ese

día era a otro precio, se suele decir en la tierra. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

Por su parte los actores acompañantes en el punto de concentración de Mojarras, aportan mayor precisión respecto a las fechas de los tres momentos de la represión ejecutados por la Fuerza Pública contra participantes del Paro Nacional Agrario, en el sitio señalado, Deivin Hurtado, defensor de Derechos Humanos lo recuerda de la siguiente manera:

El 21 de agosto hubo una arremetida muy fuerte por parte del Gobierno nacional a este punto, a Mojarras, hubo una arremetida fuerte el 26 de agosto y pues la que ya fue demasiado que fue digamos tipo guerra el 5 de septiembre en donde lastimosamente, se presentaron el tema de homicidio de campesinos por parte de la Fuerza Pública, muchísimos heridos también por la acción de la Fuerza Pública, muchísimos campesinos.

(D. Hurtado, entrevista personal, noviembre de 2017)

**ii. *Criminalización de la protesta y tratamiento de guerra.***

Frente este particular, se presentaron coincidencias en las versiones entregadas por los campesinos del Municipio de Leiva y los actores acompañantes, resaltan que estos dos elementos utilizados por el Estado, fueron cruciales para la contención del Paro Nacional Agrario; particularmente el punto de Mojarras, fue objeto de estigmatización por parte de la Fuerza Pública, quien en reiteradas oportunidades aseguró la infiltración de integrantes de la guerrilla las FARC en el bloqueo, estableciendo una relación directa de subordinación de los campesinos a las órdenes y orientación de la insurgencia. Estas afirmaciones justificaron el accionar de las fuerzas combinadas del Estado contra los campesinos, caracterizadas por el uso de artefactos propios de la confrontación bélica,

Hicieron llamados a la gente diciendo que se desmovilizaran desde el aire, a los campesinos que se desmovilizaran que no fueran parte más de la guerrilla, cuando allí no había guerrilla si no simplemente campesinos. Ese día no era la misma confrontación con campesinos, si no ya tenía un tratamiento más de combate, que, de otra cosa...desde el aire desde los helicópteros, lanzando las mismas amenazas, lanzando as mismos panfletos a favor de la desmovilización. Ese día entonces vuelvo y le digo fue un día trágico para la gente porque no fue una confrontación con el ESMAD sino un combate con todas las fuerzas públicas y los campesinos. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

De manera complementaria, los campesinos del corregimiento Villanueva indican el uso de fuerza desproporcionada por parte de los agentes del orden, a la cual hicieron resistencia los manifestantes en su intención de permanecer en la carretera panamericana hasta tanto dar cumplimiento a sus objetivos, sin embargo, afirman que las herramientas utilizadas por los manifestantes para asegurar su presencia en el lugar, no podían repeler la fuerza de los sofisticados equipos utilizados por la Policía y el Ejército contra ellos, como lo expresan en las respuestas durante las entrevistas:

El tema de la Fuerza Pública –créame- que es como ponerse a pelear un ratón con un tigre, fue tan indiscriminada contra los campesinos, uno como campesino con un palito, con un bastón es el que lleva como reconocimiento a lo que hay en el campo, pero mientras el ejército, la policía, los del ESMAD disparando a quemarropa. (F. Gamboa, entrevista personal, noviembre de 2017)

### **iii. *La respuesta de los campesinos ante la arremetida estatal***

Los campesinos del corregimiento de Villanueva y los actores acompañantes, coinciden al afirmar que la respuesta de los campesinos frente a la arremetida estatal, fue de resistencia, la

represión conllevó a los manifestantes a tomar medidas de seguridad y control de la vía, con el fin de reducir el impacto de las acciones del Estado sobre la integridad de las personas que se encontraban concentradas en el punto de Mojarras. Mientras tanto, los actores acompañantes señalan que a pesar de la contundencia del ejercicio represivo por parte de la Fuerza Pública, el ímpetu de los campesinos y la necesidad de que sus demandas sean escuchadas, se materializaron en acciones de resistencia y la combinación de fuerza y estrategia, que permitieron desarrollar un juego de correlación que otorgara ventajas sobre el contendor, se resalta en los recuerdos de los actores acompañantes, la utilización de elementos de defensa por parte de los campesinos. Como se expresa en la siguiente afirmación,

no hay que desconocer que la capacidad de resistencia campesinas era muy fuerte, cuando ellos llegaron pensaron que iban a dispersar a la gente a punta de gases y no pudieron, la gente a punta de piedra y también a punta de molotov, sacó a la policía de ese sector...y pese a que disparaban se sorprendían por la habilidad del campesino...Los campesinos detuvieron a seis militares, ahí empezaba la correlación de fuerzas y la dispersión que logro hacer de la Fuerza...que era un poco las personas que se tenían para evitar que incursionara la policía, en el momento en que se entregaron esos militares fue que nuevamente llego el ESMAD, la policía y helicópteros a disparar sin temor alguno. (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017)

Finalmente, el uso excesivo de la fuerza por parte del Estado contra los campesinos movilizad0s, ocasionó que la única respuesta que permitiría salvaguardar la integridad de las personas allí concentradas era el abandono de la vía, aun sin el logro de una respuesta oportuna a las demandas de los manifestantes:

La represión fue tan grande, que el campesino le tocó salir, eso fue un punto porque algunos campesinos se salieron de la vía. El campesino también resiste a ese atropello, los campesinos militares golpeando a otros campesinos que están peleando por sus causas. Entonces la represión, era tirar a asesinar a cualquier campesino que vieran, y eso hizo que cada campesino quisiera salvar la vida (G. López, entrevista personal, noviembre de 2017)

**iv. *Las consecuencias de la represión.***

Los relatos de los campesinos y de los actores acompañantes sobre los resultados del accionar de la Fuerza Pública, en términos de los impactos sobre los manifestantes, son coincidentes en la cifra de campesinos asesinados y presentan variaciones e inexactitudes respecto al número de personas heridas y detenidas.

En lo que tiene que ver con los campesinos del municipio de Leiva, se constata que en todas las narraciones se hace alusión a las dos personas del municipio de Leiva que fallecieron durante el paro como consecuencia de la represión policial, “Tuvimos muchas dificultades con los policías, Ejército, hubo muchos heridos, de varios puntos del Cauca como de Leiva hubieron dos muertos, dos muchachos, varios heridos, eso sería como el saldo trágico. Pero no existe una cifra concreta sobre el número de heridos “varios – incontable – más de cincuenta” (*entrevista a Jesús Realpe*). En sus versiones, los campesinos afirman que la represión dejó huellas imborrables sobre la integridad física de los manifestantes que resultaron afectados durante los intentos de desbloquear la vía, como en la siguiente frase:

Muchas personas tienen amputaciones en sus dedos, muchas personas aún balines de los que lanza la Fuerza Pública en el cuerpo, y personas que cayeron heridas producto de ráfagas de esos fusiles, personas con las piernas y los pies, los brazos, digamos, muy muy

dañados producto de esas balas fue entonces digamos. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

De manera similar los campesinos del corregimiento de Villanueva, hacen referencia a las dos personas asesinadas producto de la represión estatal, sin embargo, no existe un número determinado de heridos, así mismo lo afirma un líder de la región, “En el caso de Mojarras, la represión de los militares y la Fuerza Pública fue muy grave, el tema de que hubo bastantes personas heridas, dos muertos, por culpa de represión militar y del ESMAD”. (Entrevista a Gildardo López)

Finalmente, en las narraciones de los actores acompañantes, se hace alusión con exactitud únicamente, al número de campesinos muertos, continuando indeterminado el número de personas heridas producto de la arremetida estatal, se pormenorizan los detalles de los últimos momentos de los manifestantes en la carretera y la manera en que la Fuerza Pública retomó el control de la zona, como lo contiene la siguiente frase:

Nosotros perdimos dos vidas allá arriba en Leiva, en el campo también se perdieron vidas, muchos heridos por que el día del desalojo eso fue muy brutal, eso fue un bombardeo por todos los puntos a donde estábamos nosotros apostados también pues haciéndole frente al ejército a la policía, nos hirieron a muchos compañeros que han quedado con secuelas, de las bombas que les estallaron, compañeros de derechos humanos inclusive, muchos detenidos. (D. Caicedo, entrevista personal, noviembre de 2017)

En los relatos, se alude a acontecimientos posteriores al Paro Nacional Agrario que tuvieron relación directa con la participación de los campesinos en los puntos de bloqueo, uno de ellos, referente a la detención y judicialización del campesino Luis Ever Bolaños, privado de la libertad en dos ocasiones. “Muchos detenidos nosotros todavía tenemos un compañero retenido, un

compañero de Leiva que ahora nuevamente le volvieron hacer una retención y que está nuevamente pagando pena. Por haber estado presente en el paro de 2013”. (Entrevista a Diego L Caicedo)

Los actores acompañantes, añaden nuevos elementos que permiten caracterizar la respuesta de la Fuerza Pública en el marco del Paro Nacional Agrario, aluden a dos aspectos que marcaron la finalización de la concentración de los campesinos y se convirtieron en hechos que causaron la indignación y el repudio en los manifestantes.

**v. *Acto de Sevicia:***

Dentro de las vivencias más recordadas por los actores acompañantes del Paro Nacional Agrario, se encuentra el suceso personal de Deivin Hurtado, defensor de Derechos humanos del departamento del Cauca, que tuvo lugar el 5 de septiembre y que evidenció el accionar indiscriminado por parte del Estado y generó momentos de gran angustia entre las personas concentradas en el lugar, como lo permite evidenciar la narración del propio afectado:

... un suceso personal en donde fue lanzado un artefacto explosivo contra mi humanidad por parte de la Fuerza Pública y me generaron unas lesiones bastante delicadas a pesar de que yo desarrollaba la actividad humanitaria y que la institucionalidad conocía de mi estadía en el lugar, la Fuerza Pública: Policía, Gacula, todas las entidades del Estado de protección y seguridad, así como las instituciones Políticas pues, como la Gobernación del Cauca, y demás entidades de esta rama. (D. Hurtado, entrevista personal, noviembre de 2017)

La anterior narración, es complementada por un testigo presencial de lo sucedido, devela la actuación premeditada por parte de la Fuerza Pública contra la humanidad de la persona afectada:

cuando estaban dispersando el punto, él llama al ejército para decirle que ya se pare todo, que se iba a encargar de hablar con los campesinos para evitar que haya una tragedia, le

dicen que se acerque a hablar con la policía y cuando él se acerca... le tiran una granada, al punto de que todas las personas que estábamos ahí considerábamos que habían matado a Deivin, pero los campesinos indignados también por esa situación se acercaron dónde estaba Deivin y lo cargaron en brazos, evitando que él se muriera. Él mismo, relata que sigue con vida, porque un campesino evitó -como la granada que le cayó a él le llegó hasta el cuello en un punto donde estaba la vena, - un campesino que lo cargó, le puso las manos evitando que se desangrara, por eso es que logró vivir. (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017).

**vi. *El retorno de los campesinos de Leiva.***

En las respuestas otorgadas por los actores acompañantes, se destaca también el recuerdo sobre el retorno de los campesinos del municipio de Leiva a su lugar de origen, cuando por acción de la Fuerza Pública, había sido despejado el punto de concentración de Mojarras, fueron atacados por la Policía nacional en la cabecera municipal, desencadenando la respuesta inmediata de los habitantes del lugar,

Después de que ocurriera el desalojo total de mojarras, la gente indignada en Leiva, llega al municipio y hay una asonada. La gente estaba muy molesta por todo lo que había ocurrido y la policía empieza nuevamente a tratar de aturdirlos y toda la comunidad leivana enardecida, sacó a la policía del municipio, no pudieron volver por 8 días (en referencia a la Policía) y mataron también a un muchacho campesino, que estaba apoyando la jornada del paro. (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017).

Como es posible constatar a partir de los recuerdos comunes de los participantes del Paro en el punto inicial del Pílon y posteriormente de Mojarras, se puede afirmar que el tratamiento estatal tuvo un componente eminentemente represivo, que articula la utilización de artefactos de

“letalidad reducida”<sup>16</sup> con el uso de armas de fuego, propias de la confrontación armada. Así mismo, se hicieron graves señalamientos de infiltración de la insurgencia en la protesta. Como consecuencia, la actitud pacífica que inicialmente adoptaron los campesinos en el punto de concentración, se transformó en una actitud de resistencia en procura de garantizar la integridad, la persistencia del bloqueo y el logro de los objetivos de la acción colectiva plasmados en sus pliegos. Desde luego, en una correlación de fuerzas desfavorable para los manifestantes, se produce un número de heridos indeterminados y un saldo de dos campesinos muertos.

La represión y la criminalización de la protesta, el uso desproporcionado de la fuerza y el tratamiento de guerra, como dispositivos Estatales para contener la manifestación, transformaron los repertorios y la actitud de los campesinos en el transcurso del paro agrario, conduciéndolos de una actitud pasiva al desarrollo de mecanismos de defensa y a la utilización de la fuerza, reafirmando el postulado de Mauricio Archila, en cuanto a la transformación de los repertorios:

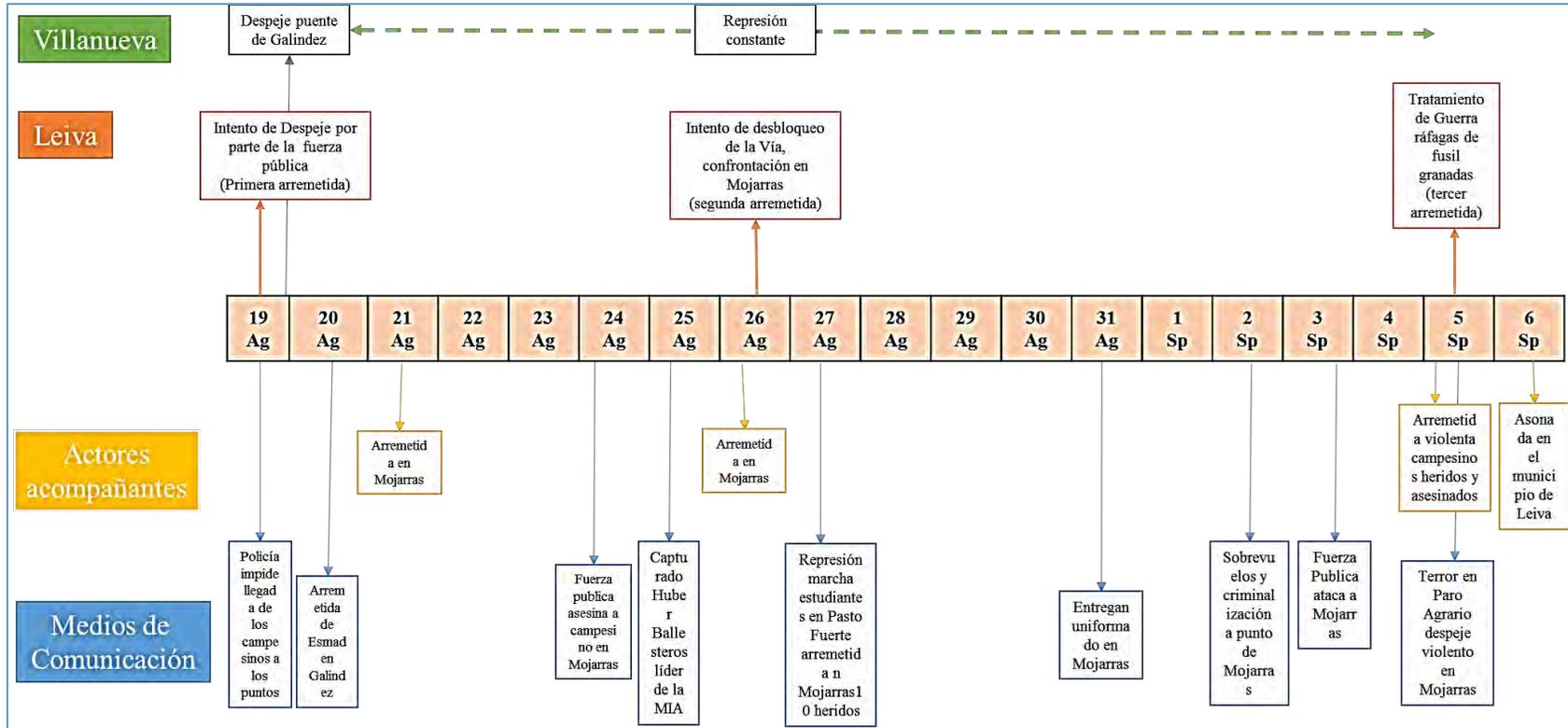
Creemos que el privilegio de una forma de protesta sobre otra por parte de los actores se debe más a la coyuntura que viven y a la manera como el adversario y las fuerzas estatales responde a las demandas, que a una decisión de principio. Que pacíficas movilizaciones deriven en confrontaciones directas es más un resultado no esperado de la acción que algo buscado a priori. La fluidez de las modalidades es una expresión más del carácter de medio que tienen y no de fin, como a veces se piensa. (Archila, 2003, p. 160)

---

<sup>16</sup> Las armas no letales son aquellas diseñadas para neutralizar un adversario sin causarle la muerte y minimizando su impacto sobre el medio ambiente [...] Aquellas tecnologías que permiten la proyección de fuerzas que minimizan la posibilidad de consecuencias mortales. (Olarie y Huertas, 2014, p. 8)

Fotografía 18

Línea de tiempo



Fuente: esta investigación.

La línea de tiempo que contiene los momentos más importantes de la respuesta de la Fuerza Pública al punto de concentración de los manifestantes, construida con base a los relatos y a las memorias recogidas de los actores participantes.

## **6.5. El último día de los campesinos en Mojarras. Se levanta el Paro**

El 5 de septiembre de 2013, cuando el paro completaba su décimo octavo día, las negociaciones en algunas regiones, el desgaste de los manifestantes y la acción indiscriminada de la Fuerza Pública, lograron debilitar y ponerle fin a la movilización agraria más importante de las últimas décadas del país. La concentración del punto de Mojarras, a diferencia de otros sitios de agrupamiento de campesinos en el departamento de Nariño fue la de más larga duración, la persistencia de los participantes radicaba en la necesidad de obligar al Gobierno de turno a aceptar la instalación de una mesa de interlocución de alcance nacional, que tuviera la facultad de solucionar los problemas estructurales del campo colombiano y no solo la implementación de algunas medidas cosméticas.

Este último día de Paro Nacional Agrario, en el punto de Mojarras estuvo marcado por la orden presidencial de desalojar las carreteras del país, la violencia desatada por la Fuerza Pública contra los manifestantes y las sensaciones de las comunidades ante el fin de la concertación y el retorno a los lugares de origen. Esta sección, tiene como objetivo reconstruir 1) los relatos de los medios de comunicación regional de los instantes finales de los puntos de bloqueo, así como 2) las impresiones y experiencias vividas por los campesinos del municipio de Leiva, del corregimiento de Villanueva y los actores acompañantes en la conclusión de las acciones de la protesta agraria.

### **6.5.1. El cubrimiento de los medios de comunicación regional.**

El Diario del Sur, reportaba para días finales del paro, la dinámica que habían adoptado las negociaciones entre el gobierno nacional y los delegados de las diferentes organizaciones del sector rural con el fin de buscarle una salida a la grave situación del campo colombiano. En sus artículos de opinión y en sus noticias el medio regional dio a conocer la táctica empleada por el gobierno colombiano para hacer que los campesinos dejaran de lado las vías de hecho

especialmente en el departamento de Nariño, en la editorial titulada “¿De verdad los CONPES sirven para algo?” publicado el 5 de septiembre, este medio expresaba:

Para levantar el bloqueo en el sur del departamento y luego en el resto de Nariño, el gobierno aplicó la misma fórmula de antes, que por lo visto aun da resultados efectivos. Ante el paro agrario que puso a arder el país el Gobierno dejó que se dilatara, espero que la gente se cansara y además dividió. Habló y negoció con los indígenas, mientras por otro lado con la ayuda del Gobierno departamental lo hizo con los campesinos, entre los que quedó sembrado ese malestar a traición de los primeros. (Diario del Sur, 5 de septiembre de 2013, p 6A)

Entre tanto, la edición del 6 de septiembre dio cuenta de la situación vivida en el punto de Mojarras el último día de la concentración campesina, detalla el despliegue y arremetida por parte de la Fuerza Pública contra los manifestantes agrupados en ese sector, como medida adoptada por el Gobierno colombiano para proceder a la instalación formal de las negociaciones con los voceros de la protesta, el medio expresaba: “Duras y costosas fueron las acciones que el Gobierno Nacional ejecutó para que se pudiera despejar la vía Panamericana, hacia el norte de Pasto, y comenzar a dialogar con los campesinos de Nariño, Cauca, Huila, Caquetá y Putumayo” (Diario del Sur, 6 de septiembre de 2013, p. 1A). El reporte final de la arremetida estatal a la altura de Mojarras, arrojó un saldo de 4 personas muertas por impactos de armas de fuego, 50 personas heridas y un buen número de detenidos.

En su informe especial emitido en la misma fecha, el Diario afirmó que el despeje violento llevado a cabo en Mojarras por parte de la Fuerza Pública el día inmediatamente anterior, fue el acontecimiento que permitió la implementación de una solución oportuna a la crisis generada por el taponamiento de las vías, en su titular “Violento despeje en el sector de Mojarras. Se abre camino de solución a crisis”, expresaba:

La posibilidad de hallar una salida definitiva al tema del paro agrario nacional y las consecuencias funestas que ha generado en Nariño, comenzó a ganar espacio ayer, luego de que se conviniera la instalación de la mesa regional en Popayán. Para propiciar por esta situación se recurrió a una fórmula que combinó la fuerza con la búsqueda de diálogos. (ibíd. p. 8A)

Respecto a los otros medios regionales como el Churo y RPASUR, que han sido tomados como fuentes de información en la presente investigación, es preciso anotar que en sus archivos no cuentan con detalles respecto a este particular, El Churo prensa alternativa que realizó cubrimiento durante gran parte de los días que se extendió la protesta, no aborda los pormenores de lo que fue el último día en el punto de Mojarras. Por su parte, el informativo de la RPASUR, no cuenta con grabaciones de lo ocurrido el 5 de septiembre en el sitio, a excepción de las denuncias presentadas por los corresponsales sobre el despeje violento de la vía, que fueron referenciadas en la sección 6.4. “Respuesta de la Fuerza Pública”, contenida en el presente capítulo..

### Fotografía 19

*Se abre camino de solución a la crisis.*



Fuente: Diario del Sur, 6 de septiembre de 2013, p. 8A.

### **6.5.2. El último día del paro agrario en la memoria de los actores.**

La forma en que los actores participantes del Paro Nacional Agrario en el punto de Mojarras, recuerdan el último día de la acción colectiva, presenta mayoritariamente elementos coincidentes y complementarios, los relatos recogidos en los ejercicios de memoria pueden agruparse en 2 puntos: 1) Las razones para levantar el paro, 2) el retorno a los lugares de origen.

#### *i. Las razones para levantar el paro.*

Al respecto los campesinos del municipio de Leiva y el corregimiento de Villanueva presentan puntos de encuentro y desencuentro, entre los primeros, los dos grupos de participantes convergen al afirmar que las causas de la finalización de la protesta radicaron en primer momento en la concreción de negociaciones y el alcance de acuerdos iniciales, y en segundo lugar por la represión desatada por la Fuerza Pública contra las personas que se encontraban en las vías.

En las narraciones de los campesinos de Leiva se esclareció que esos acuerdos y las negociaciones para el caso del departamento de Nariño se desarrollaron únicamente con los pueblos indígenas, en tanto que las conversaciones entre campesinos y delegados gubernamentales se llevaron a cabo en otras regiones del país y en instancias nacionales, como lo permite confirmar la siguiente afirmación:

El paro digamos que a nivel nacional se levanta por acuerdos, porque ya de alguna forma se habían llegado a acuerdos en algo otras regiones, no en Nariño. En Nariño, con parte de los movilizados se llegó a un acuerdo sobre todo los indígenas, NO, con los campesinos (JP, Araujo, entrevista personal, octubre de 2017).

Por su parte, la sensación que tuvieron los campesinos del corregimiento de Villanueva en su momento, contrasta con lo manifestado anteriormente, principalmente por el optimismo que generó en ellos la inminente instalación de una mesa de interlocución de alcance nacional. Que

diera pie a un proceso de transformación de las condiciones de los habitantes del campo, como puede constatarse en el siguiente anunciado:

También nos veníamos con la certeza, con el convencimiento, de que se había creado una mesa que en ese entonces era la MIA, que se había acordado para tratar algunos puntos, veníamos convencidos en que, si sirvió el paro, más allá de mostrarle al gobierno que si existíamos como campesinos. Había unos puntos que se iba a discutir, y que íbamos a ayudar al campesino en su trabajo del día a día (G. López, entrevista personal, noviembre de 2017)

En cuanto al tema de la represión, los campesinos de las dos regiones convergen al afirmar que el desarrollo de dispositivos violentos por parte del Estado, fue determinante para que los participantes de la protesta, decidieran abandonar los bloqueos de las carreteras, el desgaste de 18 días de resistencia, las constantes arremetidas pero sobre todo el tratamiento de guerra que desató en el punto de Mojarras causaron que los campesinos en su afán de proteger la vida, desistieran en su intención de continuar movilizadas; a criterio de los participantes oriundos del municipio de Leiva, la represión impidió que la acción colectiva tuviera los resultados esperados como se revela enseguida:

la gente no soporto más la pelea, porque ya era mucho la humillación para el pueblo, como fueron capaces de responderles con armas cuando el pueblo las únicas armas que tenían eran piedras y palos, creo que esa fue digamos, la principal razón por la que se levantara la movilización ese día mas no digamos que, no se llegó a feliz término la negociación, digamos que fue producto más de una acción del gobierno premeditada y desmedida desde todo punto de vista contra los campesinos, que hizo que por el miedo y por preservar la

vida, tuviéramos que alejarnos de ese sitio. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017).

*ii. La preparación para retornar a los lugares de origen.*

En las narraciones sobre el proceso de retirada de los campesinos del punto de concentración de Mojarras, quienes añadieron mayor información, fueron los manifestantes del corregimiento de Villanueva, en sus relatos plasmaron detalles sobre los momentos del reencuentro con las personas que se habían movilizadado desde su municipio. La violencia con que el Estado actuó ante las concentraciones de los habitantes del mundo rural, especialmente el 5 de septiembre, día del despeje definitivo de la carretera panamericana, ocasionó la dispersión de los campesinos, que ante la contundencia de las acciones de las autoridades no pudieron responder de manera coordinada y buscaron de manera individual la manera de resguardar su propia integridad.

Como lo permiten constatar sus relatos, en el proceso de reencuentro y reunión de las delegaciones, tuvieron un papel primordial las coordinaciones que trabajaron en el día a día de la protesta, como son los encargados de seguridad y los líderes de las distintas veredas, como se puede constatar en la siguiente frase:

la pelea fue tan grande, que cada compañero se esparció sin saber para donde, nosotros, uno están en un lado, otros en otro lado preocupados, pero si hubo algo que también nos salvó a nosotros ...era el punto de seguridad y que esa organización hizo que también pudiéramos aguantar, cada compañero tenía su coordinador, cada compañero tenía su base de datos, de quien era que estábamos allá, y el compañero encargado de seguridad, los iba llamando uno por uno para acordar un punto de concentración y poder retornar a la vía. (G, López, entrevista personal, noviembre 2017).

Finalmente, al proceso de reunión de las delegaciones municipales, se sumó la tarea de recoger las pertenencias de los manifestantes, los distintos elementos que habían quedado después de los numerosos días de resistencia, que los campesinos y actores acompañantes habían llevado desde sus lugares de origen para poder subsistir en medio de las condiciones de la concentración. De igual manera, se rememoraron las sensaciones de alegría y agradecimiento, por el retorno a los hogares después de la prolongada ausencia:

Empezar a recoger las ollas o la cobijita, o lo que le hayan dejado, porque lo que pudieron quemar lo quemaron... la gente estaba a la espera de que pasa, que va a pasar, créame que es un proceso, de tratar de regresar a las casas y decir “Dios, estoy vivo salí de todo esto”, con las manos vacías, pero alegré de volver a ver la familia. (F, Gamboa, entrevista personal, noviembre de 2017)

El último día de los participantes en el punto de concentración de Mojarras, produjo un conjunto de sensaciones encontradas, como se pudo constatar, a la tristeza por el abandono de las vías y el aparente fracaso de las acciones en el marco del Paro, se sumaron las expectativas ante una eventual negociación exitosa, fundamentadas en la instalación de los espacios de diálogo con el Gobierno Nacional; los momentos de angustia finales contrastaron con la idea del retorno a los lugares de origen, el día final de la resistencia campesina constituye el primer espacio de balance entre las expectativas y la experiencia.

## **6.6. El mundo urbano frente al Paro Agrario**

La acción colectiva llevada a cabo por los campesinos colombianos y demás habitantes del mundo rural, generó consecuencias que afectaron las dinámicas de las ciudades y los centros urbanos, a causa del bloqueo de vías y el desabastecimiento de productos de primera necesidad en las plazas de mercado, hechos que no solo devinieron en cuantiosas pérdidas económicas para

distintos sectores, sino que produjeron en los ciudadanos, un sentimiento de solidaridad profundo con la población movilizada. Las acciones cometidas por la Fuerza Pública especialmente por el ESMAD en contra de los manifestantes, fue uno de los motores para que las calles de las ciudades y cabeceras municipales del país, se convirtieran en escenarios propicios para la ejecución de distintos repertorios de acción.

Los centros urbanos del departamento de Nariño, por la marcada influencia del mundo rural, en el aspecto económico, cultural, político y social, tuvieron una vinculación especial con el Paro Nacional Agrario, en municipios como Ipiales, Túquerres y Pasto, se desarrollaron diversas acciones colectivas en respaldo a la protesta de los campesinos y en rechazo al tratamiento represivo, que el gobierno nacional ejecutaba para contener el descontento. Como lo documenta Cruz (2017)

Se empezaron a conocer videos en las redes sociales virtuales de policías agrediendo a los campesinos manifestantes en varias regiones del país, robando comida y víveres, destruyendo campamentos e ingresando a sus viviendas sin orden judicial. El rechazo a este comportamiento motivó los “cacerolazos”, un repertorio de acción que empezó a tomar forma en las principales ciudades del país. Las convocatorias a estas acciones se hicieron por redes sociales virtuales y posicionaron la ruana como símbolo de solidaridad con el campesino por parte de los habitantes de las urbes. (p. 199)

Las acciones desarrolladas por los habitantes de las ciudades, se caracterizaron por la participación masiva de un sinnúmero de sectores sociales, organizaciones y personas del común vinculadas a los diferentes repertorios que fue adoptando la protesta. Esta sección tiene la intención de recapitular las acciones más importantes llevadas a cabo en las ciudades y como los actores movilizadas en los diferentes puntos de bloqueo sintieron la respuesta por parte de los habitantes

urbanos, la primera parte aborda el cubrimiento que hicieron los medios de comunicación de circulación regional y la segunda parte recapitula la percepción de los campesinos y actores acompañantes sobre dicho acontecimiento.

#### **6.6.1. El cubrimiento de los medios de comunicación regional.**

##### *i. El diario del sur.*

En primer lugar, es preciso aclarar que las acciones de solidaridad realizadas en los diferentes municipios y ciudades del país, estaban dirigidas a acompañar al campesinado en su conjunto en el desarrollo de la protesta y no a un grupo específico de manifestantes ubicado en un lugar determinado. Respecto a la solidaridad del mundo urbano con el desarrollo del Paro Nacional Agrario, los medios de comunicación regionales, en especial el Diario del Sur, reseñaron entre sus noticias, las diversas acciones llevadas a cabo en las diferentes cabeceras municipales y centros urbanos de Nariño, convocadas en su mayoría por organizaciones de los diversos sectores como movimientos sociales, estudiantes, el magisterio, que tuvieron gran acogida por habitantes de las ciudades, es preciso resaltar que las acciones de solidaridad llevadas a cabo en los municipios recibieron un tratamiento represivo por parte de la Fuerza Pública.

Desde el 16 de agosto, aun sin iniciarse el Paro Nacional Agrario, este medio regional registró entre sus noticias, acciones desarrolladas por estudiantes en las instalaciones de la Universidad de Nariño, en solidaridad con la protesta campesina, donde alrededor de 40 manifestantes encapuchados bloquearon la vía que de Pasto conduce al occidente del departamento.

El 19 de agosto el diario informó que SIMANA (sindicato del magisterio de Nariño) a través de la subdirectiva de Ipiales, realizó una convocatoria a aproximadamente 2.000 maestros del municipio de Ipiales y la ex provincia de Obando, el día 20 de agosto en el sector de las cruces, en apoyo sector agrícola y de transportes, se informa que se trató de una movilización pacífica como

solidaridad a las exigencias sugeridas por los sectores en Paro. Por otra parte, el día 21 el Diario reportó que, durante la jornada anterior en Pasto, las autoridades impidieron una marcha con dirección al sector de Daza por parte del magisterio del municipio, debido a que no dejaron que la movilización se diera como se había previsto, los docentes cambiaron de ruta dirigiéndose hacia el parque Nariño.

Como se mencionó anteriormente a las exigencias de los campesinos movilizados se sumaron voces de respaldo desde muchos sectores, por ejemplo, el diario señala en su edición del 27 de agosto las declaraciones por parte de miembros de la Iglesia Católica en la que se hace un llamado al Gobierno nacional para que atienda la situación del campo colombiano. De igual manera, este medio local cuenta entre sus noticias del 29 de agosto que el gremio de taxistas está unido al paro, y que empresas como Supertaxis manifiestan su profundo apoyo a las exigencias de los campesinos.

## Fotografía 20

### *Respaldo de la Iglesia.*



Fuente: Diario del Sur. 27 de agosto de 2013, p. 5B.

Finalmente, el periódico relata la realización de tres actividades que materializaron la solidaridad del mundo urbano con el Paro Nacional Agrario, se reseñan los plantones culturales y las marchas impulsadas por estudiantes universitarios el día 28 de agosto, los cacerolazos llevados a cabo en diferentes municipios el día 29 de agosto y para el día 30, la multitudinaria marcha en Pasto en solidaridad con el paro agrario, donde los participantes pertenecían a varios sectores populares que apoyaban las luchas de los campesinos, dentro de los que se mencionan estudiantes de las universidades, del Sena, organizaciones sociales y sindicales. En el resto del departamento docentes, estudiantes y padres de familia se manifestaron de manera similar. a través de una marcha pacífica en las cabeceras municipales en Buesaco, Cumbal y Guachucal.

Fotografía 21

*Marchas en municipios.*



Fuente: Diario del sur. 30 de agosto de 2013, p. 6B.

*ii. El Churo prensa alternativa.*

Como se había mencionado en secciones anteriores, este medio de comunicación alternativa realizó el cubrimiento de los acontecimientos del Paro Nacional Agrario en el departamento de

Nariño, especialmente a los ocurridos en el municipio de Pasto tanto en su parte rural como urbana. Entre las 21 publicaciones que el medio realiza entre 20 de agosto y 12 de septiembre de 2013, destacan las referencias sobre la vinculación de distintos sectores a las acciones de solidaridad de los habitantes de las ciudades con los campesinos concentrados en las carreteras.

EL 20 de agosto en el Boletín informativo 01, este medio a través de su página web informaba sobre la realización de dos movilizaciones en la ciudad de Pasto, la primera cuya concentración fue convocada en el Hospital Infantil para dirigirse a la Gobernación de Nariño, a ella se vincularon 600 personas entre las que se encontraban sindicalistas, mototrabajadores, trabajadores de la salud, estudiantes y sindicato del SENA, la segunda que aglutinaba los docentes del sindicato SIMANA y estudiantes universitarios que se concentraron en la plaza de Nariño con el fin de llegar a la salida al norte por la vía panamericana.

En el Boletín informativo 05, El Churo, narró los pormenores de las distintas acciones llevadas a cabo en la ciudad de Pasto luego de las declaraciones del Presidente Juan Manuel Santos donde afirmaba que “El tal paro nacional agrario no existe”. Menciona los pupitrazos y plantones culturales realizados por estudiantes de la Universidad de Nariño en el sector de Torobajo, la actividad denominada “La Universidad le pone música al Paro” llevada a cabo por estudiantes de música en el centro de la ciudad, La marcha de los trabajadores de las plazas de mercado que no pudo llevarse a cabo a causa de la intervención policial y el Cacerolazo nocturno cuya convocatoria fue realizada a través de las redes sociales y tuvo una masiva participación de la ciudadanía. En esta publicación el medio de comunicación hizo referencia a la creciente vinculación de diversos sectores en solidaridad con los campesinos:

Con el pasar de los días más sectores sociales y populares que se suman al Paro Nacional, consientes que los puntos planteados en la agenda de negociación son exigencias justas. Los

estudiantes de la Universidad de Nariño, docentes agrupados en el sindicato del magisterio de Nariño, los trabajadores de las plazas de mercado, los moto-taxistas y ciudadanía en general han paralizado la ciudad que en el momento se encuentra sin servicio de transporte urbano, e buses y taxi, suspensión de clases escolares en las instituciones públicas y privadas.

El boletín informativo 06 del 27 de agosto, contó las incidencias de la movilización pacífica llevada a cabo por estudiantes de la universidad de Nariño por el centro de la ciudad de Pasto, que terminó en atropellos del Escuadrón Móvil antidisturbios ESMAD contra los manifestantes. Finalmente, en el boletín informativo 07 del 29 de agosto de 2013, el medio de comunicación en su página web presentó los pormenores de la movilización realizada durante ese día donde nuevamente participaron estudiantes universitarios, sindicatos, trabajadores informales bajo la consigna “póngase la ruana por los campesinos”, la utilización de ritmos musicales y teatro callejero amenizaron el recorrido de los marchantes.

### ***iii. El informativo de la RPASUR.***

A partir del 20 de agosto de 2013, el informativo documentó acciones de respaldo y solidaridad con el Paro Nacional Agrario por parte de los habitantes de las ciudades y cabeceras municipales a lo largo del territorio nacional, pero en especial los que tuvieron ocurrencia en las localidades del departamento de Nariño. en la emisión de esta fecha se reportó la vinculación de estudiantes del Sena y las diferentes universidades del municipio de Pasto, docentes pertenecientes al sindicato del magisterio de Nariño SIMANA, trasportadores de carga pesada y prisioneros políticos de los diferentes establecimientos carcelarios del país, es preciso resaltar que estos sectores se sumaron con la intención de respaldar las exigencias de los pobladores del campo y visibilizar las problemáticas que afrontan en su vida cotidiana.

Haciendo un recorrido por el contexto nacional, el informativo en su emisión del 23 agosto reportó que en varias ciudades del país como Manizales, Bogotá, Cali, Buga y Tuluá se desarrollaron plantones y concentraciones masivas en solidaridad con los campesinos movilizados, para el caso del departamento, en la plaza de Nariño del municipio de Pasto, se llevó a cabo una colecta de alimentos y víveres para manifestantes agrupados en los diferentes puntos de las vías departamentales. De igual forma se narraron las acciones de protesta desarrolladas por estudiantes en las instalaciones de la Universidad de Nariño con la intención de manifestar el respaldo a la movilización agraria, en esos mismos acontecimientos se denunciaron actos de represión por parte de la Fuerza Pública. En la misma fecha Javier Cuadros, responsable de comunicaciones de la MIA, señaló que en los diferentes territorios surgieron formas novedosas de repertorio en solidaridad con el Paro como mítines, foros, eventos académicos, plantones y demás.

Después de las declaraciones del presidente Juan Manuel Santos donde afirmaba que “el tal Paro Nacional Agrario no existe” se produjo en el país una reacción inmediata por parte los manifestantes en las vías y por los habitantes de las ciudades, en cuanto al departamento de Nariño, el informativo RPASUR reportó la ocurrencia de acciones colectivas en el municipio de Pasto con participación importante de estudiantes universitarios, camioneros y trabajadores de las plazas de mercado de la capital, gran parte de la convocatoria a estas actividades fue realizada a través de las redes sociales.

El 27 de agosto, fue quizá el día más álgido en cuanto a las acciones ejecutadas por los habitantes de la ciudad de respaldo a la movilización agraria, el medio informó sobre la puesta en marcha de cacerolazos nocturnos, marchas, colectas de alimentos caracterizados por la implementación de componentes teatrales y musicales que tuvieron gran poder de convocatoria; es preciso mencionar que se durante la jornada se reportaron hechos represivos por parte de la

Fuerza Pública que produjeron un número considerable de personas heridas. A partir de esta fecha los repertorios que venían teniendo lugar en las cabeceras municipales y ciudades principales disminuyeron en su cantidad e intensidad, debido al despeje de las vías por parte de los campesinos, el inicio de las negociaciones con los gobiernos nacional y departamental y la fuerte represión sufrida en los últimos días. Según la RPASUR, la última muestra de solidaridad acaecida en Nariño en el marco del Paro Nacional Agrario se produjo el 30 de agosto mediante una multitudinaria marcha que contó con la participación de diversos sectores de la sociedad civil.

### **6.6.2. La percepción de los actores participantes sobre la actitud del mundo urbano.**

En esta sección se pretende rescatar la percepción de los campesinos y actores acompañantes sobre la respuesta de los habitantes del mundo urbano en relación al Paro Nacional Agrario, se busca reconstruir las sensaciones que dejaron en los manifestantes, las acciones llevadas a cabo en ciudades y cabeceras municipales en solidaridad con la protesta campesina, entendiendo que en las versiones entregadas durante las entrevistas y los talleres del recuerdo, se presentaron elementos coincidentes y divergentes que se agrupan en 3 aspectos.

#### ***i. Las ciudades en torno al paro agrario.***

El impacto del Paro Agrario en las ciudades, tanto por su contundencia como por sus consecuencias en la cotidianidad de la gente, lo convirtió en el tema de mayor interés en la opinión de los ciudadanos, erigiéndose no solo como tema de debate sino como objeto de acción y solidaridad de los más variados matices. Al respecto, los actores acompañantes que se encontraban en periplo constante entre la ciudad y los puntos de concentración de manifestantes, fueron testigos de tal fenómeno, expresándolo mediante la siguiente afirmación:

En esos días como se notaba bastante ausencia de movilidad en las calles de las ciudades, en las cafeterías todo el mundo hablaba y hasta escribían en papelitos y sacaban conclusiones no solo los campesinos, ni solo las organizaciones sociales que nos apoyaban, ni solo los estudiantes ¡No! Todo mundo se dedicó y se solidarizaron con nosotros. (D. Caicedo, entrevista personal, noviembre de 2017)

La cotidianidad que había dibujado el paro en los campesinos y en las vías del país, había también moldeado particularmente algunas condiciones de vida de la gente de las ciudades que se encontraban incomunicadas, desabastecidas y en un estado de tensión permanente.

*ii. Solidaridad y apoyo material.*

Como se mencionó con anterioridad, el mundo urbano respondió de manera vehemente a las acciones desarrolladas por los campesinos en las vías del país, los campesinos del corregimiento de Villanueva, recuerdan en sus relatos como las acciones de solidaridad desarrolladas durante el paro agrario en las cabeceras municipales fueron tomadas como un apoyo moral, ante la situación que se vivía en el momento, de igual forma, resaltan la importancia de los ejercicios masivos de movilización, en especial el denominado “cacerolazo”. Así lo recuerda un campesino del corregimiento:

Fue el aliento que nos daban a nosotros moralmente, fue muy importante el cacerolazo que había en las ciudades y todo eso, y ojalá que esto lo tomen como yo les decía, si el gobierno y los grandes potentados le aportaran más al campesino, más al campo que a la guerra, los campesinos seguiríamos en un paraíso y no solo nosotros, ojalá cuando se den los paros y reclamemos nuestros derechos, la gente de la ciudad nos apoye. (R. Muñoz, entrevista personal, noviembre de 2017)

Frente al asunto del apoyo material y logístico de los habitantes urbanos con el Paro Agrario, los campesinos del municipio de Leiva y los actores acompañantes presentan algunas diferencias, en primer lugar, en su relatos los campesinos Leivanos hacen alusión a las manifestaciones de respaldo que tuvieron origen en las ciudades, que no solo se convirtieron en un aliciente para continuar con el desarrollo de la protesta, sino que además se concretaron en ayuda material, útil para el sostenimiento de las acciones.

Bueno, de las ciudades algunas organizaciones que hacían digamos, solidaridad, con nosotros los campesinos enviándonos sus voces de apoyo, más sus aportes logísticos que a la gente le sirvió mucho: medicinas, botiquines, cosas así que desde las ciudades alguna gente podría, se vinculaba con nosotros (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

Entre tanto las versiones de los actores acompañantes señalan, lo que podría entenderse como una solidaridad que no trascendía a cuestiones materiales (alimentos y medicinas), indispensables para los campesinos que se encontraban concentrados en los diferentes puntos de bloqueo, sin embargo, estos los hechos políticos materializados en ejercicios de movilización impulsados por organizaciones sociales, estudiantes, trabajadores informales y docentes, fueron bien recibidos por los manifestantes, como se constata en la afirmación:

Realmente era preocupante, sabíamos que en las ciudades estaban las manifestaciones estudiantiles y urbanas pues apoyando el paro, sin embargo, si fue la solidaridad, se hacía en ejercicios políticos y organización, más que de ejercicios prácticos que se requerían, que era comida, que era provisiones, eso jamás llegó por parte de la ciudad, entonces, era un poco simbólica, el apoyo y la solidaridad que se ejercía por parte de la ciudad, más que de logística y practica (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017).

*iii. Unidad campo y ciudad.*

Sin duda el Paro Nacional Agrario se convirtió en un acontecimiento que permitió evidenciar ante el país los problemas del mundo rural y sus habitantes, al tiempo que se convirtió en el puente que conectó a los campesinos con las personas que viven en las ciudades. Sin embargo, los campesinos del municipio de Leiva percibieron se presentaron posiciones de rechazo desde las ciudades caracterizadas por la apatía y el repudio a las acciones adelantadas por los manifestantes, adoptando punto de vista adversos y contrarios a los reclamos elevados durante la protesta, así lo hace entender la siguiente declaración:

... era una total, total indiferencia. Sobre todo, uno miraba por los medios como la gente, opinaba contrariamente a lo que estaba sucediendo, en las ciudades sobretodo, pensando que los campesinos lo hacían por un capricho o por una diversión, y lo que realmente estábamos exigiendo era mejoras para nuestra vida, o nuestra situación en el campo, que es muy diferente a la que tienen las personas en las ciudades. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

Dicha percepción contrasta con la forma en que los campesinos del Corregimiento de Villanueva asumieron la respuesta de las ciudades con el paro Agrario, las versiones entregadas permiten evidenciar que la protesta tuvo la capacidad de unir dos mundos aparentemente distantes, que no solo se basaban en el apoyo de la ciudad al campo, sino de la existencia de una crisis compartida y de una marcada relación de dependencia de los habitantes de las ciudades respecto al trabajo y los productos campesinos, por ello, la sensación de los campesinos conjuga la alegría por el respaldo, con la necesidad de seguir tejiendo lazos de unidad, como a continuación se evidencia:

...cuando sentimos que las ciudadanos comenzaron a salir y movilizarse y hacer el cacerolazo que se llevó a cabo, nos dimos cuenta, que también a las ciudades, les estaba afectando lo que le estaba afectado al campesino, no era un paro agrario solo de los que viven la tierra y la cultivan, sino también, de quienes consumen los productos que siembra el campesino, entonces la gente en las ciudades también apoyó muchísimo y nos dio mucho ánimo, nos dimos cuenta que no simplemente el descontento era del campesino que vivía en la tierra, sino del ciudadano que también, estaba ahí con esa crisis social, que vive todo el campesinado. (G. López, entrevista personal, noviembre de 2017)

Por su parte los actores acompañantes, recuerdan el acompañamiento y la presencia permanente de los estudiantes en los puntos de concentración de campesinos, particularmente en el caso de Mojarras, hecho que asumen como una importante muestra de solidaridad real con los manifestantes y como una oportunidad sin par para el aprendizaje y la convergencia de las luchas de los diversos sectores golpeados por la crisis, como se presenta a renglón seguido:

Algo que para los campesinos fue muy importante, fue que gente universitaria haya estado en ese punto de concentración. La presencia de personas que estuvimos ahí desde el inicio, la gente también de UNICAUCA, estuvo ahí, si lo sentían como una solidaridad y para ellos era el momento de unir la lucha estudiantil y la lucha campesina. (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017)

Respecto a la memoria de los campesinos, los recuerdos de los actores acompañantes, añaden nuevos elementos a la reconstrucción de los acontecimientos que rodean el Paro Nacional Agrario, se resalta la ausencia de apoyo material o la concreción de ejercicios de solidaridad real con los participantes de los puntos de concentración, el impacto del paro sobre la cotidianidad de las

ciudades, que desemboca en ejercicios de respaldo, pero sobre todo, la presencia real de habitantes del mundo urbano en la lucha que se estaba desarrollando en el punto de Mojarras.

Por ello, es posible afirmar que el Paro Nacional Agrario, en toda su dimensión, generó reacciones en las ciudades en diferentes direcciones, predominando la vinculación de los sectores populares a las demandas de los campesinos, la ruana como prenda representativa del campo y palabras como “*agrodescendientes*”, simbolizaron la defensa de la labor de los habitantes del mundo rural y sus demandas. El respaldo de los habitantes de las urbes al paro agrario puede explicarse de la siguiente forma:

Las reacciones que sus actividades generan en las demás partes implicadas en el conflicto –el Estado, otros movimientos, los medios de comunicación, etc.- dependen, considerablemente, de las metas perseguidas por el movimiento. En esos objetivos hechos públicos se pueden percibir amenazas para ciertos grupos y oportunidades aprovechables para otros. Por tanto, el grado de oposición y apoyo del que, finalmente, goza un MSO depende de las amenazas o beneficios que revelen sus objetivos. (McAdam, et al. 1999, p.39)

### **6.7. Las dinámicas de la participación de la mujer en el Paro Nacional Agrario**

La magnitud que tuvo el Paro Nacional Agrario, y la gran cantidad de personas que se concentraron en el punto inicial del Pílon y posteriormente en Mojarras, permitiría asegurar que la participación de las mujeres en la protesta, no solo fue numeroso sino también protagónico; sin embargo, existen la información recuperada con los campesinos y acompañantes, permite constatar la existencia versiones discordantes respecto al número y el rol que desempeñaron las campesinas durante los días que se extendió la acción colectiva. Por su parte, los registros de los medios de comunicación regional, no abordan el tema en concreto, sin embargo, en su cubrimiento toman

como fuente de información las narraciones de mujeres campesinas ubicadas en los diferentes puntos de bloqueo.

La RPASUR, en su emisión del 28 de agosto de 2013, presentó una caracterización de la situación de las mujeres rurales, en entrevista con la docente Sonia Torres del Movimiento Popular de Mujeres “La Sureña”, se esbozaron algunos elementos sobre la condición de discriminación que afrontan las mujeres rurales respecto a los hombres que habitan el campo, evidenciada en su situación laboral, educativa, productiva y de salud. En su intervención, la experta en temas de género reseñó la naturalización del rol de las mujeres en torno a las labores reproductivas como el cuidado del hogar, el trabajo en la huerta y el cuidado de los hijos, así mismo, llamó la atención sobre las luchas desarrolladas por las mujeres al interior de las organizaciones sociales, contra las estructuras patriarcales y la invisibilización de las reivindicaciones de género, razón por la cual es necesario potenciar la organización de las mujeres.

Esta sección, toma únicamente los relatos de las personas que participaron se concentraron en el punto mencionado, en percepciones que permiten ser agrupados de la siguiente manera:

#### **6.7.1. Las mujeres al cuidado de los hogares.**

Uno de los recuerdos comunes, especialmente entre los campesinos del municipio de Leiva, es el relacionado con el rol que las mujeres desempeñaron durante el paro, destacando el aporte de las campesinas en el cuidado del hogar, es decir, en los respectivos lugares de origen, situación que permitió la participación de los campesinos hombres sin mayores preocupaciones, otorgando un reconocimiento mínimo a su aporte en términos organizativos y políticos, como es posible comprobarlo en la siguiente referencia:

Las mujeres han sido siempre importantes, muy muy importantes quizás sin ellas no hubiéramos podido hacer la movilización, porque aportaban mucho en el tema

organizativo, porque, aunque no participaron muchas del paro por temor y por quedarse en sus casas cuidando sus hogares, vuelvo y le digo y si ellas no se quedaban en las veredas cuidando sus hogares y los hijos, pues quizá no hubiésemos podido hacer nosotros nuestra movilización (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

De manera coincidente, las versiones de los actores acompañantes afirman, que la participación de las campesinas fue reducida durante el Paro Nacional Agrario y limitado al desarrollo de labores domésticas en los sitios de origen y en el punto de concentración de la protesta.

Las mujeres estuvieron muy solidarias en el caso de la cordillera, se turnaban unos cuatro cinco días bajaban unas mujeres a colaborar, otros días bajaban otras, eso fue turnado, y algo otras si se fueron al campo a prestar todos los servicios que había que prestar al igual que los hombres. (D. Caicedo, entrevista personal, noviembre de 2017)

#### **6.7.2. Las tareas del hogar se trasladan al punto de concentración.**

Desde el recuerdo de una mujer participante en calidad de acompañante del proceso de movilización, se reafirman las versiones frente al número reducido de campesinas en el paro, y las dinámicas de la participación de las mismas en el punto de Mojarras, que revelan la reproducción de prácticas tradicionales en las sociedades rurales, trasladadas al escenario de la movilización. Dentro de este relato, es posible constatar como las mujeres en general no tuvieron un lugar protagónico en el impulso y desarrollo de tareas organizativas y políticas propias de un proceso de acción colectiva.

La participación de la mujer fue muy pobre muy muy escasa, de 15000 campesinos, había 5 mujeres, y de esas 5 mujeres quien estaba ejerciendo un poco el acompañamiento político y también logístico, era solamente yo, las demás compañeras que asistieron, estaban como

encargándose de cocinar, a cumplir como en ese apoyo, a lavar la ropa a la gente que fue, esas eran las condiciones (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017)

### **6.7.3. Papel de mitigación de la represión.**

Los campesinos de Leiva y Villanueva, recuerdan en sus narraciones durante las entrevistas y talleres del cuerdo, el papel desempeñado por las mujeres durante los momentos de confrontación, asumiendo que su actividad principal, radicaba en la mitigación del efecto de los gases lacrimógenos, sin entrar directamente a las acciones de choque con la Fuerza Pública. Desde luego, el cumplimiento de estas tareas, posicionó a las mujeres en tareas que superan la lógica propia de las actividades del hogar. Así lo demuestra el siguiente testimonio:

Sin embargo, las que estuvieron allá dentro del paro, pues, muy activas me acuerdo que en las confrontaciones hay tal vez un mito que dice que el humo de, bueno el humo que se haga de una fogata o una candela puede contener o tratar de amortiguar el humo del gas lacrimógeno y ese era el papel de las mujeres sin que nadie se los dijera, muchas mujeres hacían fogatas mientras peleaba la gente mientras corría, mientras el ESMAD y la Fuerza Pública rafagueaba con fusiles, (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

### **6.7.4. Los casos excepcionales.**

Aun en la reducida participación de las mujeres campesinas en este proceso de modernización, y el rol generalmente reproductivo que cumplen en las diferentes actividades, cabe destacar, el liderazgo político y organizativo de una de las personas acompañantes de la protesta, que en medio de las prácticas machistas de los campesinos, generó una dinámica de participación de ruptura con dichas concepciones.

Cuando yo llegué a Galindez, el momento de la primera pelea, si sentí mucho el machismo, porque empezaron a atacarme, “usted no se meta aquí, porque no necesitamos”- mejor

dicho “el que no sirve que no estorbe”- “hágase a un lado”, y me trataban muy mal, me gritaban y bueno, “aquí ninguna mujer nos va a venir a decir que es lo que tenemos que hacer”. Esa era la actitud sobre todo de los campesinos caucanos, que impedían un poco que uno opiné y realmente estaban muy hartos en un inicio, pero al momento de la pelea cuando, ya se estaba dando la confrontación, muchos de ellos no peleaban y yo estuve presente en el momento de la pelea. (C. Bastidas, entrevista personal, noviembre de 2017)

A las dos primeros numerales (6.6.1 y 6.6.2), se los puede catalogar como dinámicas de participación de ratificación, debido a que en medio del escenario de movilización son prácticas que promueven la validación del orden social establecido, en este caso, respecto a los roles asignados socialmente para hombres y mujeres, correspondiendo a las últimas el desarrollo del rol reproductivo<sup>17</sup>. (Hernández, 2010, p.39)

Para el caso del numeral 6.3 por su parte, puede catalogarse como un punto intermedio de la participación, pues como se mencionó anteriormente, corresponde a una actividad que supera los límites de las tareas domésticas, no asume realidades de participación respecto a la toma de decisiones y conducción de la acción colectiva.

Finalmente, el numeral 6.4 denominado los casos excepcionales hace parte de las dinámicas de participación de ruptura, las cuales señalan la transformación del orden social establecido, creando nuevas realidades sociales en torno a la condición de mujeres, aspecto que a su vez implica, un ejercicio de la participación a nivel auténtico caracterizada por la toma de decisiones y la gestión. (Ibíd., p. 41)

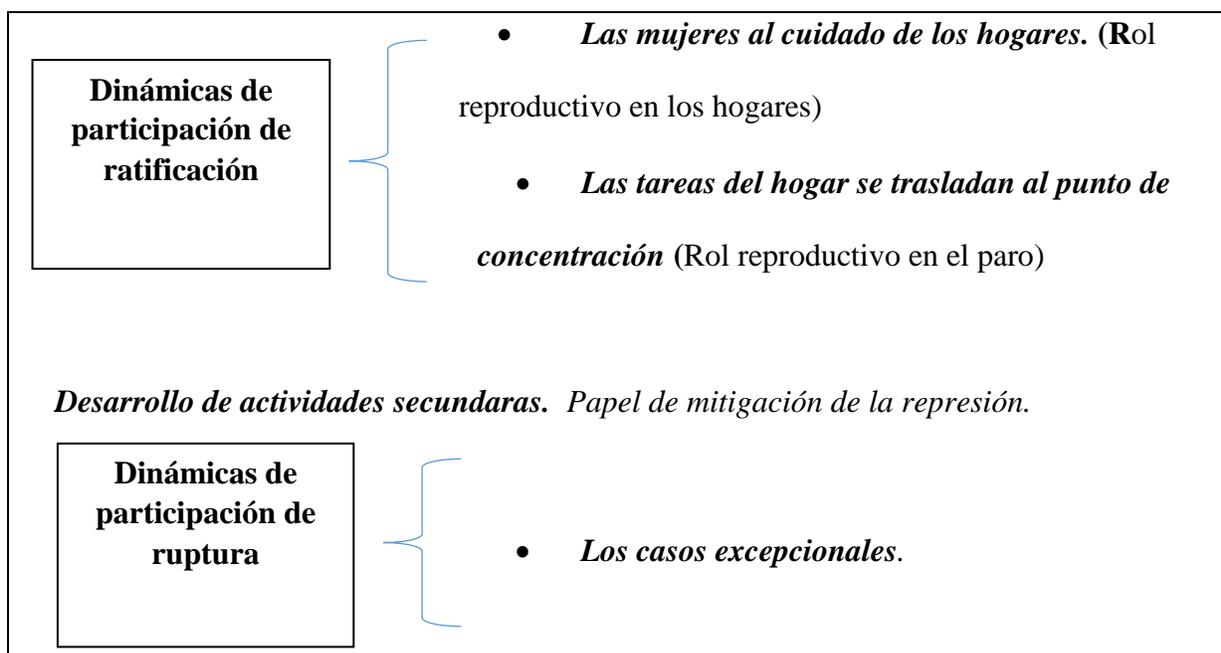
---

<sup>17</sup> El rol reproductivo se refiere a la reproducción biológica y a todas las actividades necesarias para garantizar el bienestar de la familia, en el cual está la crianza y educación de hijos e hijas. (Hernández, 2010, p. 40)

La figura que se presenta a continuación, es un intento por condensar las categorías presentadas anteriormente.

Gráfico 8

*Las dinámicas de la mujer en el Paro Nacional Agrario*



Fuente: Esta Investigación

### 6.8. Huellas del Paro en la memoria de los campesinos

Los acontecimientos del Paro Nacional Agrario, tanto por su contundencia como por sus consecuencias, hacen parte de la historia política reciente de Colombia y se encuentran inscritos en la memoria de los sectores populares y de las organizaciones campesinas del país. Los sucesos ampliamente conocidos por la opinión pública, son imprescindibles para la construcción de un relato que dé cuenta de las dinámicas del proceso movilización, de los actores, de las causas y del desenlace de la misma, pero además las remembranzas, individuales y colectivas sobre los eventos que dejaron su huella en los participantes, constituyen la memoria viva de las luchas de los sectores

subalternos, que combinan un importante acumulado de sentires, pensares y saberes, que permiten mirar el futuro con los aprendizajes del pasado.

Sin duda los más de 18 días de resistencia de los campesinos en el punto de Mojarras, estuvieron cargados de hechos que difícilmente se irán al olvido, son las anécdotas contadas por los campesinos cada vez que se refieren al Paro, cada vez una conversación cotidiana invita a hacer pasar por la memoria, esos instantes en los que afloraron las sensaciones de peligro, alegría, optimismo, esperanza y miedo. En esta sección se pretende elaborar un relato de los recuerdos más marcados señalados por los campesinos de Leiva y Villanueva en el contexto de las acciones del Paro Nacional Agrario.

La represión indiscriminada desatada por la Fuerza Pública contra el punto de concentración del corregimiento de Mojarras, como se señaló en secciones anteriores, acarreó fatídicos resultados para los participantes que se encontraban agrupados en el sitio, dejando su impronta en los cuerpos de quienes resistieron la arremetida y en la memoria de quienes fueron testigos directos de los momentos de peligro. Como lo señalan los campesinos de Leiva, los acontecimientos que quedaron más latentes en su recuerdo, se encuentran vinculados a los intentos de despeje de la vía mediante la utilización excesiva de la violencia por parte del Estado, de la cual dan cuenta las denuncias de las organizaciones defensoras de Derechos Humanos y los reportes de los medios comerciales y alternativos.

- El recuerdo general de los campesinos de Leiva, se fundamenta los instantes finales del Paro y el retorno a sus sitios de origen luego de una larga jornada de protesta y la incertidumbre por el devenir de la situación del campo después de la misma, más concretamente sus relatos de dolor, se refieren a la actuación de la Policía Nacional en el casco urbano del municipio, cuando

los participantes de la movilización se aprestaban para llegar a sus hogares, como lo evidencia la siguiente narración:

El suceso que más me marco de la movilización es el último día que llegamos al pueblo donde, de donde salimos y nos encontramos con que la Policía Nacional que hacia presencia en el municipio, pues quería restringir el paso de las personas que salían con dolor, con heridos, con golpeados, con encarcelados ... producto de eso entonces hubo un levantamiento de la gente nuevamente en el pueblo donde estábamos y en el marco de esa confrontación con la Fuerza Pública del municipio nuestro -que ese es el dolor más que le da a uno- haya salido muerto una persona, un campesino José Luis. Ya traíamos un muerto del paro, de las movilizaciones como tal, y terminamos entonces en el pueblo nuevamente con un muchacho que fue fusilado se puede decir desde la estación de Policía con un tiro en la frente y como ese día nosotros que salíamos con tanto dolor encima sumarle otra desgracia más. (JP. Araujo, entrevista personal, octubre de 2017)

Es preciso mencionar que, al campesino asesinado mencionado en la narración, corresponde al señor José Luis Enríquez Mantilla del municipio de Leiva.

- Por su parte, los campesinos del corregimiento de Villanueva, hacen alusión a 4 elementos que durante la realización de la acción colectiva quedaron impresos en el recuerdo, se refieren en primer momento a los instantes de peligro, relacionados con las dificultades logísticas, la respuesta estatal y la represión llevada a cabo por parte de la Fuerza Pública, que generaron en los participantes del punto de concentración de Mojarras, una sensación de zozobra y riesgo, que los condujeron a adoptar prácticas y respuestas que siguen vigentes en su remembranza. como lo permite constatar las afirmaciones de los campesinos:

Jum!, recuerdo, las correteadas, pues, lo único que uno se trae de allá., los sustos. El mal dormir, el mal comer, que, pues él va, el que va allá, va a sufrir. Pero, en fin, se sufre y todo a veces para lograr algo, pero es difícil. (A. López, entrevista personal, noviembre de 2017)

En ese mismo sentido, los campesinos de Villanueva, hacen alusión a lo que podría denominarse, el dialogo con la gente, la duración que tuvo el paro agrario en el punto de Mojarras, permitió la convivencia de quienes estaban compartiendo en ese punto de concentración, los cambuches que en ese momento servían de hábitat para los campesinos, cumplieron el papel de ser los espacios de intercambio de ideas y preocupaciones, de momentos emotivos y de impulso a las acciones que se estaban desarrollando en la vía, los momentos al aire libre, cuando la situación de orden público lo permitía eran aprovechados para aumentar la confianza y la convicción de los manifestantes, para reafirmarles la necesidad de seguir en la lucha, como lo permite ver la cita a renglón seguido:

Me llevo mucho en mente, la forma en que uno tiene que hablarles a los compañeros, para que pierdan el miedo. Uno tiene que llegar y empezar a reunirse con el grupo de personas y decirles que aquí no hay que tener miedo, porque uno de algo se ha de morir algún día, si nos toca morirnos en el paro, nos vamos a morir haciendo la resistencia. Eso parece bonito, donde la gente lo escucha a uno y dice “si cierto es que, si nos quedamos en la casa pues al fin y al cabo allá nunca nos va a llegar nada”, entonces la gente el más recuerdo es ese, el mensaje que la gente capta, el motivo por el cual sale. (F. Gamboa, entrevista personal, noviembre de 2017)

Finalmente, los campesinos de este corregimiento, recordaron en medio de la emotividad, las dimensiones e impacto que ocasionó en sus mentes la cantidad de manifestantes concentrados en el punto de Mojarras, la confirmación de una lucha compartida y legítima, que en medio de los

vicisitudes que tuvieron lugar en ese hábitat momentáneo, logró desatar la solidaridad y el compañerismo propio del mundo rural, y hacerlos converger en un contexto de reclamos y demandas, que buscan la transformación del campo y las condiciones de vida de los habitantes más humildes de este sector. Por ello, los campesinos relatan esta situación como un recuerdo vivo en la memoria.

hay un recuerdo muy importante y bonito en el paro y es que uno mira cantidad de gente, miles de personas porque en el paro estuvimos concentrados de 12 a 13 mil personas, uno mira mucha persona, mucho compañero, se mira mucho compañerismo, mirar que otra persona está peleando por la misma causa, otra persona está ahí organizándose, está ahí organizada con uno y que uno diga, “esta persona está peleando por lo mismo y que así es que tenemos que estar todos organizados y todos peleando por lo mismo”, ese recuerdo es muy bonito, los recuerdos de los paros, hace eso, que la gente piensa como uno y quiere lo que se está llevando a cabo en este momento. (G. López, entrevista personal, noviembre de 2017)

Sin duda, existen muchos aspectos y sucesos que se escapan en la presente reseña, pero es la memoria de quienes participaron de las acciones la que seguirá dotando de elementos a la historia no contada por las versiones oficiales, son los espacios de encuentro de las comunidades, las mingas y las ollas comunitarias, los juegos tradicionales, las celebraciones populares y los escenarios de lucha los lugares en los que esta memoria seguirá reproduciéndose, reescribiéndose y completando el rompecabezas de la difícil historia de los olvidados del campo.

## CONCLUSIONES

Los procesos de movilización como el Paro Nacional Agrario poseen características que los hacen únicos, entre otras cosas esa singularidad responde al momento (político, económico y social) en el que tienen lugar y al agente que ejecuta las demandas, algunos se acercan momentáneamente a estallidos de carácter revolucionario y ponen en jaque a los poderes establecidos, sin embargo, los movimientos realizados por los agentes estatales durante la contienda, reducen poco a poco su fuerza, impacto y capacidad transformadora, llevándolos a convertirse en escenarios donde la balanza se inclina en favor de los portadores del poder, quienes hacen de los espacios de negociación el punto muerto de la acción colectiva.

Los Paros, como repertorio que materializa la máxima forma de expresión del descontento social, que para este caso corresponde al estallido del mundo rural, genera siempre una irrupción en las dinámicas de la vida cotidiana principalmente en los territorios de donde proceden quienes participan de la acción colectiva, en los lugares en donde tiene lugar la protesta social y de quienes hacen parte de las reclamaciones, esta nueva cotidianidad emergente y provisional, se configura a partir de las necesidades surgidas de la voluntad colectiva, el sentido de supervivencia y el cumplimiento de objetivos comunes. Por ello, el día a día del Paro Nacional Agrario se compone de una mixtura de la vida cotidiana de los territorios y las condiciones que impone la contienda de la movilización social.

Las estructuras de movilización son determinantes en el Paro Nacional Agrario, en primera medida, por la sensibilización y concientización de los campesinos y campesinas acerca de su situación real exigiendo respeto por los derechos humanos, su entorno y sus territorios. En segundo lugar, porque a través de las diferentes organizaciones presentes en los territorios se consolidaron a partir de principios de conciencia colectiva, coherencia y acciones que legitimaron la justa

exigencia en cuanto a la satisfacción de necesidades, igualdad y una política rural estructural que garantice sus derechos como ciudadanos colombianos.

Entre las causas que motivaron el desarrollo de la movilización y la vinculación de los actores participantes a la misma, sobresalen las correspondientes a las condiciones de vida de los campesinos y los habitantes del mundo rural en los territorios, donde adquiere relevancia el abandono estatal y la crisis económica del sector agrario, si bien las variables políticas del país posibilitan la emergencia de acciones colectivas no son tomadas por los campesinos y actores acompañantes como causas generadoras de protesta, salvo el aspecto relacionado con la solución política al conflicto social y armado representado en los diálogos de paz que en ese entonces estaban desarrollándose entre la insurgencia y representantes del gobierno colombiano.

La preparación y convocatoria del Paro Nacional Agrario fue determinante para alcanzar la magnitud que tuvo esta movilización a nivel nacional, en primera medida porque las organizaciones existentes en el campo se encargaron de manera intensiva de la socialización de las causas que generaban la posible movilización y por el alistamiento de los recursos humanos y económicos, ya que el apoyo de las comunidades fue fundamental para para el sostenimiento de la protesta evidenciada en medios de transporte, alimentos y también cuidado de las familias y sus viviendas.

El primer día del Paro, específicamente, el 19 de agosto de 2013 evidenció la solidez de la convocatoria a la movilización con el traslado de miles de campesinos hacia los puntos de concentración, su compromiso con las luchas agrarias y la creatividad de los campesinos y campesinas para poder transportarse, organizar sus comunidades y soportar la adversidad de la presencia de la fuerza pública. Los dispositivos de la solidaridad de las comunidades se materializaron en hechos políticos y logísticos.

La actitud pacífica de quienes participaron de las acciones de movilización, se ve trastocada y condicionada por la respuesta de la parte contendora, representada en la Fuerza Pública, que no solo genera mecanismos de supervivencia en los campesinos y actores acompañantes, sino también de defensa activa del punto de concentración, lo que implica un cambio de repertorio de acción. El uso de la fuerza es un factor determinante de las dinámicas que adopta la acción y las decisiones que se toman en el seno de las estructuras de movilización que congregan a los manifestantes.

La deslegitimación del Paro a través de la afirmación del presidente Juan Manuel Santos permite el fortalecimiento de la protesta demostrado en la persistencia de los campesinos ubicados en los puntos de concentración, en el contexto de dichas tensiones el Paro incrementa su contundencia, forzando al establecimiento al uso de la violencia y a la negociación.

El paro nacional Agrario fue un escenario generador y reafirmador de identidades tanto para los participantes de la acción colectiva como para quienes se suman en el acto político de la solidaridad, el campesino como individuo y el campesinado como sujeto colectivo, asumen propias las crisis del mundo rural en el sentido de elevar sus demandas, entre tanto los habitantes de las ciudades expresan su respaldo como herederos de una cosmovisión cercana a la tierra, a la ruana y a la agricultura, símbolos del mundo rural fuertemente entrelazado con la vida cotidiana de la urbe.

Las estructuras organizativas del campo y los procesos de movilización social, mantienen presentes las prácticas que excluyen la participación efectiva de las mujeres, los liderazgos y vocerías mayoritariamente masculinas, impiden el fortalecimiento de los procesos de base y de acción colectiva que pueden surgir a partir de una renovada visión del territorio y la transformación, presente en la capacidad y propuesta femenina.

El último día el Paro Nacional Agrario para los campesinos de Leiva y Villanueva estuvo marcado por la represión y la brutalidad policial, que ocasionó el retiro forzoso del punto de concentración, aunque para algunos de ellos las negociaciones no hayan devenido de acuerdo a sus intereses iniciales a pesar de sus 18 días de resistencia en las carreteras. Es preciso mencionar que la expectativa de victoria de los participantes al iniciar la protesta contrasta con la experiencia de la finalización de la misma, la incertidumbre por el resultado de las negociaciones y el cumplimiento de los acuerdos se suman al saldo de muertos, detenidos y heridos que dejó la represión.

Finalmente es importante resaltar el gran papel que desempeñan los medios de comunicación alternativos en la reconstrucción de la memoria de las luchas sociales, su trabajo y aporte son esenciales para evitar la pérdida de elementos que conforman la historia de los sectores subalternos, debido a que la memoria individual o colectiva de quienes participaron de la protesta agraria presenta vacíos respecto a momentos, fechas o datos exactos.

## RECOMENDACIONES

En el departamento de Nariño, territorio donde se han desarrollado luchas de gran importancia por parte de los habitantes del mundo rural, no ha existido una vinculación fuerte y persistente entre los sectores sociales y la academia, el espíritu crítico y propositivo que se demanda de las diferentes áreas del conocimiento, no incide en los escenarios de conflicto donde se hace necesario el acompañamiento de la sociedad civil. Por ello es imprescindible que la ciencia social no solo cumpla el papel de interpretar las diferentes crisis que se ciernen sobre el campo y las ciudades, sino también trascienda a la hora de recuperar las memorias y fortalecer las prácticas reivindicativas de los excluidos.

Los ejercicios de memoria colectiva con actores sociales para reconstruir procesos de movilización, deben articular de manera equilibrada metodologías de corte cualitativo que permitan explorar en los recuerdos de los participantes, elementos narrativos y gráficos. Es necesario que las comunidades sean las que tracen el rumbo de la recuperación de la memoria colectiva para que asuman el papel de sujetos activos en la elaboración de una narración rica en vivencias, anécdotas, experiencias y aprendizajes, siendo conscientes de la importancia de la misma para escribir la historia y dinámica de las luchas de los territorios.

Finalmente, la tarea de recuperar o reconstruir la memoria de los procesos sociales es una actividad inacabada, por lo que se hace necesario profundizar en la exploración de los recuerdos y la ampliación del espectro de participantes, tratando de incluir mayor número de actores.

## REFERENCIAS

- Aguirre, C. (2005). *La historia a contrapelo*. En: B Echeverría. (Ed) *La mirada del ángel*. México: Ediciones Era.
- Antequera, José. (2011). *La memoria histórica como relato emblemático*. (Tesis Maestría) Bogotá: Universidad Javeriana.
- Alcaldía Municipal de Colon, Génova. (2008). *Plan de Desarrollo 2008- 2011 Municipio De Colón*.
- Alcaldía Municipal de Leiva. (2012). *Plan de Desarrollo Municipio de Leiva 2012 – 2015*.
- Archila, M. (2001). *Vida de los movimientos sociales en Colombia*. En: Mauricio Archila y Mauricio Pardo. *Movimientos sociales, Estado y democracia*. Bogotá: ICAHN.
- Archila, M. (2003) *Idas y Venidas, Vueltas y revueltas, Protestas sociales en Colombia. 1958-1990*. Bogotá: ICANH,
- Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina ANZORC. (2011). *¿Quiénes somos?* Recuperado de: <http://anzorc.com/>
- Asociación de Trabajadores Campesinos de Nariño. ASTRACÁN. (2008). *Acta De constitución Astracán*. Resolución 1606 del ministerio de la protección social. San Juan de Pasto.
- Bartra, A. (2010). *Campesindios: Aproximaciones a los campesinos de un continente Colonizado*. Bolivia: Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica
- Bautista, S. (2010). *Acción colectiva Campesina en entornos de alto riesgo. Dinámicas contenciosas presentes en el departamento del Tolima. (1996-2006)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Centro de investigación y educación popular CINEP. (2014). *Informe Especial: Luchas Sociales en Colombia 2013*. Programa por la Paz. Bogotá.

- Bourdieu, P. (1997). *La Esencia Del Neoliberalismo*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional Red Académica
- Castillo, A y Jurado, J. (2014). *Caracterización social y económica del departamento de Nariño: Análisis de Información Secundaria*. Plan De Energización Rural Del Departamento De Nariño. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.
- Centro nacional de memoria histórica CNMH. (2011). *Cartilla de trabajo para la memoria histórica con víctimas del conflicto armado*. Bogotá: Imprenta nacional.
- Centro nacional de memoria histórica CNMH. (2013). *La política de reforma agraria y tierras en Colombia. Esbozo de una memoria institucional*. Bogotá: Imprenta nacional.
- Chayanov, A. (1975). *La organización de la unidad económica campesina*. México: Cultura Popular.
- Congreso de los pueblos. (2018). *Nuestra Historia*. Recuperado de <http://www.congresodelospueblos.org/>
- Constitución política de Colombia (CP-1991). Bogotá: Ed. Corte constitucional.
- Coordinador nacional agrario CNA. (2011). *¿Quiénes somos?* Recuperado de: <https://cnagrario.org/>
- Cruz, E. (2017). *Caminando la palabra*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Cruz, R. (2008) *Conflictividad social y acción colectiva*. En: Carmen Frías (Ed) Nuevas Tendencias Historiográficas. Huesca: Instituto de estudios altoaragoneses.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2012). *Resultados censo poblacional 2005*. Actualizado 2012. Bogotá.
- Dorado, F. (2013). *La fuerza e impacto del paro nacional agrario*. Véase: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=172954>

- Fajardo, D. (2002). *Para sembrar la paz hay que aflojar la tierra. Comunidades, tierras y territorios en la construcción de un país*. Bogotá: Ed. Universidad nacional de Colombia.
- Fajardo, D. (2014). *Las Guerras de la Agricultura en Colombia 1980 – 2010*. Bogotá: ILSA.
- Fajardo, D. (2015). *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones para su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana*. En: Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Bogotá: Ocean Sur.
- Federación Nacional sindical unitaria agropecuaria FENSUAGRO (2015). *Estatutos de la federación nacional sindical unitaria agropecuaria FENSUAGRO*. Bogotá.
- Fernández, L. (2011). *Sobre la capacidad transformadora de los acontecimientos: cambios en la legitimidad de la violencia política en el contexto de la guerra contra el terror*. En: María Jesús Funes. A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas,
- García, Á. (2010) *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia*. La Paz: Plural Editores.
- García, Á. (2009) *La Potencia Plebeya: Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Clacso.
- Gascón, J. (2009) *¿Del paradigma de la industrialización al de la soberanía alimentaria?* En J, Montagut (Ed), *¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas?* (PP.215 - 259) Barcelona: Icaria
- Graziano Da Silva, J. (1996). *Brasil cambios estructurales y movimientos sociales en el campo*. En: estructuras agrarias y movimientos campesinos en américa latina. 1950-1990. Madrid: Universidad estadual de Campinas.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Universidad de Concepción, Facultad de Ciencias Sociales. Barcelona: Editorial Anthropos

- Jaramillo, J. (1998). *Estado, sociedad y campesinos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Jiménez, C. (2017). *Leiva, Nariño Y Su Relación Con La Coca Desde 1990 Al 2014* (Tesis Pregrado)  
Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Lugo, D. (2010). *Tradición Agraria, luchas y recomposición de sociedades campesinas: el caso de Cajibío (Cauca) 1970 – 2008*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Machado, A. (2004). *La academia y el Sector rural 2*. Bogotá: Ed. Universidad Nacional de Colombia.
- Machado, A. (2013). *El actual debate agrario*. En: esbozo de una memoria institucional. La política de reforma agraria y tierras en Colombia. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Máiz, R. (2011) *Las dos lógicas de la explicación de Charles Tilly. Estados y repertorios de protesta*. En Maria Jesus Funes (Ed). A propósito de Tilly. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Manero, R y Soto, M. (2005). *Memoria colectiva y procesos sociales*. Enseñanza e investigación en Psicología no. 10 (Pp. 171-189). México: Ed. Consejo nacional para la enseñanza en investigación en psicología A.C.
- Martins De Carvalho, H. (2012). *El campesinado contemporáneo como modo de producción y como clase social*. Curitiba: Universidad Federal de Paraná.
- Marx, C. (2009). *el 18 brumario de Luis Bonaparte*. España: Alianza editorial
- Masis, G. (1988). *Economía y Sociología Campesina*. Costa Rica: Centro de Investigación en tecnología de alimentos. Cali : CIAT
- Mcadam, A (1999), *Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas de investigación*. En: Movimientos sociales, perspectivas comparadas. Madrid, Ed. Istmo.

- McAdam, McCarthy Y Zald, (1999). *Movimientos sociales, perspectivas comparadas*. Madrid: Ed. Istmo.
- Melucci, A. (2002). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Centro de Estudios sociológicos.
- Mesa de conversaciones de la Habana. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Bogotá.
- Mesa nacional agropecuaria y popular de interlocución y acuerdos MIA. (2013). *comunicado público 002: crítica situación de derechos humanos a 21 días del Paro Agrario Y Popular*. Bogotá: Comisión Nacional De Derechos Humanos.
- Molano, F. (2010) *El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977 en Bogotá. Las luchas subalternas contra el modelo hegemónico de ciudad*. Bogotá. Ed. Universidad Distrital.
- Mondragón. H. (2002), *La organización campesina en un ambiente de terror*. Bogotá: Ed. Antropos
- Novoa, E. (2009). *Trayectorias geopolíticas en Colombia*. Bogotá: Digiprint.
- Óloingsigh, G. (2011). *Una mirada desde el sur. Huella de Lucha y resistencia*. Popayán. Ed CNA.
- Organización de las Naciones unidas ONU. (2013). *Declaración de los Derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales*. PNUD.
- Palacios, M. (2011) *¿De Quién es la tierra? Propiedad, Politización y protesta campesina en la década de 1930*. México: Universidad de los Andes. Fondo de Cultura Económica.
- Penalva C, Alaminos A, Santacreu F y Francés, O (2015). *La investigación cualitativa. Técnicas de investigación y análisis con ATLAS. TI*. Ecuador: PYDLOS Ediciones
- PNUD. (2011). *Informe nacional de Desarrollo Humano 2011: Colombia rural razones para la esperanza*. Bogotá.

- PNUD. (2012). *El campesinado, reconocimiento para construir país*. Cuaderno del Informe de Desarrollo Humano; Colombia 2011. Bogotá.
- Revista semana. (2013). “*El tal paro agrario no existe*”. Online véase: <http://www.semana.com/nacion/articulo/santos-el-paro-nacional-agrario-no-existe/355264-3>
- Ribón, A. (2014). *Estudio de caso “La Marcha Patriótica como movimiento social y político: análisis de la naturaleza de un actor en construcción a partir de su accionar y sus reivindicaciones (2010-2012)”*. (Tesis pregrado). Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- RPASUR (2009). *Que es y por qué lucha FENSUAGRO*. Pasto
- RPASUR (2013) *Informativo Paro Nacional Agrario*. Pasto: Radio Universidad de Nariño.
- Salcedo, L. Pinzón, R. Otros. (2013) *El Paro Nacional Agrario: Un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesino colombiano*. Cali: Centro de Estudios Interculturales. Universidad Javeriana.
- Salgado, Carlos. (2002). *Los Campesinos imaginados*. Cuadernos de Tierra y Justicia. Cuaderno.6. Bogotá: ILSA
- Salgado, C. (2014) *el nuevo debate agrario en Colombia*. Bogotá: Desde Abajo.
- Salgado, C. y Prada, E. (2000). *Campesinado y protesta social en Colombia 1980-1995*. Bogotá: Ediciones Antropos.
- Sevilla, E y Pérez, M. (1976). *Para una definición sociológica del campesinado*. Revista Agricultura y Sociedad. Madrid: Dialnet.
- Shanin, T. (1966). *El campesinado como factor político*. Revista de Sociología. Birmingham: Centro de Estudios rusos.

- Suhner, S. (2002). *Resistiendo al olvido*. Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el desarrollo social UNRISD. Bogotá: Taurus pensamiento.
- Torres, M. (2016). *La coca campesina en Colombia: un desafío para el posconflicto*. Bogotá.: Redprodepaz.
- Uribe, M. (2005). *Memorias, historia y ciudad*. Revista Trabajo Social No. 1. (pp. 11-26). Medellín: Universidad de Antioquia.
- VEGA (2013) *La rebelión de los enruanados*. En: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=174526>
- Zibechi, Raúl. (2014) *Liberar el mundo nuevo que late en el corazón de los movimientos*. En: Revista Kavilando. P. 7-14. Recuperado de: <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/43826>

## ANEXOS

## Anexo A

Entrevista Semiestructurada Campesinos Leiva y Colón

<b>UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA</b>		
<b>EL PARO NACIONAL AGRARIO Y POPULAR DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 2013: VIVENCIAS Y EXPERIENCIAS DE LOS CAMPESINOS NARIÑENSES.</b>		
<i>Alissa Viviana Recalde Cisneros - Diego Javier Guevara Bonilla</i>		
<b>OBJETIVO</b>		
Realizar una reconstrucción de los acontecimientos del Paro Agrario de agosto y septiembre de 2013, a partir de la memoria colectiva de los actores sociales que participaron en el proceso de movilización campesina, específicamente, en el corregimiento de Mojarras municipio de Mercaderes, departamento del Cauca.		
<b>INFORMACIÓN BÁSICA</b>		
<b>Fecha de la entrevista:</b>		
<b>Nombre entrevistado:</b>		
<b>Edad:</b>	<b>Sexo:</b>	<b>Municipio:</b>
<b>Dirección:</b>		<b>Celular:</b>
<b>CUESTIONARIO</b>		
<b>A. CARACTERIZACIÓN</b>		
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿de qué municipio proviene?</li> <li>2. ¿Cuál es su actividad principal?</li> <li>3. ¿Cuánto tiempo lleva desarrollando esa actividad?</li> <li>4. ¿pertenece a alguna organización o asociación? ¿de qué tipo?</li> <li>5. ¿Cómo ingresó a esta organización?</li> <li>6. ¿Qué actividades desempeña su organización dentro de su municipio?</li> </ol>		
<b>B. CAUSAS Y MOTIVOS DEL PARO NACIONAL</b>		
<ol style="list-style-type: none"> <li>7. ¿por qué se movilizaron los campesinos en esa fecha?</li> <li>8. ¿Cuál era la situación de los campesinos y la comunidad de su corregimiento/municipio en ese momento?</li> <li>9. ¿por qué decidió sumarse al paro?</li> </ol>		
<b>C. CONVOCATORIA Y PREPARACION DEL PARO NACIONAL.</b>		
<ol style="list-style-type: none"> <li>10. ¿Cómo fueron convocados los campesinos de su municipio al paro nacional? ¿qué organización los convocó? ¿Cómo fue la preparación del paro y cómo se distribuyeron las diferentes tareas?</li> <li>11. Que función cumplió su organización dentro de la preparación del paro.</li> </ol>		

12. ¿Cómo se manejó el tema logístico y financiero para sostener el paro durante los días de duración?

**D. VIVENCIAS Y EXPERIENCIAS DURANTE LOS 19 DÍAS DE PARO NACIONAL.**

13. ¿Cuántos campesinos se movilizaron desde su municipio hacia dicho punto? 3

14. Los campesinos que participaron en el paro: ¿salieron de todas las veredas de su municipio?

15. ¿Cómo fue el primer día del paro agrario?

16. ¿Cómo fue el día a día de los 19 días de paro para los campesinos de su municipio/corregimiento?

- ¿Qué hacían?
- ¿Qué funciones realizaban?
- ¿cuál era su Alimentación?
- ¿Quién estaba encargado de la Seguridad?
- Reunión de balance

17. ¿Cuál fue la respuesta de la fuerza pública? ¿hubo víctimas del municipio/corregimiento?

18. ¿Cuál fue su respuesta ante eso?

19. ¿Cómo tomaron la afirmación del presidente Santos cuando dijo: “el tal paro agrario no existe”?

20. ¿Cuál fue la participación de la mujer durante la preparación y durante el desarrollo del paro?

21. ¿Cuál fue el apoyo de las comunidades?

22. ¿Cómo sintieron el apoyo de la ciudad?

23. ¿Cómo y porque se levanta el paro? ¿Cómo se vivió el último día?

24. ¿Cuéntenos por favor un suceso del paro que más le traiga recuerdos?

## Anexo B

### Entrevista Semiestructurada Acompañantes

<b>UNIVERSIDAD DE NARIÑO</b> <b>FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS</b> <b>PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA</b>		
<b>EL PARO NACIONAL AGRARIO Y POPULAR DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 2013: VIVENCIAS Y EXPERIENCIAS DE LOS CAMPESINOS NARIÑENSES.</b>  <i>Alissa Viviana Recalde Cisneros - Diego Javier Guevara Bonilla</i>		
<b>OBJETIVO</b> Realizar una reconstrucción de los acontecimientos del Paro Agrario de agosto y septiembre de 2013, a partir de la memoria colectiva de los actores sociales que participaron en el proceso de movilización campesina, específicamente, en el corregimiento de Mojarras municipio de Mercaderes, departamento del Cauca.		
<b>INFORMACIÓN BÁSICA</b>		
<b>Fecha de la entrevista:</b>		
<b>Nombre entrevistado:</b>		
<b>Edad:</b>	<b>Sexo:</b>	<b>Municipio:</b>
<b>Dirección:</b>		<b>Celular:</b>
<b>CUESTIONARIO</b>		
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cuál fue el detonante para el desarrollo del Paro agrario?</li> <li>2. ¿Cómo se construyó el paro de los campesinos (Fecha, lugar, quienes, formas)</li> <li>3. ¿Cuál era su papel dentro del Paro agrario en el punto ubicado en el Corregimiento de Mojarras?</li> <li>4. ¿por qué decidió acompañar el proceso de movilización?</li> <li>5. ¿Cuál era la actitud o la forma de actuar de los campesinos ubicados en la zona?</li> <li>6. ¿Cuáles eran las principales exigencias de los campesinos?</li> <li>7. ¿Cómo fue la respuesta del Estado ante dichas exigencias?</li> </ol>		

## Anexo C

### Línea de Tiempo

